



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

872743

3.
24.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.
INCORPORACION No. 8727-043 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE PEDAGOGIA

Taller de formación para padres

Conceptos y habilidades para promover
el desarrollo afectivo y cognoscitivo
del niño en edad preescolar.

- TESIS -

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

PRESENTAN:

Susana Cázares Sosa
Ma. Concepción Torres
Cárdenas

ASESOR:

Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

HUAPAN, MICHOACAN, MEXICO, 1997.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Este trabajo representa nuestro deseo e interés de unirnos en la búsqueda de una *educación que genere hombres libres y felices*. En él, están concentrados un sinnúmero de esfuerzos y apoyos incondicionales sin los cuales, no hubiese sido posible su satisfactorio término.

Por haber enriquecido el camino de crecimiento y aprendizaje, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a:

Nuestro asesor, Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos por la confianza y seguridad que logró transmitimos cada vez que observaba nuestros temores.

Nuestro amigo y maestro el Dr. Salvador Moreno López, por guiarnos en la búsqueda y el descubrimiento del *aprendizaje significativo*; lo cual dió sentido a nuestras acciones.

La Lic. Ma. de Jesús Sánchez López y el Lic. Humberto Javier Negrete Pérez por su enorme disposición y deseo de compartir sus valiosos comentarios.

Al grupo de padres que compartió con nosotras sus experiencias y nos permitió hacer posible, lo que a veces parecía imposible.

¡Gracias por transmitimos el más bello de los aprendizajes!

Con mucho cariño; a todas aquellas personas que en su momento dejaron algo de si mismas, Impreso en este manuscrito.

¡Mi gracias! Prof. José Anguiano, Ing. Adán Aguilar, Lic. Teresa Méndez, Ing. Carlos Cázares, José Luis, Francisco Jesús y Oscar.

Indice de contenido

	Página
Prólogo	viii
Introducción	
I Antecedentes del problema	1
II Planteamiento del problema	6
III Justificación del estudio	9
IV Diseño de la investigación	14
V Objetivos del estudio	17
VI Hipótesis	20
VII Limitaciones y delimitaciones	22

CAPITULO 1 DESCRIPCION DEL ESCENARIO PRACTICO

1.1 Fundación y ubicación actual	26
1.2 Naturaleza y finalidad	27
1.3 Filosofía educativa y principios básicos	27
1.4 Metodología de la enseñanza	29
1.5 Características de la población estudiada	29

CAPITULO 2 DONDE APRENDEN LOS PADRES A SER PADRES EDUCADORES

2.1 La primera educación que el ser humano recibe	33
2.2 El niño en relación con la acción educadora del padre	36
2.2.1 El concepto de niño a través de la historia	37
2.2.2 El concepto de niño en la actualidad	44
2.3 El pensar y sentir del padre actual y su relación con su actuar	47
2.3.1 Elementos que contribuyen en la incongruencia entre el pensar, sentir y hacer de los padres	50
2.3.2 La existencia de padres sin formación como parte de nuestra cultura	51

CAPITULO 3

TEORIAS DEL DESARROLLO INFANTIL

3.1	La psicología del desarrollo de la personalidad infantil	65
3.2	Elección de las teorías del desarrollo	68
3.3	Desarrollo afectivo según Erikson	70
3.4	Desarrollo cognoscitivo según Piaget	78
3.5	Erikson y Piaget: Dos teorías congruentes y aplicables en la educación	84

CAPITULO 4

TEORIA CURRICULAR Y DISEÑO DEL TALLER

4.1	Antecedentes de la teoría curricular	93
4.2	Planteamientos metodológicos de la teoría curricular	95
4.3	Teoría del aprendizaje significativo como fundamento del proceso de aprendizaje	108
4.3.1	Dos tipos de aprendizaje	108
4.3.2	Hipótesis del aprendizaje significativo	110
4.3.3	Condiciones y actitudes que promueven el aprendizaje significativo	111
4.3.4	Posibles obstáculos que interfieren en el aprendizaje significativo	114
4.4	El taller como un método avanzado en la aplicación del currículum	115
4.4.1	Algunas modalidades didácticas para aplicar el currículum	115
4.4.2	Características del taller como método didáctico en la aplicación del currículum	117

CAPITULO 5

INVESTIGACION DE CAMPO Y PROPUESTA

5.1 Descripción de la experiencia de campo	122
5.2 Muestra y diseño del instrumento	123
5.3 Metodología del trabajo de campo	125
5.4 Propuesta	133
5.5 Análisis e interpretación de datos	149
Conclusiones	173
Bibliografía	183
Anexos	186
Anexo 1	187
Anexo 2	188
Anexo 3	195
Anexo 4	196
Anexo 5	197
Anexo 6	198
Anexo 7	199
Anexo 8	200

PROLOGO.

Hablar de la relación entre padres e hijos, es hablar de un tema muy complejo. Y es aún más complejo hablar de los padres como educadores y de su formación como tales.

Actualmente muchos padres de familia se quejan de constantes enfrentamientos entre ellos y sus hijos, enfrentamientos que van desde diferencias sin importancia como el que el niño manifieste algún deseo (tener un juguete, una golosina, u otro objeto) y el padre se niegue a cumplirlo; hasta severas peleas, donde el hijo encara al padre con sus actitudes y acciones (berrinches, gestos de rechazo, enojo, etc.) e inclusive demostrando su malestar a través de su indisciplina; es decir, haciendo lo contrario a lo que supone que el adulto espera de él, desafiando así la autoridad del progenitor.

Se puede hablar de enfrentamientos o problemas de distinto carácter; tanto de tipo conductual como de comunicación, de relación interpersonal afectiva e incluso de tipo cognoscitivo (principalmente en el apoyo académico), por mencionar algunos.

Los padres argumentan que pretenden dar solución a las problemáticas haciendo uso de los diferentes métodos conocidos por ellos, sin conseguir en muchas ocasiones un resultado favorable.

Algunos otros mencionan lo difícil que suele ser el establecimiento de pautas de conducta (por lógicas y loables que sean) que rijan la dinámica familiar. Especialmente aquellas acciones que a los hijos corresponde ejecutar.

Para ejemplificar esta idea, se muestran las siguientes situaciones:

- _ "mi hijo no quiere hacer la tarea a la hora que quedamos"

- _ "jamás vuelve a guardar sus juguetes"

- _ "no se cepilla los dientes a pesar de las explicaciones que le doy"

No es fácil ser padre. Estos ejemplos que aunque sencillos, son ilustrativos y representativos de una realidad.

En la actualidad existe una latente falta de formación de los padres de familia que les permita mantener relaciones de calidad con sus hijos y, por tanto, poco favorece la comunicación de manera franca, directa, agradable y motivante con ellos.

Dicha carencia se ha mantenido a pesar de los grandes avances que la Psicología Infantil ha aportado sobre el desarrollo de los niños. Tal parece que la mayoría de los padres no han logrado apropiárselos y por tanto aplicarlos en su función como educadores, ello sería muy importante si se toma en cuenta que éstos deberían ser de los primeros en conocer los aportes teóricos de dicha materia.

Al investigar el estado del arte de la "Educación para la paternidad", Luis Gadea (1994:1,2), ha llegado a las siguientes conclusiones:

* La existencia sorprendente de una ignorancia entre los padres, acerca de lo que pueden esperar de los niños de diferentes edades, así como de cuáles son sus necesidades reales.

* Muchos padres no saben cómo jugar o comunicarse con sus hijos, ni cómo apoyar para facilitar la expresión de sentimientos en éstos.

* Los padres no logran interpretar las distintas etapas de desarrollo: afectiva, intelectual, física y social, a través de las cuales pasan los niños.

* La abundancia de información y la forma de proliferar ésta en nuestros días, aunado a la falta de reflexión y juicio crítico, ha provocado caos y confusión en el actuar de los padres.

El panorama que se muestra y las inquietudes profesionales y personales de las autoras, de alguna manera se integran para que la presente tesis tenga como finalidad, aportar información que apoye toda iniciativa que promueva la formación del padre de familia, como promotor conciente y activo del desarrollo del niño.

El orden que se sigue en este estudio es el siguiente:

A manera de introducción se expone el esqueleto que sostiene la investigación: antecedentes, problema, objetivos e hipótesis como elementos fundamentales.

Sigue a ésta, en el capítulo 1, la descripción del escenario práctico; lugar físico y algunas características de la población estudiada.

El capítulo 2 explica el marco referencial del que se parte para la intervención directa con los padres. Se establece la realidad del padre como agente educador y se integran los elementos que conforman su práctica como tal.

A partir del conocimiento de la realidad y necesidades de aprendizaje por parte del padre se plasma en el capítulo 3, el contenido a estudiar que se propone como material de aprendizaje en el diseño del taller de formación para padres. Contenido que incluye el conocimiento de la psicología del desarrollo infantil, particularmente, la teoría del desarrollo afectivo de Erikson, y la teoría del desarrollo cognoscitivo fundamentada por Piaget.

En el capítulo 4, se presentan las bases teóricas bajo las cuales se realizó la propuesta y diseño del taller. Se hace explícita la teoría curricular que da fundamento y solidez a la propuesta, el proceso de enseñanza - aprendizaje y la modalidad didáctica de trabajo. Es decir se establecen las bases psicopedagógicas en la investigación.

Finalmente, el capítulo 5 da a conocer la metodología de la investigación de campo, se hace referencia al análisis e interpretación de los resultados y se anexa – la propuesta que las autoras presentan como medio de aprendizaje y formación de los padres.

Al final se presenta la conclusión.

Convertirnos en facilitadores del aprendizaje del ser humano es una necesidad y compromiso.

INTRODUCCION

I Antecedentes del problema.

El proceso formativo de las autoras, tanto a nivel profesional como a nivel de experiencia empírica, influyó en gran medida para la determinación y el estudio del problema que aquí se aborda.

Desde hace algún tiempo las autoras han venido observando en su quehacer como docentes, una diversidad de comportamientos de los niños con los cuales laboran. Y aún de algunos con quienes, indirectamente, se relacionan.

Comportamientos que, empíricamente, en el presente estudio serán considerados como *problemas*, tanto en estructuras cognoscitivas como afectivas.

Por ejemplo, se ha observado que en algunos niños (y aún en jóvenes y adultos) su razonamiento no está desarrollado al nivel que pedagógica y socialmente sería deseable.

Niños cuya capacidad para encontrar respuesta a sus problemas se limita al uso de esquemas prefabricados.

En el área cognoscitiva, es frecuente encontrarse con niños pasivos; poco reflexivos, acriticos y poco analíticos. Niños que por lo general son poco creativos.

En cuanto al área afectiva, se pueden citar algunas de las problemáticas observadas, como son: la inseguridad, reflejada en la poca confianza que tienen de sí mismos; la falta de autonomía, manifestada, en parte, por la dependencia hacia la opinión de los demás y la dificultad para expresar sus sentimientos.

Además, pareciera que en estos últimos años la mayoría de los grupos escolares presentan un incremento en el problema de la disciplina. Es decir, ha aumentado, según la versión de algunos docentes, la población de niños considerados como "rebeldes, inquietos en demasía, voluntariosos, desafiantes y agresivos".

El encuentro con estos conflictos, es el motor que impulsa a las autoras a confrontar dichas situaciones educativas "problema" con los planteamientos de algunas corrientes teóricas, con el fin de comprender la problemática y proponer alternativas de solución.

Sin negar el fuerte impacto que los ámbitos escolar y social puedan tener para un deficiente desarrollo en las áreas afectiva y cognoscitiva en el niño, las autoras parten del supuesto de que es en el hogar donde se gestan la mayoría de los problemas mencionados.

Dicho supuesto sirve como punto de partida para el planteamiento de dos interrogantes. Por un lado, *¿qué momento en la vida de un niño es fundamental para su desarrollo afectivo y cognoscitivo?* y, por el otro, *¿quién puede en ese momento estimular y promover dicho desarrollo?*

Al primer cuestionamiento, y guiadas por los conocimientos de las autoras sobre el desarrollo mental y formación afectiva del niño, es factible responder que: *desde el momento mismo de su nacimiento.*

Piaget entiende que "el niño, desde el mismo instante de su nacimiento, desarrolla estructuras de conocimiento, que se renuevan incesantemente a partir de la experiencia" (Piaget, 1993:III). De esta manera, el pensamiento se desarrolla en el niño a través de fases o etapas evolutivas, lo cual agudiza la importancia de proporcionarle la educación y el ambiente adecuados para cada una de estas fases.

Más de lo que podemos imaginarnos, el niño desarrolla su mente y su cuerpo a una velocidad sorprendente, razón suficiente para que se le proporcione una estimulación adecuada que responda a las etapas del proceso.

Por otro lado, para Erikson, el desarrollo afectivo se da a través de un proceso continuo y secuencial, que va desde la primera infancia hasta la edad adulta .

Luis Gadea (1992:7-74) afirma que Erikson considera como factor determinante para el desarrollo de una personalidad sana en el niño *la calidad en las relaciones interpersonales.*

Es el lenguaje gestual de la madre lo que permite, en primer lugar, una íntima relación de ella con el niño. Además de las palabras acariciadoras que ésta le proporciona al bañarlo, vestirlo, amamantarlo (o darle de comer cualquier alimento), cantarle o simplemente, al hablarle cuando juega con él.

Estas relaciones del niño con su madre son las que le permitirán, en primera instancia, enamorarse de ella. El se siente amado y respetado; confía plenamente en esa persona que le brinda sus cuidados, su ternura y su amor. Por lo tanto, él está en condiciones de corresponderle, es decir, ha aprendido a amar a su madre y con ello podrá enamorarse de otras personas en lo sucesivo.

Dicho de otra manera: un niño que ha sido partícipe de la comunicación gestual y corporal, de la atención y del pleno amor de su madre, ha transitado positivamente por la primera etapa de su proceso afectivo, construyendo una base sólida en el mismo.

De ahí que el comienzo y la adecuada evolución de la afectividad durante los primeros años de la vida del niño sea trascendental para el posterior desarrollo del individuo.

Tómese a consideración que esta fase tan importante, se completa aproximadamente a los dos años de edad y que es un período que por lo regular, se vive en el seno familiar.

Sin embargo, no se puede decir que en todos los niños esta fase se cumpla satisfactoriamente. De hecho, en el presente estudio se asume que un factor crítico en la problemática educativa del niño se debe a la poca calidad en la promoción del desarrollo afectivo y cognoscitivo.

Por lo ya expuesto, aunado a la necesidad latente y sobre todo a la inquietud de las autoras por apoyar la educación de los niños, se aborda en este trabajo, *el papel del padre como el principal educador del niño.*

Aquí se privilegia el hecho de que la primera educación del ser humano se da y se recibe en el hogar, a partir de la naturaleza de las experiencias vividas y a través del contacto entre padres e hijos.

En suma, todas estas ideas perfilan la respuesta a la segunda interrogante.

Son los padres de familia, en su función como tales, quienes viven muy de cerca esos momentos fundamentales en la vida de los niños. Son los progenitores, por lo tanto, quienes pueden aprovechar esos dos primeros años en la vida de sus hijos, en el establecimiento de bases sólidas para su desarrollo. Casi exclusivamente, ellos pueden en este período, estimular y promover los procesos afectivo y cognoscitivo de los infantes.

Como se verá más adelante (capítulo 3), cada una de las etapas de desarrollo posee su importancia. Y aunque las autoras están totalmente de acuerdo en que la primera de ellas es de gran relevancia; en este trabajo de investigación se centran más en la etapa correspondiente al período del preescolar.

El principal motivo para dicha delimitación es la situación laboral de las autoras. Situación que permite un mayor acceso a padres con hijos en el período preescolar, el cual está ubicado dentro de la primera infancia y es necesario que el padre aprenda a estimular y promover las áreas afectiva y cognoscitiva.

II Planteamiento del problema.

A través del tiempo y de la historia el ser padre de familia ha tomado significados diferentes, de acuerdo a las condiciones socioculturales que se han vivido en cada etapa del proceso de la humanidad.

Se podría hablar y citar las muchas ventajas y beneficios que las diferentes formas de ser padre han dejado principalmente a los niños. Sin embargo, interesa en estos momentos plasmar los elementos contrarios, es decir, los que nada o poco han favorecido al niño. De esta manera se da lugar al planteamiento del problema que inquieta y motiva la realización del presente estudio.

Para edificar con mayor solidez el cuestionamiento final que se hace, se exponen los siguientes puntos, buscando con ello clarificar el problema a tratar:

1.- Muchos padres piensan que la educación de sus hijos consiste en la acumulación de información durante mucho tiempo y en el logro de un título profesional.

Como consecuencia de éste surge un segundo...

2.- Los padres no valoran el tiempo transcurrido entre el nacimiento del niño y su ingreso a la escuela, a pesar de ser una etapa de gran importancia para el desarrollo de la persona. Es decir, desaprovechan un período importante para establecer relaciones afectivas con sus hijos, y la adquisición de habilidades y actitudes positivas que sirvan como base del desarrollo general.

3.- Al ingresar el niño en la etapa de educación formal, los padres descargan casi totalmente en la escuela la función educadora. Limitando con ello su oportunidad de ser promotores del desarrollo de sus hijos.

4.- Los padres realmente tienen pocas o casi nulas oportunidades para aprender y formarse como agentes educadores.

Es decir, poseen limitaciones en el conocimiento de los conceptos teóricos sobre el crecimiento y la formación de los niños. Además carecen de medios que les permitan desarrollar habilidades específicas para estimular y facilitar el desarrollo de sus hijos.

Estos aspectos en conjunto, son los que las autoras consideran, mantienen en parte al padre sin formación (entendida ésta como la falta de algunos conceptos básicos y habilidades). Lo cual, se convierte en una problemática tanto a nivel individual como familiar, e inclusive social.

Todo padre maneja, aunque no de forma manifiesta, algunos conceptos o ideas espontáneas sobre la educación de sus hijos.

Estas ideas conducen u orientan su acción como padre, y surgen de lo que considera debe ser un adulto competente, es decir, el ideal de adulto que se ha formado a lo largo de su vida.

Sin embargo, en la práctica educativa nos damos cuenta de la existencia de una desorientación de los padres, pues no tienen un manejo sistemático y ordenado de los

principios esenciales de la pedagogía y la psicología. "No han recibido una formación específica para ser padres" (Bowdoin: 1994- X).

Con los antecedentes ya mencionados, y sobre todo con la inquietud acerca de la potencialidad natural e interés del adulto padre por aprender; y la creciente idea surgida de la necesidad de formación de los padres, se llega al planteamiento del problema en esta investigación:

¿Puede un padre de familia adquirir información y desarrollar habilidades útiles para promover el desarrollo cognoscitivo y afectivo de su hijo, a partir de su participación en un taller diseñado para su formación?

Es decir, se propone probar que los padres pueden aprender a establecer las condiciones necesarias y el ambiente más adecuado para promover el desarrollo cognoscitivo y emocional de su hijo.

Se propone, fundamentalmente, que dicho aprendizaje lo pueden adquirir con mayor facilidad si encuentran un método o camino adecuado, organizado en forma sistemática y formal, como el trabajo en un TALLER.

III Justificación del estudio.

En México, como en casi todas las sociedades del mundo, desde épocas pasadas, los padres se han visto involucrados en la educación de los hijos.

Por ejemplo, en el México prehispánico, la educación de los niños comenzaba en el hogar y estaba a cargo de los progenitores.

En nuestra sociedad actual, pese a los cambios transcurridos a través de la historia, la educación de los pequeños se inicia en el hogar, por medio de las experiencias que los padres propician (pese a ser o no las adecuadas), dándose el aprendizaje en el niño.

Es labor de los padres crear un ambiente propicio con las condiciones necesarias y adecuadas para que se cumpla el objetivo de la educación; es decir, la promoción y búsqueda del verdadero desarrollo de los pequeños.

"La infancia debe ser algo así como un delicado receptor" (Ibuka: 1990-55). Lo que los padres puedan considerar como experiencias insignificantes y absurdas, es posible y casi seguro que para el niño sean experiencias que recibe con intensidad y sensibilidad, además de que pueden convertirse en la base de su vida.

A través de su experiencia educativa, las autoras se han percatado de que muchos padres no logran propiciar ni aprovechar las experiencias cotidianas que son del interés de los pequeños. Experiencias que están íntimamente relacionadas con las necesidades propias de cada etapa; por lo que se piensa que la situación actual de

muchos padres de familia refleja la carencia de conocimientos sobre el desarrollo del niño, así como la falta de habilidades para la promoción del mismo.

Por ello se considera *necesario* que los padres aprendan y se formen como padres educadores.

Que un padre sepa: cómo actuar ante una rabieta; qué hacer cuando el niño se muestra frecuentemente pasivo y falta de interés por todo; cómo afrontar los brotes de agresividad.

Que un padre logre aprovechar las experiencias y vivencias que cotidianamente se presentan, favoreciendo la relación con sus hijos, en cuanto a diálogo, convivencia y comunicación.

Así como rescatar aprendizajes significativos que favorezcan tanto la esfera cognoscitiva como afectiva del niño. Un ejemplo pueden ser las *tareas escolares*; actividad que puede establecerse mediante la creación de verdaderos encuentros entre lo académico y su utilidad en la vida real; integrando la motivación del padre y el interés del niño, lo que da como resultado, un espacio educativo agradable, gratificante y significativo.

Que un padre adquiera habilidades y conocimientos necesarios para encontrar la respuesta más adecuada y las acciones concretas a cada una de las experiencias en la relación con su hijo.

"Si somos buenos padres podremos desarrollar hijos sanos e íntegros, que se conviertan a su vez, en buenos padres" (Gadea L.:1992-1).

Sin embargo, las autoras saben y estan concientes de que no es fácil ser un buen padre.

La tangible falta de formación que presentan los padres en la actualidad, reduce la posibilidad de lograr que los niños sean seres realmente felices; personas seguras de sí mismas, autónomas, con libertad para actuar debidamente con responsabilidad y decisión, capaces de resolver los problemas que se les presentan en su vida, seres que utilicen adecuadamente su capacidad de razonamiento y que logren adaptarse a situaciones nuevas y desconocidas, personas creativas y con iniciativa.

No obstante, se puede rescatar que los padres, como todo ser humano, poseen una gran capacidad de aprendizaje, aunado a ello, cuentan ya con un gran cúmulo de experiencias que han obtenido a lo largo de su vida, con sus propios padres y, de su acción misma como tales.

Experiencias que se convierten en un apoyo para lograr de manera significativa los aprendizajes, ya que pueden servir como punto de partida para revisar y revalorar con cierta objetividad sus aciertos y sus fallas, cosa que les permitiría encontrar nuevos caminos o métodos para educar a sus hijos.

Ma. Antonieta Casanueva, afirma: "la educación familiar se inicia desde la cuna o quizá -veinte años antes del nacimiento del hijo-, o sea cuando nacen los padres" (1987-22).

Es decir, los padres desde pequeños van adquiriendo aprendizajes que les van marcando o señalando de alguna manera su estilo de acción en la educación que darán a sus hijos. Estilos o formas de las cuales debemos partir para la búsqueda del cambio de ser padres sin formación a ser padres con formación, o padres educadores.

A nivel de problemática social, el presente estudio se ve justificado por razones que para las autoras son de gran importancia.

Existe, según la percepción de éstas, una inminente necesidad de que los padres se preparen como agentes educadores; eficientes y responsables en la promoción del desarrollo de sus hijos, particularmente, en el área cognoscitiva y en el aspecto emocional.

Esta necesidad de formación despertó el interés de las autoras y se propusieron contribuir en lo posible para la resolución favorable de dicha situación; lo anterior se pretende alcanzar clarificando la importancia que tiene en el proceso de aprendizaje de los padres, actividades como el diseño y realización de un **taller de formación**.

A nivel de satisfacción personal y profesional, existe un punto de mayor valor e importancia que apoya la justificación... *el poder contribuir en el enriquecimiento y mejora de la educación de los niños en esta sociedad, específicamente de aquellos que se encuentran a nuestro alrededor, y a través del medio más seguro y directo: los padres.*

Unos padres con formación tendrán mayores posibilidades de convertirse en promotores eficaces del desarrollo de sus hijos. Lo que, a su vez, significará que se verá aumentada la cantidad de niños y de población en general con mejor calidad educativa y perspectiva de vida.

Se desea contribuir en el desarrollo sano y positivo de los niños a través de sus padres. *Que los padres aprendan a ser padres educadores.*

IV Diseño de la investigación.

Dos grupos de padres con niños en edad preescolar, son la fuente directa para obtener la información del presente estudio; el cual, dentro de la investigación, está ubicado en el diseño *cuasi-experimental*, con empleo de *pre-test* y *post-test*.

La etapa de desarrollo del ser humano, que va del nacimiento a su ingreso en la educación formal (como lo es el preescolar), es sin duda un período trascendente.

Sin embargo, como ya se había mencionado al principio del capítulo, el interés profesional de las autoras y sus posibilidades personales las motivan a que la realización del presente trabajo, se lleve a cabo con grupos de padres ya reunidos y cercanos a su desenvolvimiento laboral. En este caso, padres con hijos en edad preescolar, es decir, padres con hijos que viven la primera infancia.

Los dos grupos de padres (considerados como padres sin formación), pertenecen a una misma institución educativa: el Instituto Juan de San Miguel, de la ciudad de Uruapan, y contribuirán en calidad de unidades de análisis.

Un grupo de padres participará directamente en el taller diseñado y tendrá la oportunidad de recibir información y conocimientos, así como de desarrollar habilidades que les servirán como herramientas para que se conviertan en padres promotores y facilitadores del desarrollo de sus hijos.

El grupo al que se hace referencia, al participar en dicho taller, pasará de ser un grupo de padres sin formación, a padres con la posibilidad de ser educadores (padres con formación).

El grupo control participa sólo en calidad de testigo; es poseedor de la misma característica inicial del grupo participante, *el ser padres sin formación*, y servirá de apoyo para la verificación de los resultados obtenidos con el grupo de padres que asistirá al taller. Es decir, su aportación es a nivel de grupo comparativo, y en tales términos se sustenta la hipótesis.

Aunque la base y objetivos del diseño del taller están encausados hacia el primer grupo (el que participa y aprende en el taller), para conseguir resultados que se puedan mostrar objetivamente, a ambos grupos, se les aplicará un cuestionario inicial, donde se pueda reflejar el nivel de conocimientos que tienen sobre el desarrollo del niño en las áreas involucradas (cognoscitiva-afectiva).

Se procede entonces a realizar el taller de formación para padres que se ha diseñado, el cual se describe y presenta en el capítulo 5 de ésta Tesis.

Finalmente, el mismo cuestionario aplicado en la fase inicial se repetirá en ambos grupos, de tal manera que se pueda establecer la diferencia entre los padres que juntos siguieron un proceso de aprendizaje formal y los que no tuvieron la experiencia de obtener y compartir sus aprendizajes.

Es importante resaltar que en el transcurso de la puesta en práctica del taller, se hará un seguimiento lo más preciso posible sobre el alcance de conocimientos y

habilidades que los padres vayan teniendo, a partir de las actividades propuestas en el taller y la metodología seguida en el mismo. Esto se ha de alcanzar a través de una guía de observación y un diario de campo que, sesión por sesión, se realizarán, así como de ejercicios e instrumentos de evaluación que tendrán como objetivo el que los padres practiquen algunas habilidades además de obtener datos que permitan evaluar en conjunto los alcances, logros o limitaciones que se den.

Al establecer los alcances obtenidos y comprobar que éste taller brinda a los padres la oportunidad de formarse como verdaderos educadores de sus hijos, se habrán alcanzado las metas:

La formación de los padres es posible con actividades como las propuestas en el taller de formación para padres.

Y con ello, implícitamente encontrar una manera de mejorar la educación de los niños, ya que tendrán como padres; *promotores concientes de su formación y desarrollo tanto intelectual o cognoscitivo, como de su seguridad emocional y desarrollo afectivo.*

V Objetivos del estudio.

Objetivo General:

En el presente trabajo se propone como finalidad última de investigación el:

"Evaluar sistemáticamente la efectividad de un diseño de taller de formación para padres, como medio de contribución en su preparación, a partir de los aprendizajes significativos logrados por los participantes".

Se entiende por *Aprendizaje Significativo*, el nivel de información y conocimientos adquiridos por los padres sobre las áreas cognoscitiva y afectiva del niño, así como al desarrollo de habilidades por parte de los progenitores, útiles para estimular a sus hijos.

La evaluación de tal aprendizaje obviamente se convierte en el objetivo general de la presente investigación; saber si el taller diseñado es o no un medio efectivo para contribuir en la formación de los padres, analizando la importancia que adquiere dicha metodología en el aprendizaje de los mismos y en su proceso de cambio como padres educadores.

Se cree que para que los padres brinden mayores oportunidades de educación integral al niño, pueden y deben prepararse. Tener siempre presente y como finalidad el aprender a hacer evaluaciones y revisiones de su vida y valorar en su quehacer como tales *su pensar, su sentir y su actuar.*

Que los padres aprendan a través del diálogo y la vivencia de experiencias, que renueven su interés y cubran sus necesidades como educadores, será el camino que habrá que recorrerse para, finalmente, llegar a la meta de ésta investigación.

Objetivos intermedios:

Para llegar a la evaluación de la manera más objetiva posible, que refleje la eficacia del Taller, se plantean los siguientes objetivos intermedios:

1.- Proporcionar la información y conocimientos sobre el desarrollo de las dos áreas de interés; cognoscitiva y afectiva.

2.- Identificar lo que los padres piensan y saben respecto al desarrollo del niño y sus características.

3.- Reconocer algunas de las habilidades que los padres tienen y apoyan su quehacer como tales.

4.- Observar las actitudes específicas que los padres tienen ante situaciones particulares de aprendizaje en su relación con los pequeños, a partir de su participación en las escenificaciones del taller.

5.- Facilitar el intercambio de ideas, conceptos y experiencias entre los padres.

6.- Propiciar el aprendizaje significativo a través del diálogo y la participación activa de los presentes.

De esta manera, se desea llegar a la respuesta final ante el problema planteado al inicio de la presentación de este estudio.

VI Hipótesis.

Brevemente, en este apartado se expresan los dos tipos de hipótesis a utilizar en el presente estudio.

A manera de contexto; de un conjunto de padres considerados como *padres sin formación*:

*Un grupo A, *participará* en el taller, diseñado para su formación.

*Un grupo B, *no participará en el taller* y se mantendrá como grupo control o testigo.

Hipótesis Alternativa:

"Los padres de familia que participen en el taller, mostrarán significativamente un mejor nivel de conocimientos respecto a los contenidos abordados y desarrollarán habilidades para promover el desarrollo emocional de sus hijos, a diferencia de los padres que no participen en el taller".

Hipótesis Nula:

"Ninguno de los dos grupos de padres de familia mostrarán diferencias significativas en cuanto al nivel de conocimiento y desarrollo de habilidades".

Desglose de Variables.

Conforme al tipo y diseño de investigación realizado, se estudiará únicamente la correlación entre la variable independiente y la variable dependiente.

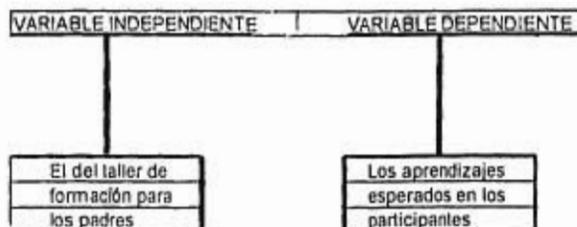
Variable Independiente: *El taller como modalidad didáctica de aplicación curricular.*

La estructura del diseño del taller: objetivos, contenidos, metodología, actividades, material didáctico, formas de evaluación y cada uno de los elementos contemplados para el mismo, están encaminados hacia la finalidad primordial de la investigación planteada.

Variable Dependiente: *Los Aprendizajes del padre.*

El nivel de aprendizajes significativos alcanzado por el grupo participante: conocimientos adquiridos; comprensión, asimilación y análisis de la información recibida, además del desarrollo de las habilidades propuestas.

Desglose de Variables.



VII Limitaciones y delimitación del estudio.

Este espacio ha sido designado tanto para delimitar la investigación, como para definir en términos reales sus limitantes.

Delimitación:

Dos grupos de padres (considerados como padres sin formación) con niños en edad preescolar, pertenecientes al Instituto Juan de San Miguel, de la ciudad Uruapan Michoacán, contribuyen como unidades de análisis.

Limitaciones:

A pesar de la validez existente para la realización del presente trabajo, éste, como cualquier investigación, posee implícitamente algunas limitantes como son:

a) *El proceso de aprendizaje*; (la adquisición de conceptos y el desarrollo de habilidades), a nivel de interiorización y modificación de conductas, es un proceso que se va dando poco a poco. Una investigación de esta naturaleza, implicaría hacer un estudio de tipo longitudinal, lo cual no está al alcance de las autoras.

Por lo tanto, en esta investigación solamente se llega a los niveles de *conocimiento, comprensión y práctica de habilidades* (según la Taxonomía de B. Bloom). Situación que, en parte, puede ser considerada como limitante.

b) El período de puesta en práctica del taller también fue otra limitante, ya que coincidió con la última semana de clases del ciclo escolar 1995-1996. Esto ocasionó que algunos padres de familia inscritos se dispersaran en diversas actividades, según fue expresado por unos cuántos de ellos .

c) Una limitante más fue la falta de recursos económicos. Especialmente para la adquisición de otros materiales didácticos que facilitaran el proceso *Enseñanza-Aprendizaje*.

Se puede decir que pese a las limitantes expresadas, resulta satisfactorio pensar que la experiencia de aprendizaje que denotó la investigación, haya sido significativa para el grupo involucrado en el proceso educativo.

CAPITULO 1.

DESCRIPCION DEL ESCENARIO PRACTICO.

CAPITULO 1.

DESCRIPCION DEL ESCENARIO PRACTICO.

El presente capítulo tiene por objeto el circunscribir las características del escenario práctico: el Instituto Juan de San Miguel.

Se pretende contextualizar al lector, para que con ello pueda apreciar los elementos concomitantes al problema de estudio. Elementos que funcionan como referencia para lograr una mayor comprensión.

La elección de la muestra implica detenerse en la revisión de las características de la institución educativa a la que asisten los grupos de padres involucrados en el estudio.

El colegio Salesiano, término empleado para hacer referencia a la institución, es el espacio o lugar que los padres con los que se trabajó eligieron para que *sus hijos fueran educados.*

Por esto, es importante conocer los aspectos, planteamientos y principios que presenta el escenario práctico; y que interfieren de alguna manera, para que los progenitores hayan hecho la elección, bajo el entendido de que es el lugar adecuado para la formación del niño.

En un primer momento, se contextualizará sobre la ubicación, estructura, filosofía y organización del colegio.

Posteriormente, se hará mención de aquellos elementos que caracterizan a la población estudiada; y que para funcionalidad del estudio, las autoras consideran importantes.

1.1 Fundación y ubicación actual.

El colegio Salesiano de la ciudad de Uruapan, se funda en el mes de enero del año de 1957, e inicia su primer curso escolar un 4 de febrero del mismo año.

El trabajo educativo de las religiosas que llegaron a este lugar, se inició en una finca ubicada en la calle de Independencia N° 21 en el centro de la ciudad.

Con el apoyo económico de un grupo de padres de familia y los fondos de la Congregación, se logró tener un terreno considerablemente amplio donde poco a poco se fue construyendo el edificio actual.

El traslado al nuevo edificio se realizó el 16 de Julio de 1965. Su ubicación ahora está sobre la calle Venezuela N° 51.

1.2 Naturaleza y finalidad.

En el Ideario del instituto se establece que " el Instituto Juan de San Miguel, es un Centro Educativo de enseñanza primaria, media básica y media superior. Integrado por alumnos, docentes, personal administrativo y personal directivo que en estrecha colaboración con los padres de familia, tiene como fin esencial *el desarrollo integral de los alumnos a través de la cultura y de todas las intervenciones educativas* que tengan como fin la formación del nuevo hombre" (Documento, 1994).

1.3 Filosofía educativa y principios básicos.

"Fuente de inspiración para el cumplimiento de su tarea educativa, el instituto se inspira en los valores cristianos y en los principios pedagógicos de San Juan Bosco" (Doc., 1994).

Don Bosco va formando su pedagogía partiendo de las vivencias y experiencias concretas de los jóvenes y niños. Se trata según el análisis hecho por Juan E. Vecchi, de una pedagogía abierta, hecha para y por los seres humanos.

Motivado por la vida espiritual pobre y el abandono social de muchos jóvenes y niños, que como consecuencia se convertían en una problemática para la sociedad; este ilustre personaje se propone ejecutar acciones que se anticipen al comportamiento negativo de éstos, y decide *PREVEER* la conducta irregular de los niños.

Plantea entonces, estructuras bien definidas, donde a través de la asistencia constante a los niños y jóvenes, y la promoción de actividades que hagan atractivos los valores humanos y espirituales, "promueve el aprendizaje para superar las dificultades futuras" (Vecehi:4).

El Sistema Preventivo que propone Don Bosco, busca la anticipación de las situaciones o hábitos negativos en sentido material o espiritual, y pretende, desarrollar las fuerzas interiores que dan al niño la capacidad autónoma de liberarse.

Esto implica para las autoras, *crear alrededor del niño un ambiente y clima positivo para su desarrollo.*

Así la familia, institución educativa y sociedad en general se ven directamente involucrados en la educación y formación de los pequeños.

El colegio considera como sus principios básicos:

- El derecho a la educación que toda persona tiene.

- El derecho que tiene el padre, como primer responsable en la educación de los hijos, para elegir el centro educativo que estime más adecuado.

- El sentido profundo y operante de la justicia social que tiende al desarrollo integral del alumno y las comunidades humanas.

1.4 Metodología de la enseñanza.

Para lograr la educación integral que se propone, de acuerdo a los principios establecidos, el colegio organiza su acción a través de lo que denominan Comunidad Educativa.

La Comunidad Educativa se ve constituida por los educandos, religiosas, educadores laicos, personal administrativo y de servicio, y por supuesto los padres de familia.

La función de ésta; es la de respetar y cultivar la originalidad de cada educando, que ha de madurar de forma diferenciada.

También fomentar el sentido de responsabilidad, como elemento de autoafirmación y de servicio a los demás.

Educar mediante un sistema de trabajo crítico, personalizado y activo. Desarrollar la capacidad de relaciones interpersonales, la apertura y el respeto a los demás, la autoaceptación y la vida y el espíritu de familia.

1.5 Características de la población estudiada.

Los grupos de padres con los cuales se trabajó, muestran una inclinación clave hacia la educación integral de sus hijos, ésto se reafirma con la elección de la institución educativa salesiana como medio de formación para sus hijos.

Sin entrar en un análisis profundo en cuanto a los criterios en los cuales basan su elección, se encontró mediante entrevistas informales que:

- Buscan una adecuada formación moral de sus hijos.
- Creen que la institución es la encargada de *educar* a los niños; y en su concepto la filosofía educativa del colegio Salesiano es la mejor.
- Les gusta verse involucrados en las actividades educativas de sus hijos, que se promueven en el colegio.
- Consideran como primordial el desarrollo espiritual y aquí se promueve muy bien, tanto a los niños como a los padres.

Son éstas algunas de las características, en cuanto a formas de percibir y pensar sobre la educación de los hijos, que presentan los padres de la muestra estudiada; las cuales, aunque no de manera determinante, influyeron en la elección de la misma.

CAPITULO 2.
DONDE APRENDEN LOS PADRES
A SER PADRES EDUCADORES.

CAPITULO 2.

DONDE APRENDEN LOS PADRES A SER PADRES EDUCADORES.

Contextualizarnos sobre la situación actual, el momento sociocultural en que emerge y se desarrolla la idea sobre la formación de los padres es importante en este estudio, ya que permite comprender el marco referencial del cual se parte, para la propuesta que se plantea como medio de apoyar la formación de los padres.

Por tanto, la intención original del capítulo es diagnosticar y precisar la necesidad real y latente de los progenitores de constituirse como agentes educativos.

De esta manera, se pretende que surgan los elementos justos que configuren el diseño de un plan curricular, que promueva y facilite el aprendizaje significativo en los sujetos que son el objeto de esta investigación.

¿ Cómo se ha percibido la función del padre como gestor del desarrollo de su hijo ?

¿ Qué elementos interfieren para que los progenitores se interesen, o por el contrario pierdan interés en aprender y prepararse como padres ?

¿ Qué relación existe entre la forma en que culturalmente se conceptualiza o percibe al niño con la acción educadora del padre ?

¿Cuál es el papel de la cultura y la sociedad en la formación de los padres como agentes promotores y proveedores de la formación de sus hijos ?

Son algunos de los planteamientos que componen el marco de referencia base, considerado en la propuesta pedagógica planteada al final de este trabajo.

2.1 La primera educación que el ser humano recibe.

El concepto de educación ha variado según las culturas y épocas; en la actualidad, y como parte de nuestra cultura muchas personas tienen la creencia de que la primera educación que los seres humanos recibimos ocurre en la escuela.

Los padres aprenden a valorar lo que a partir de los primeros años escolares van haciendo sus hijos, argumentando que sus hijos van a la escuela a educarse, por lo tanto, lo que ocurre a partir de esos momentos cobra importancia.

Algunos piensan que la educación de los hijos, consiste en: llenar su cabeza de información y proveerles habilidades suficientes para que reproduzcan dicha información en los exámenes o concursos escolares; y la finalidad es que esto les sirva para que en el futuro puedan obtener un título profesional. Nivel educativo que, además, les permitirá adaptarse a las exigencias de la sociedad en que viven.

Esta concepción de la educación hace que la mayoría de las veces, los padres pierdan la visión de la trascendencia que ésta tiene como medio para promover el desarrollo de los niños, y es entonces cuando depositan en la escuela la función educadora.

A su vez, tal creencia sobre la educación ha hecho que los padres no valoren lo que ellos hacen con sus hijos antes de que éstos lleguen a la escuela por primera vez.

Desde los primeros años de vida de un infante, el padre de familia se da a la tarea de *enseñarle* que existen cosas que puede tomar, oler y comer y cosas que no. Pretenden también que sea ordenado y que adquiera valores como el respeto, la honestidad, el trabajo y la amistad. Algunos otros enseñan a los hijos a memorizar la dirección de casa, el teléfono y otros datos importantes para su seguridad; todas estas actividades se vuelven rutinarias.

Otros, entienden la educación como una serie de aprendizajes que el niño tiene que lograr para que pueda ser socialmente aceptado.

En este sentido, cuando el padre piensa y actúa en la educación de los hijos se limita al aprendizaje de lo que considera *buenos modales* como: saludar, dar las gracias, comportarse en la mesa, entre otros.

Sin embargo, *educar*, va mucho más allá del aprendizaje de ciertas conductas; es más que la domesticación del niño para que éste se adapte a la sociedad.

Educación es, como cita Salvador Moreno (1994) "promover el desarrollo del niño como persona que es".

El hecho de no valorar o no sentir que el tiempo transcurrido entre el nacimiento y el ingreso de los niños a la escuela es importante, disminuye la posibilidad de apoyo por parte de los padres. Y también, logra disminuir su interés por *formarse como*

padres educadores; es decir, por tener algunos conocimientos sobre el desarrollo de los niños y por desarrollar habilidades específicas que los habilite como promotores del mismo.

Pese a la creencia generalizada de que la primera educación que recibimos es la impartida en la escuela, se rescata aquí el supuesto de que *la primera educación de los seres humanos se da a través del contacto y relaciones establecidas con los padres* (o quienes hacen las veces de padres).

Es decir, que la primera educación es la que se da y recibe en la familia desde el nacimiento, y en las experiencias que los padres propician.

Puede y debe ser en casa donde los niños se sientan valiosos por primera vez, donde aprendan a tomar decisiones responsablemente, donde interioricen los valores que apoyen su formación como personas, así como las normas y conductas aceptables que conlleven el mismo fin.

En casa también, deben existir las condiciones psicosociales y ambientales adecuadas para estimular el desarrollo integral de los niños; condiciones y experiencias que corresponde crear a los padres.

En nuestra cultura, y quizá en algunas otras más, los padres van adquiriendo la responsabilidad de los hijos; según Paciano Feroso (1985: 122) existen dos tipos de ayuda que los adultos, en calidad de padres, pueden prestar a los niños; por un lado lo material mediante el alimento, el vestido, techo y protección; y por otro lado la psicológica mediante el control y la educación.

Fermoso habla del conjunto de las atenciones dirigidas al cuerpo y las dirigidas al espíritu y las emociones, a las que las autoras agregarían de manera muy especial, las atenciones dirigidas al estímulo de una actitud de reflexión y pensamiento, de autonomía y autovaloración.

En la mayoría de las ocasiones el apoyo de los padres está encaminado hacia la satisfacción de las necesidades materiales de los niños, descuidando la atención de las otras áreas de su desarrollo.

Esto trae como consecuencia inmediata, la desintegración de los elementos necesarios para la formación cabal de los pequeños. Además de delegar conscientemente a la escuela como institución, la responsabilidad de educar a sus hijos, con lo cual afirman algunos "han cumplido su compromiso de padres".

2.2 El niño en relación con la acción educadora del padre.

La manera de ver de los padres a los niños se ha ido modificando a lo largo de la historia y de las culturas. Del cómo los adultos en su rol de padres perciben y comprenden el desarrollo del niño, dependerá en gran parte el cómo vayan propiciando las condiciones para la formación de los hijos.

Según la época y la cultura, al niño se le ha visto desde distintas perspectivas, se le ha dado una interpretación y valor distinto, que va desde considerarlo como un adulto chiquito, como un recurso de ingreso más de la familia, hasta el considerarlo un ser con derechos y obligaciones únicas de acuerdo a su edad y capacidad, con roles y funciones específicas a cumplir.

La manera de ver de los padres a los niños se ha ido modificando; dicha modificación se ha dado a la par que ha cambiado la conceptualización hecha sobre el niño. Y de acuerdo a la época y la cultura, éste ha tenido un trato determinado.

Esto implica que a partir de las diferentes interpretaciones hechas y al valor y posición logrados por él dentro de la sociedad, se modifique el quehacer de los progenitores como educadores y promotores del desarrollo de los hijos.

Con la finalidad de tener un panorama más amplio respecto a algunas de las interpretaciones que se han hecho del niño, se presenta a continuación una breve reseña histórica sobre las diferentes formas en que se le ha entendido y algunos cambios que se observaron en el modo de verlo por parte de los padres.

2.2.1 El concepto de niño a través de la historia.

Según el estudio elaborado por "Iniciativas en Psicología y Educación" (1976: 11-13), se pueden distinguir cuatro fases dentro de la historia en este proceso: de la época Medieval hasta nuestros días .

Epoca Medieval.

La característica principal de la época es que *el niño es visto como un adulto chiquito*, y por ello su educación se ve sujeta a esta percepción.

La carencia de ternura y el sometimiento pleno del niño por la ley de la autoridad paterna, son dos aspectos educativos importantes en esta primera fase. Además de que socialmente el niño sólo es aceptado si se comporta como adulto; es

decir, se trata de una sociedad enfocada únicamente al adulto y en la cual el niño apenas importa, pues es considerado como un ser débil.

Según las estadísticas de la época Medieval el alto índice de mortalidad infantil reflejan tal situación; el pequeño tiene poco valor, por lo tanto su supervivencia es de menor importancia.

Por otro lado, es posible observar a través de la literatura y de las artes de este tiempo, a niños de ambos sexos vestidos como adultos y realizando actividades al igual que éstos para ganarse la vida. La inmersión de los pequeños en las actividades productivas era una necesidad de la época, contaban como una persona más, sin tomar en cuenta sus condiciones personales por su edad.

De lo antes expuesto, se puede deducir que el papel de los padres podía limitarse, exclusivamente, a la preparación e instrucción de los hijos para el desempeño de las actividades laborales y productivas, así como algunas cuestiones de comportamiento. Dejando olvidadas las relaciones afectivas entre padre e hijo, existiendo una gran inclinación hacia la mera satisfacción de las necesidades materiales del segundo.

Aparición del pensamiento de J.J. Rousseau.

En el siglo XVIII (1750), la preocupación por los niños, según el análisis hecho, avanza un poco, viéndose reflejada en el pensamiento de un significativo hombre: J.J. Rousseau, quien a través de su obra "El Emilio" pretende resguardar al niño de la dureza y peligros de la edad adulta, conservando así su estado de inocencia.

Esta época logra cierta connotación de ternura social hacia el niño, aunque según la versión, de una manera más utópica que real.

Vale la pena mencionar que Rousseau logra darle realce al área de los sentimientos de los pequeños, reflejada en su tesis: "El sentimiento debe ir por encima de la razón" (Rousseau, 1984:XVI); de esta forma, da mayor importancia al desarrollo afectivo del infante.

Dicho autor, propone reconocer en el niño su propia personalidad y la transformación a adulto respetando su etapa de niño. Destaca la importancia que tiene en su educación la actitud que tome quien esté al frente de la misma y que a las autoras remite y hace pensar en los padres como principales responsables.

Un ejemplo de este avance sería el hecho de que algunas leyes impidieron trabajos a niños menores de cinco años; además de que se impulsaron los descubrimientos científicos que permitieron acortar la mortalidad infantil.

La nueva forma de percibir la educación de los menores, implica un cambio en el modo de ver de los padres. Ahora no sólo son los encargados de prestar ayuda material y de la instrucción en los oficios, sino que empiezan a adquirir el compromiso del apoyo espiritual y emocional, a tomar en cuenta los sentimientos del niño y de respetar su etapa como tal, es decir, como niño no como adulto.

La Revolución Industrial.

La Revolución Industrial marca la tercera fase y es un poco antes de ésta cuando se inicia un rápido cambio en la forma de considerar al niño.

La introducción en la industria jugó un papel importante en las prácticas educativas para con él.

Conforme la cultura se encaminó más a la industria, los roles de la familia se definieron con mayor agudez; si bien antes era más común que los niños y las mujeres se involucraran como recursos para obtener el ingreso en la familia (en la agricultura, la artesanía o en los pequeños negocios) y que los hombres tuvieran una mayor intervención en la educación de los hijos varones (ya que éstos crecían como aprendices de los oficios de sus papás). Ahora los roles marcados no lo permitirían, pues a partir de ese momento se le encarga a un miembro la responsabilidad de llevar los ingresos necesarios al hogar y a la otra persona la obligación de cuidar de los hijos.

Los hombres fueron elegidos como las personas que saldrían a buscar los recursos para ganarse la vida; a las mujeres se les asignó el papel de educar y cuidar a los críos.

En esta época el niño adquiere mayor importancia dentro de la familia, tiene un trato un poco más directo y cálido con los padres y se centran en él ciertas ilusiones y esperanzas.

Con el cambio dado dentro del sistema económico parece provocarse un cambio en el modo de ver a los niños. En ese momento ser niño implicó entre otras cosas, un gasto importante dentro de la estructura familiar y con ello un compromiso de preparación para convertirse en el futuro en una persona productiva y con calidad en la mano de obra.

Los padres se preocupan por el logro de un nivel de vida más alto de los niños, por lo que el número de miembros en la familia se ve disminuido. A la par surgen una serie de instituciones educativas que giran en torno a la preparación de los infantes y que se ponen al servicio de los padres; ya no sólo se incluye el comer, vestir y proveer techo, sino que también se hace presente la necesidad de otorgar una instrucción y educación académica.

El surgimiento de la Psicología Infantil en la cultura actual.

La cuarta y última etapa, la cual abarca aproximadamente lo que va de nuestro siglo, pone al niño en la punta de la estructura social y familiar. Se empieza a desarrollar una preocupación generalizada por él; a manera de ejemplo y como casos concretos se tiene que:

- En 1930 se presenta en la sede de la O.N.U. la Declaración de los Derechos del Niño. Donde se habla de los derechos y obligaciones universales que éste tendrá, entre los que se incluyen la atención médica, vivienda, educación, imposibilidad de trabajos físicos hasta llegar a la madurez física, derecho a expresarse y al libre acceso a la información y material que tenga por finalidad promover su bienestar y salud, a ser

amado, entre otros; sin diferencia de raza, color, sexo, idioma, religión, nacionalidad o posición económica.

De esa manera se establecen normas generales para que el desarrollo del niño se dé en un ambiente favorable.

Sin embargo, para algunas personas esto no fue suficiente y al percibir al niño como un ser único, diferente en su proceso de desarrollo de quienes no son de su edad e inclusive entre quienes lo son, se inicia un estudio más minucioso y lleno de interés con respecto a la etapa de la infancia.

- Es en esta cuarta fase cuando surge propiamente dicha la Psicología Infantil.

A partir de entonces se estudia al niño con mayor interés, y algunas de las corrientes psicológicas centran parte de sus planteamientos entorno al desarrollo del mismo.

Teorías como el Conductismo, Cognoscitivismo, Psicoanálisis y Humanismo logran cuestionar y rescatar algunas ideas o quizá principios sobre el concepto de niño en estas condiciones, ideas dignas de mencionarse pues sin duda han contribuido al cambio actual en el modo de percibir y comprender al niño.

De manera resumida y conceptual, algunos de los principios que estas teorías han aportado sobre el concepto del niño son:

1) El niño es un ser único, con sus propias características y procesos de desarrollo.

2) Ningún ser es igual a otro por semejantes que éstos sean, cada uno tiene una forma de percibir y procesar las experiencias que se le presentan, cada uno le da sentido a lo que para sí es importante, cada uno aprende y se desarrolla a su propio ritmo y capacidad.

3) El niño no es un adulto chiquito al que se le pueden exigir respuestas que no están a su alcance.

4) El niño vive su momento y conforme a él es que hay que presentarle las condiciones necesarias para fortalecer su crecimiento. Con frecuencia, directa o indirectamente se le va pidiendo al niño que se adapte a un mundo hecho por y para adultos; es necesario respetar su propia etapa y sus estructuras de pensamiento.

5) El niño tiene su propia manera de percibir, captar, entender y transformar sus experiencias. Este puede ver las cosas de diferente forma al adulto. Y asimilar cada situación de aprendizaje según el sentido que tenga para él.

6) Es un ente capaz de crear y transformar activamente su conocimiento.

7) Se puede confiar en la capacidad del niño, y dejar de lado la idea de que ha de darséle todo diluido o digerido para que lo aprenda.

8) El desarrollo del niño se va dando por etapas específicas.

9) El desarrollo es un proceso evolutivo que en el transcurso de la vida se va dando mediante una serie de etapas diferenciadas. Lo que permite conocer y comprender mejor al niño e identificar sus necesidades.

10) En el proceso de desarrollo se deben considerar dos aspectos fundamentales: las características individuales de cada niño, y las características generales según la etapa cronológica y de madurez en que se encuentra.

Aunque el chico posee características generales a los de su misma edad, no significa que aprenden de la misma manera, actúan igual o piensan y razonan de idéntica forma.

11) Finalmente, la forma de percibir, entender y transformar los aprendizajes del niño van cambiando conforme va evolucionando en su desarrollo.

Y es a partir de esas innovadoras ideas, producto del surgimiento de teorías educativas y del desarrollo, que el panorama con respecto a la forma de ver de los padres a los niños en estos momentos parece mostrarse diferente.

2.2.2 El concepto de niño en la actualidad.

En la actualidad algunos padres parecen experimentar un cambio en su forma de percibir al niño, piensan y se expresan de manera diferente con respecto a él. Ahora se pueden encontrar pensamientos como éstos:

- * A los niños hay que hablarles con otras palabras, puesto que no son adultos.
- * Los niños van pasando por etapas; según la edad así es su comportamiento y sus gustos.
- * Los castigos no son tan buenos como se cree, lo único que hacen es hacer sentir mal a los niños.
- * Experiencias desagradables en la familia pueden perjudicar el desarrollo sano de los niños.
- * Desde que están en gestación los pequeños sienten si los quieres o no.
- * Existen algunas cosas que ayudan a desarrollar su inteligencia como: realizar actividades extraescolares (pintura, karate, computación, etc.), determinados juegos y juguetes.
- * Existen cosas que no apoyan ese desarrollo, sino que por el contrario pueden perjudicarlo: ver demasiada televisión, los juguetes de cuerda y control, etc.
- * Cada niño es diferente, no hay dos iguales.
- * No se debe comparar a los niños entre si.
- * Existen opciones para educar mejor a los niños y los padres las tienen que buscar.

- * Lo que los niños piensan, dicen y hacen, es importante.

- * Entre escuela y padres debe haber comunicación.

Se observa ahora como van naciendo en los padres inquietudes sobre el por qué de las conductas de los infantes, de sus actitudes, de sus diferentes comportamientos, de la forma en que se expresan, se relacionan, del cómo se sienten, del qué opinan y qué piensan.

Estas nuevas formas de percibir al niño, van a su vez modificando en los padres su modo de ver la relación que han de establecer para con sus hijos, y es entonces cuando se les escucha decir frases como: "Tengo que comunicarme mejor con mi hijo", "Debo mostrarle mi afecto y cariño y decirle que lo quiero mucho", "Que mi hijo se sienta bien, es lo importante".

Los cambios en el pensar y decir de los padres son ya importantes y valiosos, pues eso refleja una percepción diferente sobre el desarrollo del niño, con un enfoque más positivo.

Hay aspectos de los padres que no van en la misma "frecuencia" y dirección que sus ideas y palabras. Hacen falta cambios en el *sentir* con el niño; en el ser empáticos con él, conocer y satisfacer sus necesidades y colaborar para que desarrolle sus capacidades; en el *valorar* al niño como tal, como un ser capaz de pensar por sí mismo, de crear y transformar sus aprendizajes, de experimentar sus propias emociones; faltan cambios en el *hacer* con los niños. A los padres les ha costado trabajo traducir lo que

piensan y dicen en acciones concretas que apoyen y promuevan el desarrollo de los hijos, principalmente en las áreas cognoscitiva y afectiva

2.3 El pensar y sentir del padre actual y su relación con su actuar.

La existencia de nuevos planteamientos teóricos que sirvieron para modificar el concepto del niño, trajo consigo grandes ventajas al mostrar un panorama diferente sobre su educación. Pero a la par que se efectuaba este cambio, se fueron creando en los progenitores algunos malos entendidos en cuanto a la forma en que comprendían y percibían la nueva información que les llegaba.

" Te pego porque te quiero" dicen muchos padres que utilizan los golpes como medida disciplinaria. La justificación del hecho de pegar, ahora ya no es sólo el ver al padre como autoridad; sino que el golpe va acompañado de una explicación para quien lo recibe, ahora los niños saben que si los padres pegan es porque se les quiere.

El padre a pesar de que alcanza a percibir parte de la importancia de aclarar con su hijo lo que piensa, siente y quiere para con él, no logra comprender aun, que para favorecer el desarrollo del niño, tendrían que establecer la disciplina incluyendo un enfoque donde la empatía interior con él le permita reconocer y experimentar la incomodidad o la alegría que sus actos le pueden dar a él mismo y a quienes le rodean y no con una actitud coercitiva y autoritaria.

" Ya no le grito, ni le digo que es tonto porque se trauma "; la incomprensión real de lo que implica tratar con respeto a los niños y el hecho de que palabras como

"traumar" y "frustar", entre otras, se usen y apliquen sin rescatar su significado verdadero, han provocado que los padres no lleguen a clarificar que no sólo se trata de lo que se *dice* con palabras o verbalmente, sino que cuentan y son importantes los gestos y lo que se proyecta con actitudes.

" Los niños entienden todo lo que les digas "; dicen muchos adultos, lo que ha ocasionado que los padres hablen e intenten comunicarse con sus hijos en un lenguaje que muchas veces éstos no logran entender; se dirigen a ellos como si fueran adultos y de la misma forma esperan que respondan a sus expectativas. En bastantes ocasiones esas expectativas están más allá de lo que los niños en esos momentos pueden dar.

En la actualidad existe una gran confusión entre lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer como padre educador. Se puede observar a muchos padres ubicados en los extremos; o son sumamente permisivos o son demasiado estrictos y exigentes, y un tercer grupo que quizás puedan ser los más confundidos y víctimas de la duda. Ellos oscilan entre las actitudes permisivas y las estrictas.

Esta falta de consistencia y de firmeza por parte de estos padres (quienes temen ser siempre estrictos por el daño psicológico que pueden causar) se refleja en el desarrollo afectivo de los niños, pues viven casi siempre entre la inconsistencia e incompreensión del actuar de los padres.

Las confusiones y los malos entendidos han provocado que actualmente, el *actuar o hacer de los padres con los hijos* esté lejos de tener las características necesarias para que se den condiciones que promuevan un sano desarrollo.

Por otro lado, hay que rescatar el hecho de que existe en muchos padres el interés por aprender y formarse como padres educadores, pese a que se da también una cierta resistencia a aprovechar las nuevas ideas que al respecto han surgido, sobre todo si incluyen un cambio en sus actitudes.

De cualquier forma se puede decir que ahora existe una mayor probabilidad de que los progenitores puedan educar a sus hijos tomando en cuenta lo que ya se conoce sobre cómo propiciar el desarrollo del niño.

Las confusiones e incongruencias que se han mencionado, no son sino un reto a superar en la búsqueda de alternativas educativas que ayuden a los padres a formarse como educadores de sus hijos.

En la actualidad, realmente son pocas las oportunidades que la sociedad brinda a los padres para que puedan formarse. Hasta cierto punto es válido decir, que poco se ha difundido la idea de que los padres deben aprender a ser verdaderos educadores.

Es decir, que deben pasar de ser padres cuyas preocupaciones principales sean las de satisfacer las necesidades básicas de alimento, vestido, techo y escuela, y cuidar del bienestar material de los hijos, a ser padres que a través de acciones concretas, busquen el desarrollo integral de los mismos; que logren ser felices, mejores seres humanos, seguros, productivos, libres, responsables, con habilidad para pensar bien y resolver sus problemas, creativos y disciplinados.

2.3.1 Elementos que contribuyen en la incongruencia entre el pensar, sentir y hacer de los padres.

No se puede negar que hay quienes se han preocupado por promover y reforzar la incipiente idea de que es necesaria la formación de los padres; sin embargo, existen elementos que parecen cooperar en el mantenimiento de la incongruencia entre lo que los padres piensan, sienten, dicen, y hacen.

Algunos de esos elementos los podemos encontrar en los valores, ideologías, normas sociales establecidas, hábitos y patrones de conducta existentes en nuestra sociedad. Es decir, los podemos encontrar como parte misma de nuestra cultura.

Recordemos que a partir de que nuestra sociedad se orientó más hacia la industria, se dió una aguda división en los roles dentro de la familia. Al papá se le asignó una función (llevar al hogar lo necesario para el bienestar físico) y a la mamá otra (la de criar, cuidar y educar a los hijos).

Aunado a ello, nuestra cultura fue introduciendo el sentido del valor de los seres humanos en relación al éxito que cada uno obtenía en su rol.

Según Laurel Hughes (1995:131-149), al hacer un análisis sobre la cultura occidental y la educación de los niños, encontró que los hombres aprendieron a sentirse bien por el éxito que tenían en su rol de proveedores, lo cual los impulsó a buscar otros intereses ya que tenían como meta recibir una recompensa en forma de cheque. Su tiempo ahora era limitado, pero por fortuna ya no tenían que cargar con la responsabilidad y la presión que conlleva la educación de los hijos, pues ahora eso era trabajo de la mujer.

La asignación del cuidado de los niños fue según el autor un beneficio para la mujer, pues al considerar la mayoría de las personas que la educación de los niños es algo muy importante, su estatus se benefició; confiar algo tan importante a la mujer elevó su dignidad dentro de la cultura.

Sin embargo, tanto papá como mamá, se han visto afectados por el valor atribuido a sus roles; pues, tanto mejor hayas criado a tu hijo, cuanto más vales como padre.

Es por todo esto que para las autoras se hace conveniente reflexionar sobre el lugar preciso, el momento y el contexto en que se desenvuelven los padres, para plantearse la posibilidad de ayudar en su formación.

2.3.2 La existencia de padres sin formación como parte de nuestra cultura.

El o los métodos y técnicas que los padres establecen para guiar la formación de sus hijos, corresponden desde la apreciación de las autoras al ambiente y experiencias previas en que se desarrollaron. Y que directamente corresponden al medio sociocultural en que se vive.

Se decidió por tanto, hacer un análisis de la cultura en que la comunidad estudiada se sumerge y desarrolla, para con ello, tener un panorama referencial más completo sobre su realidad. Acercamiento que permite contemplar en el diseño de la propuesta, elementos más certeros en la objetividad de la práctica y utilidad de la misma.

Concepto de cultura. Según Kroeber y Kluckhohn, la cultura consiste en "normas establecidas de pensar, de sentir y de reaccionar del hombre, y que son adquiridas y transmitidas principalmente por medio de símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos. Donde el núcleo o médula de la cultura consta de ideas tradicionales y seleccionadas, derivadas históricamente y en especial de sus valores e intereses" (Hunt,1985:118).

De tal forma que los seres humanos, desde el momento de su nacimiento, empiezan a adquirir y a aprender determinadas formas de comportamientos, actitudes, conocimientos, valores, creencias, etc., que los llevan de alguna manera a adecuar su conducta de acuerdo con lo que la mayoría de los componentes del grupo de congéneres practican.

Lo cual tiene como finalidad moldear al individuo, permitiéndole su adaptación a la vida social. Se va marcando una forma de vida; de alimentarse, de vestirse, de relacionarse, de darle solución a los problemas, de cumplir con las funciones, de divertirse, de gobernarse o ser gobernado.

La cultura son las costumbres y conductas habituales de un pueblo, entre las cuales se incluye el cómo los padres educan a los hijos.

Los padres de familia, como cualquier individuo, se encuentran inmersos en un grupo social, y se desenvuelven dentro de una cultura determinada que les va marcando, generación en generación, sus pautas de conducta y sus acciones como tales.

En nuestra sociedad, como ya se dijo, se han establecido, por ejemplo, determinados roles de los padres.

El papá es visto como la figura fuerte, es quien implanta la mayoría de las veces las normas a seguir dentro de la familia, es quien adquiere este poder, pues es a él a quien corresponde proveer materialmente la satisfacción de las necesidades básicas de la familia; esto hace a su vez que descargue en la mamá la función de encargada de apoyar y vigilar la educación de los hijos. Mamá entonces cuida a los niños: los alimenta, los asea, los atiende en caso de enfermedad, etc., y en el momento de ingresar a la escuela es ella quien regularmente se encarga de la inscripción, los útiles escolares, uniformes y más, pero particularmente en ella recae la responsabilidad del apoyo académico (reuniones escolares y tareas).

Así se han marcado los niveles de importancia que la relación padre e hijo adquiere en la educación de estos últimos.

Así mismo, es factible encontrarse en la actualidad, por ejemplo, con que el valor o grado de importancia asignado a la atención de los hijos por parte de los papás (rol masculino), es en muchas ocasiones desplazado por otras actividades. Lo cual se puede traducir de la siguiente manera: al papá (según observaciones de las autoras en su práctica profesional) le es más fácil dejar de asistir a una reunión escolar, donde directa o indirectamente se ve involucrado su hijo, que a una reunión social, o como suelen decir a los "compromisos" de trabajo que se les presentan; lo que a las autoras hace pensar que la atención en el área de educación formal de los niños se ve desvalorizada, su posición en la escala de valores del quehacer del papá ocupa un lugar inferior dentro de sus actividades.

Otro ejemplo al que se puede hacer referencia, y que permite realfirmar esta pérdida de valor, es la frecuencia con que el cuidado de los niños es otorgado a personas ajenas a la familia o a algunos miembros de la familia secundaria, ya que las actividades socioeconómicas de los padres los obligan a ausentarse por tiempos más prolongados (hablese de horas o días) del hogar; lo que implica un menor contacto entre los miembros de la familia, menos posibilidades de comunicación, quizá confusión en los límites y disciplina de la dinámica familiar, pocas oportunidades de apoyo y seguimiento en la educación formal de los hijos, también pueden dejarse abiertos los espacios para una mayor dispersión de éstos en las múltiples actividades que la sociedad nos presenta.

Sin embargo, no se puede decir que es una decisión de los padres el que las cosas ocurran así, se está haciendo referencia a que son las condiciones sociohistóricas las que van marcando su actuar. Visualizando, además, que a través de la educación se va transmitiendo la cultura entre las generaciones, lo que va limitando de alguna manera la acción de éstos.

Paulo Freire, educador brasileño de nuestro siglo, hombre de gran dinamismo, innovador y con visión crítica sobre la actual realidad educativa, hace un análisis y propuesta por demás rica en cuanto a los mitos culturales en que la formación del hombre se ve envuelta, sobre las condiciones en que ésta se da y el cómo desde su perspectiva debería darse.

Freire (1975:10) nos muestra como los individuos de una sociedad, se ven sometidos y actúan de acuerdo a lo que ideológicamente marca ésta

Otro ejemplo al que se puede hacer referencia, y que permite reafirmar esta pérdida de valor, es la frecuencia con que el cuidado de los niños es otorgado a personas ajenas a la familia o a algunos miembros de la familia secundaria, ya que las actividades socioeconómicas de los padres los obligan a ausentarse por tiempos más prolongados (hablese de horas o días) del hogar; lo que implica un menor contacto entre los miembros de la familia, menos posibilidades de comunicación, quizá confusión en los límites y disciplina de la dinámica familiar, pocas oportunidades de apoyo y seguimiento en la educación formal de los hijos, también pueden dejarse abiertos los espacios para una mayor dispersión de éstos en las múltiples actividades que la sociedad nos presenta.

Sin embargo, no se puede decir que es una decisión de los padres el que las cosas ocurran así, se está haciendo referencia a que son las condiciones sociohistóricas las que van marcando su actuar. Visualizando, además, que a través de la educación se va transmitiendo la cultura entre las generaciones, lo que va limitando de alguna manera la acción de éstos.

Paulo Freire, educador brasileño de nuestro siglo, hombre de gran dinamismo, innovador y con visión crítica sobre la actual realidad educativa, hace un análisis y propuesta por demás rica en cuanto a los mitos culturales en que la formación del hombre se ve envuelta, sobre las condiciones en que ésta se da y el cómo desde su perspectiva debería darse.

Freire (1975:10) nos muestra como los individuos de una sociedad, se ven sometidos y actúan de acuerdo a lo que ideológicamente marca ésta.

Denuncia la opresión a la que como elementos que forman parte de una comunidad nos vemos sometidos, y de la cual los individuos en su rol de padres de familia no se escapan.

"Opresión que se manifiesta en la dependencia generalizada de los seres humanos y de su incapacidad para ver su realidad de una manera crítica y poder transformar sus condiciones de vida" (Búsqueda, 1975: 10).

De ahí que los padres pierdan su visión como piezas importantes en la acción educadora de sus descendientes; manteniendo una actitud pasiva hacia las pocas oportunidades de preparación y estudio en el área de la paternidad que se les puedan presentar.

Incapacidad que concluye en las limitadas ocasiones en que éstos logran modificar sus condiciones de vida como agentes educativos y aun como personas mismas. Y por lo tanto, el nivel de vida de los hijos se ve sujeto al grado de preparación de los progenitores.

Coincidiendo con Freire, las autoras ven que la cultura es como un gran filtro que al final determina los modos de vida del hombre; y particularizando los modos de vida del padre, y con ello del hijo y la familia.

El autoritarismo como forma de guiar la familia, el uso de la violencia física y emocional empleada como medio disciplinario, las "libertades" dadas al niño en la elección de como vestirse, cortarse el pelo, la música que escucha, entre otras más, y

la represión de determinados comportamientos y conductas de los hijos, son algunos ejemplos que describen la idea anterior.

Así, las formas en que las personas actuamos se las debemos a la ideología dominante que a través de la cultura nos va haciendo dependientes; consumidores y pasivos, mecánicos y materialistas, deshumanizados e ingenuos, poco reflexivos, donde nuestra capacidad de unión y trabajo en conjunto se va perdiendo, seres con una vida rutinaria y monótona, con la mínima capacidad de crear, de transformar y ver críticamente la realidad.

Esta forma de percibir la formación del ser humano, permite comprender mejor el quehacer del padre de familia. Como el mismo Freire dice en su "Pedagogía de la Esperanza" (Freire, 1993), todos cargamos la memoria de muchas experiencias o "traumas", el cuerpo mojado de historia y cultura que no se pueden negar, pero de las cuales si podemos partir para la búsqueda de nuevas esperanzas y oportunidades de cambio.

Es por ello que Freire cree en la capacidad que los humanos tenemos para lograr la libertad y para aprender a leer a través de nuestro propio mundo, lograr una conciencia crítica y recobrar nuestra condición de humanos.

En esta línea es que se mueven nuestras inquietudes, es decir, hacia el despertar de una actitud activa, conciente y crítica de los padres que refleje un genuino interés por su preparación y aprendizaje en su función como tales; logrando un mejor nivel de vida personal, pero particularmente en sus hijos.

Como la llamaría Freire, la liberación significaría, el desalienar al hombre que vive enajenado. Es la liberación del oprimido, es dejar a un lado la dependencia y asumir el rol de participación, es no aceptar la imposición de ideas sino lograr un encuentro dialógico entre los hombres; "nadie educa a nadie, los hombres se educan entre sí" (Escobar,1985:29), y en la medida en que la gente trabaje de forma mancomunada logrará transformar las condiciones de opresión en que viven.

La concientización, es el despertar de la conciencia crítica, lo que implica que seamos capaces de trascender la sola aprehensión de la realidad para llegar a la toma de conciencia de uno mismo y el mundo que le rodea. "Es crear la capacidad de enjuiciamiento, sacar al sujeto del silencio y la pasividad inconsciente" (Freire,1972:125). Es luchar por la liberación propia y la de los otros; es la respuesta dada por el hombre de manera conciente a los acontecimientos de la historia.

La concientización es "tomar posesión de la realidad, es la mirada más crítica de la realidad, que la desvela para conocerla y para conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de las estructuras dominantes" (Búsqueda,1975:33); es la superación de la contradicción opresor-oprimidos y el nacimiento del *hombre libre*.

Es el nacimiento del padre que asume la importancia de serlo. Es decir, que piensa y siente que para educar a sus hijos hace falta algo más que sentido común y lo aprendido de sus antecesores; y actúa en la búsqueda de aquellos conocimientos que le auguren un mejor quehacer como agente educativo.

Si traducimos la filosofía de Freire a nuestro interés en la formación y concientización de los padres, nos podríamos encontrar con que:

- Los padres crecen y se desarrollan en una estructura y sistema económico-político tendiente a la supervivencia material y carente del valor de lo humano.

- Las prácticas político-educativas bajo las cuales se rigió su educación, buscan la reproducción y permanencia de ideologías dominantes según el contexto cultural.

- La opresión que los padres experimentan como seres humanos, repercute en su función como tales, pues delimita su actuar.

- La educación como proceso transmisor de cultura, logra en la mayoría de los casos reproducir modelos educativos de generación en generación.

- La posibilidad de que los padres se concienticen sobre su papel como educadores depende de alguna forma de la provocación a la desmitologización que los opresores hagan sobre la relación entre padres e hijos.

Los mitos mueren con dificultad, y el proceso de olvidar lo aprendido y descubrir y aplicar nuevos aprendizajes es con frecuencia muy difícil para los adultos y en particular para los padres.

Es decir, que nuestra inmersión en un contexto cultural determinado, bajo normas y valores sociales establecidos, condiciones ambientales, económicas y políticas determinadas e ideologías dominantes, marca nuestra formación como

individuos, lo que implica que no las podamos separar con facilidad de nuestras prácticas cotidianas, como la de ser padre.

Y debido al valor otorgado a la influencia de los padres en el desarrollo del niño, en nuestra cultura se ha provocado en cierta forma miedo a *ser padres*; *si no crío niños perfectos, no soy un buen padre*, lo que puede llegar a la desvalorización del padre como persona.

" A los padres se les culpa pero no se les educa " (Gordon,1977:13), es una frase que puede ilustrarnos lo que hasta ahora Freire ha descrito, y donde la expectativa cultural es la de que *eduquen* a los hijos en el sentido de *adaptarlos y domesticarlos*.

¿Cuál esfuerzo se hace para auxiliar a los padres en la tarea de ser más eficaces en la crianza de los hijos?, ¿Dónde puede un padre aprender a valorar si lo que está haciendo es correcto o no lo es?, ¿Qué prácticas educativas tienen para adquirir conocimientos y destrezas necesarias para llevar a cabo exitosamente su trabajo?

La respuesta que se encuentra a dichas interrogantes es la iniciativa valiosa pero aislada de algunas personas que, a través de sus escritos, de sus intentos por hacer de la formación de los padres una educación de tipo formal, de compartir algunas de sus experiencias han presentado esa posibilidad de preparación.

Sin embargo, se considera que no han sido del todo funcionales, pues el simple hecho de leer un libro, asistir a una conferencia o plática, ver un programa de televisión

o leer un artículo en el periódico o revista, no logran en general la modificación significativa de las actitudes de los padres con respecto a la educación de los hijos.

Puede ser que la modificación de actitudes por parte de los padres requiera de otro tipo de experiencias.

CAPITULO 3.
TEORIAS DEL DESARROLLO INFANTIL.

CAPITULO 3.

TEORIAS DEL DESARROLLO INFANTIL.

El objetivo fundamental del presente capítulo, es la exposición de algunos aportes teóricos que, a su vez, darán sustento a los contenidos propuestos en el diseño del taller de formación para padres.

Los contenidos u objetos de conocimiento emergen de lo que se considera, son necesidades reales de aprendizaje por parte de los padres. De ahí la elección de aquellos contenidos que apoyen su función como promotores del desarrollo de sus hijos, principalmente en las áreas afectiva y cognoscitiva.

Las áreas afectiva y cognoscitiva forman parte de lo que se conoce como desarrollo humano. Aun cuando ambas se desarrollan paralelamente y están fuertemente vinculadas, se revisarán por separado para su mayor comprensión.

Son dos teorías del desarrollo infantil, la de E. Erikson (para el estudio de la afectividad) y J. Piaget (para el desarrollo cognoscitivo) en quienes se fundamenta la presente exposición. A pesar de ser enfoques distintos, son complementarios, pues ambos están encaminados a comprender el desarrollo de la personalidad en tanto que es un proceso continuo y secuencial.

Además, se rescata la valiosa aportación de A. Faber y E. Mazlitzsh, quienes sin ser teóricos de profesión, han descubierto caminos concretos y prácticos para el desarrollo de una afectividad positiva en los pequeños.

Por lo tanto, la teoría de Erikson y los aportes prácticos de Faber y Mazlitzsh son el sustento para la exposición del desarrollo afectivo.

Para Erikson, el desarrollo de la personalidad, implica lograr un sentimiento básico de confianza, autonomía e iniciativa. Considerando como factor determinante, la calidad existente en las relaciones interpersonales.

A. Faber y E. Mazlitzsh (Faber, 1980) opinan que los padres de familia pueden aprender a desarrollar habilidades nuevas, que les permitan una verdadera comunicación con sus hijos. Habilidades que van desde el cómo ayudar a los niños a enfrentar sus sentimientos, hasta el cómo lograr los estados de confianza, autonomía e iniciativa.

Por su lado, la teoría de Piaget, una de las más importantes y mejor articuladas de la psicología contemporánea, es el pilar que sirve de sustento al desarrollo cognoscitivo. De acuerdo con él, los individuos continuamente se están moviendo a niveles más altos de integración cognoscitiva. Proceso determinado por las confrontaciones dadas entre la realidad física y social, así como por la adaptación a dicha realidad.

La reunión de estas dos teorías (de los procesos afectivo y cognoscitivo) que como se verá más adelante, son paralelas y congruentes del desarrollo infantil, constituyen el marco teórico conceptual en el plano psicológico.

Se sabe que hablar del término *desarrollo* en los seres humanos, implica considerar varias dimensiones. Por ejemplo, al hacer referencia al término *desarrollo sociopsicológico* las dimensiones son: emocional, cognoscitiva y conductual. En cuanto al *desarrollo madurativo*, las dimensiones que se pueden mencionar son: física, fisiológica, motora y neurológica.

Un término apropiado que englobe el desarrollo integral del ser humano puede ser *desarrollo biopsicosocial*.

Tener una perspectiva completa del desarrollo humano es fundamental, principalmente para toda aquella persona que funge como agente educativo. Lo anterior implica el estudio de diversas teorías, ocupadas cada una de ellas a un aspecto distinto del desarrollo.

Por lo tanto, no se niega la importancia que tiene para el ser humano cada una de las dimensiones del desarrollo, solo que para los fines de la presente investigación, se abordarán exclusivamente las teorías ya mencionadas, pues son las que satisfacen el estudio de las dimensiones afectiva y cognoscitiva. Es decir, se retoman la teoría de la personalidad de Erikson y la teoría de la construcción del pensamiento de Piaget.

3.1 La psicología del desarrollo de la personalidad infantil.

Se podría decir que el estudio de la conducta humana es relativamente nuevo. Sin embargo, muchas de las cuestiones tratadas por la psicología contemporánea, fueron planteadas en tiempos muy remotos a manera de especulaciones hechas por filósofos y educadores.

Son muchos los beneficios que la psicología le ha dado a la humanidad, gracias al gran desarrollo que ha tenido en los últimos tiempos. Algunos ejemplos de sectores favorecidos son: la industria, la salud, la medicina y la educación.

La especialización de la psicología también se favoreció con dicho desarrollo. De tal manera, algunas de las áreas especializadas son: psicología experimental, fisiológica y psicofarmacología, clínica, educativa, social, industrial, ambiental y del desarrollo de la personalidad.

La psicología del desarrollo de la personalidad como una de las especializaciones de la psicología, es la que aquí interesa y la cual se abordará. Conceptualizar el término *desarrollo*, es de suma importancia en el estudio de las teorías de la personalidad.

El término desarrollo se ha hecho más común hoy en día, pero la concepción que cada quien le da, ha sido muy variada. Por ejemplo, entre los padres de familia se escuchan frases como: "mi hijo se está desarrollando muy bien, creció demasiado", "en esa escuela sí que saben desarrollar a los niños", "a sus tres años, mi niña se ha desarrollado más que su primo de cinco cuando tenía su misma edad".

Estos ejemplos sencillos, ilustran algunas de las ideas que la gente tiene sobre el término. Sin embargo, dichas ideas se refieren a aspectos diferentes del desarrollo general, como serían; el físico, madurativo, intelectual u otros.

De ahí surge la importancia de clarificar el significado que en el presente trabajo, se le da al término. Los principales aspectos considerados son:

a) El desarrollo en los seres humanos se da en un proceso que no tiene fin. Es un proceso continuo.

b) El desarrollo físico, emocional y mental están relacionados entre sí.

c) El desarrollo se va dando por etapas traslapadas una con otra y de manera continua.

d) El desarrollo se da en los individuos según su propio ritmo y de acuerdo a sus características individuales.

e) El desarrollo tiene dirección, es decir, todos los individuos pasan por las mismas etapas o secuencias predecibles (a pesar de poseer un ritmo individual). Por ejemplo; los niños primero *gatean*, luego se *paran* y finalmente *caminan*.

Para tener una idea más amplia sobre la psicología del desarrollo, se exponen enseguida los objetivos que persigue como disciplina científica.

La psicología del desarrollo tiene como objetivos básicos el poder describir, medir y explicar las transformaciones o cambios dados tanto en la conducta como en las capacidades de los niños.

Cambios que se van dando con el aumento de edad de los individuos, y que además suponen una universalidad. Es decir, dichas transformaciones son observadas en todas las culturas (de ahí que se piense en la interacción entre maduración y experiencia).

Por tanto, se puede decir que en este fenómeno, pueden ser ubicados en una misma etapa de desarrollo, a diferentes niños, de la misma edad y de diferente cultura.

Sin embargo, y para fortuna de los infantes, los psicólogos del desarrollo también se han dedicado al estudio de las diferencias individuales de la conducta y de las capacidades durante un determinado período del desarrollo. Cada ser humano es un individuo único con características muy particulares en los niveles físico, mental y emocional.

Otro gran reto para la psicología del desarrollo ha sido el poder explicar la conducta anómala, algunos de sus ejemplos son; la drogadicción, la delincuencia, el alcoholismo, la esquizofrenia, la deficiencia mental, el suicidio y el autismo, principalmente.

3.2 Elección de las teorías del desarrollo.

Como se dijo anteriormente, las concepciones teóricas de E. Erikson y de J. Piaget, son el soporte de la fundamentación psicológica.

Desde sus primeros intentos de elaboración, este trabajo de investigación contemplaba implícitamente, la revisión de las teorías del desarrollo.

La elección de dos dimensiones del desarrollo infantil (áreas afectiva y cognitiva), requería de teorías que trataran el tema con sabiduría y diligencia.

La decisión de las autoras de ocuparse básicamente de los aspectos afectivo y cognoscitivo del desarrollo infantil, fue como respuesta a planteamientos dados en ellas, inquietantes y motivantes a la vez.

Tratando de puntualizarlos:

a) Como profesionales de la educación, saben lo importante que es para un niño, el saberse y sentirse competente en el terreno intelectual. En parte, padres de familia y maestros son agentes claves en su desarrollo cognoscitivo. Sin embargo, la experiencia las ha llevado a considerar la enorme relación existente entre el desarrollo afectivo y cognoscitivo.

Piensen en aquellos alumnos que poseen un gran potencial intelectual, pero que a la hora de hacer una exposición, o una participación por sencilla que sea, no logran el objetivo. Su baja autoestima actúa como un fuerte bloqueador.

En cambio, estudiantes con un buen concepto de sí mismos; que tienen amor propio y respeto por sí mismos, son capaces de afrontar cualquier cosa o trabajo por difícil que sea.

La importancia y relación que estas dos áreas tienen para el desarrollo infantil, fue un factor clave para la elección de las dos teorías, pues al complementarse ofrecen una explicación más compleja del desarrollo de la personalidad.

b) Otro de los aspectos que motivó dicha elección es el hecho de que tanto la teoría del desarrollo afectivo, abordada por Erikson, como la del cognoscitivo de Piaget; se ocupan en su estudio de cada una de las etapas del desarrollo psicológico, que va desde el nacimiento hasta la madurez.

Su amplia perspectiva del proceso continuo y secuencial fue otro factor determinante en la elección.

c) Las dos teorías enfocan el desarrollo del niño hacia una meta ideal.

En lo referente a lo afectivo, el punto de partida es la preocupación egocéntrica y va hacia la consideración con los demás. Y en lo cognitivo parte del pensamiento concreto hasta el abstracto.

En otros términos, la meta del primero subraya la importancia de los sentimientos y las emociones. Es la capacidad de establecer relaciones amorosas y satisfactorias, así como la aptitud para mantener relaciones de trabajo con los demás.

Por su parte, la meta del desarrollo cognoscitivo, destaca la importancia de las destrezas intelectuales: una persona madura es capaz de formular hipótesis, de deducir conclusiones y de pensar lógicamente con ideas abstractas.

Por lo tanto, la meta de cada una de las teorías fue el tercer aspecto que motivó su elección. Principalmente porque esta visión les permite ayudar a los padres de familia a clarificar su acción con respecto a sus hijos.

3.3 Desarrollo Afectivo según Erikson.

La teoría de Erikson está basada en los conceptos psicoanalíticos de S. Freud, la cual describe en 8 etapas en términos de interacción con el mundo.

Esta teoría es denominada: psicosocial, porque en ella se relacionan las tendencias innatas con la forma en que la sociedad las influye.

Un aspecto importante en su estudio es sobre el desarrollo que se realiza a lo largo de un continuo. Es decir, que la formación de la personalidad se da progresivamente durante toda la vida.

Otro elemento fundamental es que el pensamiento de Erikson, deja de lado algunas de las concepciones freudianas sobre los impulsos sexuales.

Las ocho etapas que Erikson maneja son:

- Confianza vs desconfianza.
- Autonomía vs vergüenza y duda.
- Iniciativa vs culpa.
- Diligencia vs inferioridad.
- Identidad vs confusión del papel.
- Intimidad vs aislamiento.
- Generatividad vs estancamiento.
- Integridad del ego vs desesperación.

A continuación se describen a grandes rasgos cada una de las etapas del desarrollo afectivo, desde el punto de vista de Erikson.

Primer etapa: Confianza básica versus desconfianza básica.

En esta primera etapa ubicada en la infancia, los niños aprenden a ver el mundo según la forma en que éste los trata .

Cuando las necesidades del niño son satisfechas especialmente las físicas, por añadidura aprende a confiar en la gente y a depender de ella. Por el contrario, si sus necesidades no son satisfechas, se siembra la semilla de la desconfianza.

En este sentido, la *calidad de los cuidados maternos* (objeto amoroso) es más importante que la cantidad de alimento o de amor. Representa la primer etapa hacia la identidad del ego.

" Las madres crean un sentido de confianza en sus hijos mediante esa clase de administración, que en su calidad combina, el cuidado sensitivo de las necesidades individuales del niño y un firme sentido de confiabilidad personal dentro de la trama confiable del estilo de vida de su cultura. Esto forma la base en el niño para un sentido de identidad que mas tarde combinará un sentido de *estar bien*, de ser uno mismo y de llegar a ser lo que otros confían que uno llegará a ser... El primer logro social del infante es su buena voluntad de perder de vista a la madre, sin ansiedad o ira indebidas, porque ella se ha convertido en certeza interior y en predicción exterior " (Erickson 1963: 219,247).

Segunda etapa: Autonomía versus vergüenza y duda.

Al pasar a esta etapa, el niño en crecimiento, empieza a desarrollar de algún modo cierta autosuficiencia, es decir, algún tipo de autonomía. Es la etapa en que aprende a caminar, a comer solo, su lenguaje se desarrolla aceleradamente, aprende a controlar sus esfínteres.

El éxito que el niño experimenta en el autocontrol lo conduce con certeza a la confianza. Por el contrario, el fracaso lo conduce a la vergüenza y la duda.

De tal manera, la confianza es el prerrequisito para que los niños logren la autonomía. Solamente los niños que han aprendido a confiar en sí mismos y en los

demás se atreverán a actuar por cuenta propia. El papel fundamental del padre de familia es permitir a su hijo hacer el mayor número de cosas por sí solo, asegurando el éxito en las acciones del pequeño.

Por el contrario, "un niño abandonado a sus fuerzas fracasará frecuentemente y perderá la confianza en sí mismo; un niño al que le hacen todo, se estancará y una permanente duda y una permanente dependencia serán las consecuencias de nuestros esfuerzos fallidos" (Gadea 1992: 67).

Del sentido de autocontrol que el niño adquiere sin perder su estima propia, da como resultado un sentido duradero de buena voluntad y orgullo; versus del sentido de la pérdida del autocontrol y de sobrecontrol externo, que da como resultado una tendencia duradera de duda y de vergüenza.

Esta etapa es decisiva para la proporción de amor y de odio, cooperación y terquedad, también es decisiva para la libertad de autoexpresión y de supresión. Es decir, que el niño ha logrado el paso positivo de esta etapa sí; por un lado, acepta o interioriza el principio de orden y, por otro lado, desarrolla una gran capacidad de autocontrol y reconocimiento de límites.

Tercera etapa: Iniciativa versus culpa.

Hasta este momento el niño ha tenido un extraordinario desarrollo que le plantea nuevas posibilidades de acción. El poder dominar su lenguaje le permite planificar, tomar decisiones y actuar con intencionalidad, es decir, el niño en esta etapa actúa con iniciativa, misma que sirve para aumentar su estado de autonomía anterior.

El niño aquí es activo y enérgico; lo cual le ayuda para el desarrollo de su conciencia y su sentido de responsabilidad moral, conforme se van regulando los impulsos infantiles.

Ahora, el niño está listo para aprender. Ingresa al preescolar, donde en cierta forma se le forza a la vida comunitaria; inevitablemente se encuentra ante la disyuntiva de ser él mismo y dejar atrás su apego exclusivo con sus padres.

Un niño superará con éxito tal disyuntiva, si tiene la oportunidad (en las primeras etapas) de hacer cosas por sí mismo y de ayudar a los demás. De tal manera, podrá descubrir su valor, se sentirá seguro y orgulloso de sí mismo, y estará listo para ingresar a la educación preescolar.

Sólo los niños que no reciban ayudas inútiles, lograrán desarrollar las habilidades necesarias para, posteriormente, tener éxito en la escuela: sabrán usar sus manos; poner atención; seguir instrucciones verbales; comprender el tiempo y el espacio.... *El desarrollo de más de un niño se ve desbaratado cuando la vida familiar no lo prepara para la vida escolar* (Gadea,1992).

Cuarta etapa: Diligencia o industria versus inferioridad.

En esta etapa, el niño de edad escolar desea el *logro del reconocimiento produciendo cosas*, desarrolla así fuertemente la diligencia.

Los niños merecen la oportunidad de realizar pequeñas responsabilidades adecuadas a su capacidad, para contribuir al bienestar familiar y escolar. Las

actividades productivas implican un esfuerzo personal y ayudan a entender el sentido de la vida humana. Se aprende a amar aquello por lo que se trabaja y se trabaja por lo que se ama.

Es una etapa que corresponde al estado latente, *una calma antes de la tempestad de la pubertad*, etapa en la que el niño desarrolla un fuerte sentido de competencia en el trabajo, o en su defecto, desarrolla un sentido de inferioridad e incapacidad.

Este período es muy importante ya que los niños requieren de éxitos, requieren de sentirse y saberse buenos para algo. De no ser así, es decir, cuando no han desarrollado ninguna habilidad, las comparaciones los pondrán en desventaja y experimentarán sentimientos de inferioridad. Pueden llegar a la desesperación e incluso a considerarse condenados a la mediocridad o a la incapacidad.

Quinta etapa: Identidad versus confusión del rol o papel.

Esta etapa considera a los jóvenes de alrededor de 12 años aproximadamente. En esta fase ellos se plantean muchas interrogantes respecto a la vida y principalmente aparecen preguntas en relación a su propia existencia.

A los adolescentes les preocupa mucho lo que parecen ser ante los ojos de los demás en comparación con lo que ellos sienten ser.

Es una etapa donde tienen que buscar y encontrar la identidad de su papel, o de otra manera no estarán dispuestos a aceptar los papeles de adultos, no querrán entrar a ese mundo y tampoco querrán *establecer relaciones íntimas*.

Los adolescentes encuentran la identidad del papel en esta etapa psicosocial entre la niñez y la edad adulta, al proponer ideas que son aceptadas por otros.

Justo en esta fase, los adolescentes consolidan sus papeles sociales, es decir, se ubican en un lugar, *en dónde están y hacia dónde van*.

Siguiendo la línea de Erikson se puede decir que cuando se ha logrado desarrollar un sentido de confianza básica, de autonomía, de iniciativa, de industria o laboriosidad y que además los padres han apoyado a sus hijos a reconocer sus logros, su valor, sus aptitudes, entonces no habrá ningún problema para adquirir un *sentido positivo de identidad*.

Sexta etapa: Intimidad versus aislamiento.

Al ser concientes de su condición, los adultos jóvenes están dispuestos a relacionarse íntimamente con otros en una relación duradera. Sólo un yo confiado podrá fundir su identidad con la de otro sin perderse, de amar incondicionalmente pero también, deberá ser capaz de renunciar a su objeto amoroso si las circunstancias así lo obligan.

Los adultos jóvenes que no han establecido la identidad del papel y que por lo tanto, no están listos para la intimidad, pueden sufrir un profundo sentido de aislamiento y autoabsorción.

Séptima etapa: Generatividad contra estancamiento.

Generatividad es el término empleado por Erikson para designar a la creatividad o productividad, solo que tiene una connotación más amplia pues implica un crecimiento a la etapa adulta, en la cual se hacen cosas valiosas y productivas.

Entonces Erikson aplica la generatividad principalmente a establecer y orientar a la generación siguiente, es decir, a criar a una familia. También cree que la generatividad puede aplicarse a otras ocupaciones creativas.

Cuando falta el impulso de crear, la gente se estanca, deja de aprender y crecer como persona.

La generatividad es poder alcanzar el mayor grado de madurez al entregar todo el amor sin perder la integridad del yo.

Octava etapa: Integridad del ego versus desesperación.

Un adulto maduro, se acepta a sí mismo, se entiende con el mundo y defiende dignamente su estilo propio de vida. Esto se observa al aceptar su vida y también la muerte.

Todas las partes de la vida se convierten en un total, es decir, en un todo integrado.

Los adultos que no lograron tal madurez, son aquellos que piensan y sienten que la vida no vale la pena vivirla, entonces, pueden sucumbir ante la desesperación, manifestada por el temor a la muerte y la idea de que faltó tiempo para experimentar con otro estilo de vida.

Se puede concluir entonces que, la evolución afectiva del ser humano se cumple con el transcurrir de las ocho etapas del desarrollo, formando una progresión continua.

Todos los seres humanos pasan y construyen cada etapa del proceso. Cada una tiene su contraparte negativa; entonces se pueden concebir como una lucha entre un sentido positivo y uno negativo que se repite durante toda la vida, pero en distintas formas.

Si los padres de familia aseguran la satisfacción de necesidades en cada una de las etapas del niño, se asegura la construcción sólida del proceso afectivo.

3.4 Desarrollo cognoscitivo según Piaget.

Jean Piaget, epistemólogo de nacionalidad suiza, deduce sus conceptos y teorías, de amplias y detalladas observaciones sobre las actividades espontáneas de los niños.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Aunque Piaget no es meramente un investigador sobre el aprendizaje, proporcionó ideas fructíferas acerca del desarrollo del pensamiento infantil. Ideas que han fundamentado el proceso de aprendizaje.

Desde su punto de vista, el desarrollo mental del niño desde que nace, puede concebirse como un constante pasar de un estado de menor equilibrio a otro superior; es decir, la vida mental puede considerarse como la evolución hacia una forma de equilibrio final representada por la inteligencia adulta.

Piaget define la inteligencia como la habilidad de adaptarse al medio, ésta tiene lugar mediante la *asimilación* y la *acomodación*, procesos que se interrelacionan durante toda la vida, en formas diferentes, de acuerdo con la etapa de desarrollo mental.

La base de su teoría tiene que ver con la biología; especificando un poco más, sobre la conceptualización que hace a la inteligencia, él nos indica que ésta es el resultado del caudal de posibilidades congénitas y de la acción del medio ambiente, del cual dependerá su evolución.

En la *asimilación* el niño absorbe nueva información, acomodando aspectos del ambiente en estructuras internas cognoscitivas. En la *acomodación* el niño modifica sus estructuras cognoscitivas internas para adaptarse a informaciones nuevas, cumpliendo así con las exigencias que le depare el ambiente. Mediante el *equilibrio* se establece un balance en tanto el niño o individuo organiza las demandas del ambiente en términos de estructura cognoscitiva anterior. El equilibrio como un proceso activo, implica una constante interacción entre el individuo y el ambiente.

En su teoría, Piaget describe el desarrollo mental en términos de operaciones, ordenamiento de objetos y sucesos. Las operaciones ocurren primero a nivel concreto, después mediante representación simbólica y terminan en la habilidad para razonar y pensar críticamente en términos objetivos, abstractos e hipotéticos. Divide el desarrollo mental en cuatro períodos.

1. Etapa sensorimotriz (del nacimiento a los dos años).
2. Etapa preoperacional (2 a 6 años).
3. Etapa de operaciones concretas (7 a 11 años).
4. Etapa de operaciones formales (12 años en adelante).

Etapa sensorimotriz. Compreendida aproximadamente entre el nacimiento y los dos años de edad. Existen notables diferencias en el recién nacido y un niño de dos años. El primero totalmente dependiente, y el segundo se mueve por su propio pie, demostrando en ocasiones bastante independencia.

A pesar de las diferencias, las similitudes en todo el período de dos años son: que su conducta se dictamina por los sentidos y por la actividad motriz. Es decir, las impresiones del niño sobre el mundo se dan en base a la percepción de sus sentidos y a la manipulación del ambiente que poco a poco va aumentando.

Según Piaget, en este período se inicia el desarrollo de la *permanencia de objetos*. Esto es, el conocimiento por parte de los niños de que las cosas existen independientemente de su persona, que su madre es real aunque "no la vea".

Otro logro importante se da cuando el infante comienza a comprender el principio de la *causalidad*. Principio que tiene que ver con el entendimiento de que los sucesos pueden ser causados.

Esta etapa es preparatoria en los seres humanos para el posterior desarrollo cognitivo, que hará la gran diferencia entre la inteligencia animal y humana.

Etapa preoperacional. Los niños de esta etapa (2 a 6 años), desarrollan formas de *representación simbólica*. O dicho de otra manera, aprenden a representar sucesos y objetos mediante símbolos. Entre ellos los símbolos verbales del lenguaje. Lo que significa que los niños preoperacionales pueden pensar en cosas que no están presentes de manera inmediata. También significa que pueden empezar con la resolución de ciertos problemas, basándose en materiales u objetos concretos.

Los niños en esta etapa aún son egocéntricos, pues les cuesta trabajo comprender el punto de vista ajeno, a pesar de que saben que el mundo no gira en torno a ellos.

Uno de los principios denominados por Piaget como *clasificación*, es una tarea difícil para estos niños preoperacionales, quienes no pueden clasificar una sola cosa en dos categorías a la vez (inclusión de clase). Están limitados por la *centralización*, por centrarse en una sola dimensión, excluyen a las demás.

La *seriación*, es definida como la habilidad cognoscitiva que permite seriar y ordenar las cosas en un continuo con alguna propiedad (tamaño, peso, edad, dulzura,

temperatura). Un ejemplo es cuando los niños ordenan sus carritos del más pequeño al más grande.

Tanto la seriación como la clasificación, son habilidades que se alcanzarán completamente hasta después del preescolar.

El infante en esta etapa, también es incapaz de comprender el principio denominado por Piaget como, *conservación* que consiste en la habilidad para reconocer que los atributos básicos de los objetos (número, peso, tipo de material con que está hecho, etc.) permanecen iguales, aún cuando aparentemente se transformen.

Los niños que no pueden conservar, no entienden otro principio; *reversibilidad*. Es básicamente la habilidad para ver las transformaciones y regresar el pensamiento al punto de partida.

Etapa de operaciones concretas. El niño operacional-concreto, ya no se concentra solo en una dimensión o atributo físico, pues logró la conservación.

Al entrar a esta etapa empieza a pensar con lógica, a pesar de que aún existen limitaciones en su forma de pensamiento. Básicamente la limitante es: por encontrarse estos niños en el principio del pensamiento lógico, solo logran la resolución de problemas que se les plantean en términos concretos, visibles. Por el contrario, si el problema requiere únicamente de resolverse mediante el pensamiento, se hace imposible.

temperatura). Un ejemplo es cuando los niños ordenan sus carritos del más pequeño al más grande.

Tanto la seriación como la clasificación, son habilidades que se alcanzarán completamente hasta después del preescolar.

El infante en esta etapa, también es incapaz de comprender el principio denominado por Piaget como, *conservación* que consiste en la habilidad para reconocer que los atributos básicos de los objetos (número, peso, tipo de material con que está hecho, etc.) permanecen iguales, aún cuando aparentemente se transformen.

Los niños que no pueden conservar, no entienden otro principio; *reversibilidad*. Es básicamente la habilidad para ver las transformaciones y regresar el pensamiento al punto de partida.

Etapas de operaciones concretas. El niño operacional-concreto, ya no se concentra solo en una dimensión o atributo físico, pues logró la conservación.

Al entrar a esta etapa empieza a pensar con lógica, a pesar de que aún existen limitaciones en su forma de pensamiento. Básicamente la limitante es: por encontrarse estos niños en el principio del pensamiento lógico, solo logran la resolución de problemas que se les plantean en términos concretos, visibles. Por el contrario, si el problema requiere únicamente de resolverse mediante el pensamiento, se hace imposible.

Algo más, los niños en esta fase ya dejaron totalmente su egocentrismo. Se comunican con otros, comparan los puntos de vista ajenos con los propios, revisan sus ideas y deciden qué es lo correcto. Por lo tanto esta etapa es importante y se puede aprovechar para fomentar la cooperación, la competencia, y la interacción social.

Etapa de operaciones formales. En este último período, según la teoría de Piaget, los niños de más de 12 años pueden pensar en abstracciones, visualizando internamente soluciones lógicas. Pueden aplicar una misma teoría a muchos problemas o viceversa.

Otra característica típica de estos jóvenes es la capacidad de organizar la información, razonar científicamente, construir hipótesis con base en el entendimiento de causalidad y la comprobación de sus hipótesis.

Sin embargo, aunque han alcanzado el potencial del pensamiento adulto, aún son egocéntricos a su manera. Pueden ser lógicos más no necesariamente realistas. Autoabsorción o egocentrismo adolescente que conduce a algunos jóvenes a un idealismo de sueño; y a otros los conduce al radicalismo político.

A medida que el adolescente entra en la edad adulta, la cualidad de la estructura de pensamiento deja de cambiar, estableciéndose un balance entre asimilación y acomodación. El egocentrismo de estos jóvenes, cede lugar al equilibrio. El idealismo se modifica con la realidad.

Se puede concluir diciendo que la teoría de Piaget está basada en la forma en que se desarrollan los procesos mentales del ser humano. Procesos que son cualitativamente diferentes entre niños y adultos.

Es decir, el niño no piensa igual que el adulto. El niño percibe el mundo en forma única y responde de acuerdo a su percepción. De ahí la importancia de que todo educador conozca la teoría de Piaget.

3.5 Erikson y Piaget: Dos teorías congruentes y aplicables en la educación.

Sin duda, los conceptos teóricos de los dos exponentes mencionados, son de gran utilidad. Fungen como marco de referencia para el conocimiento del desarrollo infantil.

Cualquier educador o padre de familia que se introduce en los conceptos fundamentales de Erikson y Piaget, tiene la posibilidad de obtener un amplio panorama sobre el desarrollo de los niños. Lo que puede significar un buen margen de acierto en su función educadora.

Casi todos los padres de familia experimentan el peso de la responsabilidad. La realidad de aquella personita (su hijo recién nacido), requiere de una crianza. Su destino está confinado totalmente a la paternidad; quizás inexperta, quizás no probada o quizás aprobada. Lo único cierto es que la crianza, la formación de valores, la alimentación, etc. corresponde a los padres.

Cuando en el hogar se establece un ambiente positivo, lleno de amor y respeto, de trabajo, amistad y cordialidad, se generan buenas relaciones entre padres e hijos. Como consecuencia, niños criados en ambientes positivos logran además de su realización personal, una buena adaptación a su vida adulta.

Es decir, si los individuos cuando son niños son amados, éstos cuando sean mayores podran amar y educar a sus propios hijos con base en el amor.

Inversamente, en los hogares carentes de ese ambiente de amor y respeto traen como resultado personas inseguras de sí mismas. Personas que por lo general no logran enfrentar sus problemas, ni adaptarse a su entorno.

Muy cierto es que para criar hijos sanos, no existen fórmulas. Lo que puede funcionar para algunos, para otros puede que no sirva. Uno de los motivos es que todos los seres humanos, aún en condiciones similares somos diferentes en muchos aspectos. Sin embargo, dos padres de familia de muy diferente criterio sobre la educación, pueden tener una característica en común: tener amor e interés por sus hijos.

De igual manera, dos niños muy diferentes en su personalidad, tienen intereses y características similares de acuerdo a la etapa de desarrollo que están viviendo.

A pesar de que no existen fórmulas mágicas para la crianza de los hijos; si existen algunos aspectos fundamentales que deben ser considerados:

* El padre que cuenta con información clara y específica acerca de las teorías del desarrollo infantil, y con información respecto a la forma de estimularlo, tiene mayores posibilidades de apoyar positivamente el desarrollo en su hijo, porque;

a) conoce las características particulares de cada etapa y puede *identificar* las necesidades específicas del niño, tanto del área afectiva, como del área cognoscitiva,

b) conoce teóricamente qué habilidades requiere para la satisfacción de necesidades particulares del su hijo,

c) revisa en su quehacer como padre, qué habilidades posee y de qué habilidades carece,

d) identifica en su función educadora, qué acciones son obsoletas tomando en cuenta los nuevos conocimientos,

e) practica nuevas habilidades favorecedoras del desarrollo,

f) crea espacios estimulantes para facilitar el desarrollo afectivo y cognitivo, aprovechando las experiencias cotidianas de la vida, más la buena disposición del niño por aprender y formarse.

* Actividades específicas para el desarrollo afectivo.

Faber y Mazlish (1980), aportan a todo educador algunas formas sencillas y atinadas de apoyar a los niños en la adquisición de una autonomía e identidad positiva. Al tiempo que se generan relaciones eficaces y felices entre padres e hijos.

1ª Adquirir conocimiento respecto al tema de los sentimientos.

La forma en que los niños se comportan está íntimamente relacionada con lo que los niños sienten. Cuando éstos se sienten bien, se comportan bien. Si los niños se sienten mal, la mejor forma de ayudarlos es:

2ª Aceptar, reconocer y parafrasear los sentimientos.

Los padres sin darse cuenta, muchas veces niegan los sentimientos de su hijo. Por ejemplo si el niño dice: "Tengo calor", el padre contesta: "No tienes calor, está haciendo frío".

La respuesta anterior es una forma de negar un sentimiento en el niño. La constante negación de sentimientos puede confundir y encolerizar al niño. Además de que no se le enseña a identificar y confiar en sus propios sentimientos.

Aceptar los sentimientos de los niños, implica confiar en que ellos tienen sus propias percepciones, implica ponerse en el lugar del niño, es decir, tratar de imaginarse y entender cómo se siente él.

"Yo tengo frío, pero para tí hace calor", es una respuesta de aceptación.

La aceptación de sentimientos es la habilidad de escuchar con atención. En muchas ocasiones, cuando el niño nos platica algo, lo único que necesita es un silencio pleno de comprensión.

La habilidad de *reconocer* los sentimientos considera cuatro aspectos fundamentales a seguir. Primero; **escuchar** al niño con atención, que éste pueda percibir en su padre un auténtico interés en el comentario que escucha. Segundo; **aceptar** sus sentimientos con una palabra..."Oh"... "Mmm"... "Ya veo". Tercero; **darle un nombre al sentimiento**, ésto implica poder ver más allá de las palabras del niño con la finalidad de identificar lo que está sintiendo. Por último, **parafrasear** el sentimiento consiste en hacer un comentario con el que se demuestre al niño que se ha comprendido su sentimiento.

El niño: "EL chofer del autobús me gritó y todos se rieron de mí".

El padre: "¡ Vaya, sí que pareces estar muy enojado !

El ejemplo anterior demuestra la forma en que el educador puede ayudar al niño a enfrentar constructivamente sus sentimientos. Cuando el niño se siente comprendido y siente que su sentimiento es reconocido, sea cual sea, entonces encuentra la posibilidad de explorar en sus propios pensamientos y sentimientos y quizás encuentre sus propias soluciones.

Son muchos los temas existentes de la comunicación entre padres e hijos, incluso en esta misma línea de los sentimientos. Sin embargo, más que palabras es la actitud del padre lo que hace que el niño se sienta comprendido.

* Actividades específicas para el desarrollo cognoscitivo.

Vale la pena recordar que los procesos del pensamiento del niño son diferentes a los del adulto y por lo tanto no debemos esperar que las respuestas de los infantes sean iguales que las de sus mayores.

Las actividades que a continuación se enlistan han sido consideradas para niños preoperacionales principalmente, aunque pueden ser útiles para niños de otra etapa.

1ª *Hacer clasificaciones* (juguetes, objetos de diferentes características). Ofrecer a los niños la posibilidad para pensar y elegir el tipo de clasificación. Respetar el nivel del niño, "no enseñarlo a clasificar".

2ª *Agrupaciones y conteo* (juguetes, utensilios de cocina, objetos). Invitar al niño a que agrupe objetos de dos en dos, tres en tres y a que cuente todo lo que se le ocurra.

3ª *Seriación* (infinidad de objetos con propiedades físicas). Permitir al niño que haga seriaciones u ordenaciones y elija sus propios criterios.

4* *Noción del tiempo* (diálogos, cuentos, fotos, calendario). Ayudar al niño paulatinamente, a comprender las unidades de tiempo convencionales del presente, pasado y futuro. Es muy importante considerar los juegos, cuentos, diálogos y canciones para este tipo de aprendizajes. Revisar fotografías, puede servir para hablar del pasado. Llevar en un calendario un registro diario del clima, ayuda a estructurar sucesos pasados y presentes y ayuda a planear sucesos futuros.

5* Las últimas actividades que se mencionan son aquellas que sirven para la *estructuración del pensamiento*. Narrar experiencias, exponer puntos de vista, dibujar y armar rompecabezas, son algunos ejemplos de actividades que facilitan la organización del pensamiento.

Cuando los padres hacen preguntas a los niños sobre lo que están haciendo, cuando los cuestionan de tal forma que el niño busque sus respuestas y elabore sus propias hipótesis, cuando le dan la oportunidad de expresar verbalmente sus conceptos; entonces están contribuyendo positivamente en el desarrollo cognoscitivo del niño.

CAPITULO 4.
TEORIA CURRICULAR Y DISEÑO DEL TALLER.

CAPITULO 4.

TEORIA CURRICULAR Y DISEÑO DEL TALLER.

El diseño de un taller como modalidad didáctica de trabajo para obtener aprendizajes significativos, remite a las autoras a la revisión de la teoría curricular que le dé fundamento.

Los aportes que la pedagogía puede dar con respecto al tema son variados, dependen del enfoque y objetivos que se planteen.

En función de la propuesta elaborada y del tipo de investigación realizado, en este capítulo se lleva a cabo la descripción del fundamento teórico curricular que sustenta la posibilidad de aportar el medio y la forma en que las autoras se proponen facilitar el aprendizaje del padre.

Para su estudio, se ha optado por plantear los componentes centrales de la metodología del diseño curricular con base en la teoría estadounidense, integrando algunos elementos planteados por la teoría modular por objetos de transformación.

En el primer punto se aborda la concepción de la teoría curricular adoptada. Aquí se explica el proceso metodológico a seguir entrelazando los supuestos teóricos y las perspectivas prácticas.

Se continua con el desarrollo de un tema al parecer descuidado en la práctica curricular: la teoría del aprendizaje bajo la cual se concibe el proceso del mismo . Es decir, el cómo los sujetos construyen su conocimiento.

En este caso se hace referencia a la teoría del aprendizaje significativo, desde el punto de vista de la psicología humanista, representado principalmente por C. Rogers.

Finalmente, y con el objetivo de sustentar la modalidad didáctica elegida como propuesta de trabajo, se presenta su concepto y características. Considerando el taller como un método avanzado de aplicación curricular.

4.1 Antecedentes de la teoría curricular.

Difícilmente podemos encontrar una estructura teórica unificada sobre el diseño curricular. Este suele cambiar según las necesidades y condiciones sociales.

La teoría curricular como expresión pedagógica surge en el contexto del capitalismo, y nace como "parte de una pedagogía que busca establecer nuevas relaciones entre la institución educativa y el desarrollo industrial" (A. Díaz Barriga, 1991:15). Concepción que se estaba generando en la sociedad estadounidense.

Parece que la meta última de esta pedagogía es poder preparar al hombre para incorporarlo al mundo productivo, de tal suerte que éste sea eficiente.

Lograrlo implicaría tener un modelo educativo integral, donde se unificaran múltiples expresiones disciplinarias que van desde la psicología, la sociología y la teoría del desarrollo del capital hasta su expresión pedagógica, en la que se incluye la tecnología educativa y el diseño curricular.

Desde esta perspectiva, aparecen por la década de los 40's las concepciones más claras sobre la teoría curricular. Es en este período donde surgen los conceptos de R. Tyler, B. Bloom, J. Bruner e H. Taba.

Como resultado de la expansión económica e ideológica de los Estados Unidos, la propuesta de teoría curricular industrial toma fuerza en América Latina.

Según ensayos de A. Díaz Barriga, en la actualidad, la aprobación de planes y programas de estudio en México tiene su base en dicha teoría.

Sin embargo, también en México se presenta una propuesta "alternativa" a la anterior para lo curricular: la teoría modular por objetos de transformación, cuya experiencia más significativa se remonta a los años 70's en la Universidad Autónoma de Nayarit.

Ambas propuestas, tienen entre sí algunas divergencias en cuanto a sus planteamientos, fundamentos y pasos metodológicos; aunque de la misma manera se encuentran similitudes y puntos en común.

De acuerdo a esto, se puede concluir que existen dos posiciones básicas: una vinculada a la pedagogía industrial y otra que surge como alternativa a ésta.

En este diseño curricular se trató de seguir las similitudes metodológicas entre ambas teorías, retomando las necesidades e intereses propios.

4.2 Planteamientos metodológicos de la teoría curricular.

Definición de currículum. Cuando queremos lograr aprendizajes en un proceso educativo, es preciso cuestionarse y determinar de antemano qué aprendizajes se quieren alcanzar, cuál es el proceso a seguir para que el sujeto se apropie del conocimiento, cuáles serán las condiciones ambientales adecuadas y para qué serán útiles los aprendizajes obtenidos.

Entonces aparece la teoría curricular como medio para dar respuesta a estos planteamientos.

Aquí, se entiende *el currículum como la estructura y esqueleto en la construcción de los fundamentos y formas de los planes de estudio*, permitiendo con ello "establecer nexos entre la educación y la sociedad" (A. Díaz B., 1991:6).

Al momento de realizar el diseño de tales planes, se van entrelazando e interrelacionando los conceptos, propósitos, finalidades y normas que van a conducir el proceso enseñanza-aprendizaje de determinada institución educativa.

Cuando se hace la propuesta de un diseño de taller como medio para facilitar la formación de padres, se tiene presente que es necesario planear un currículum.

Diseño al que las autoras hacen referencia como microcurrículum, por sus características de extensión y tiempo.

Sin embargo, se siguen los mismos principios para estructurar, normalizar y conducir con bases teórico-científicas el proceso de aprendizaje del grupo de padres participantes en el taller.

Valorando la propuesta de Taba, Glazman e Ibarrola, Tyler y A. Díaz B. sobre el diseño curricular, se presentan como partes centrales en esta propuesta:

- a) El diagnóstico de necesidades y marco referencial que impulsa a las autoras.
- b) El perfil del egresado, en base a la precisión de los objetivos de aprendizaje a lograr.
- c) La estructuración curricular, en cuanto a la organización de contenidos.
- d) El establecimiento formal del programa a seguir en el taller, y
- e) La evaluación del taller como diseño curricular.

Cabe resaltar que dentro del esquema conceptual a seguir, la evaluación se dará de forma continua en cada fase del proceso. Rescatando su valor en el momento de considerar el objetivo general de la investigación.

Elementos metodológicos del diseño curricular.

La elaboración de este pequeño plan de estudios, se ve conformado por cinco elementos afines entre la teoría curricular estadounidense y la teoría modular por objeto de transformación.

Sin embargo, como ya se aclaró los componentes centrales giran entorno al diseño curricular estadounidense.

El esquema integrativo de las cinco etapas quedaría así.

Teoría curricular estadounidense	Diagnóstico	Perfil del	Organización	Mapa	Evaluación
	de	egresado	curricular:	curricular	
	necesidades	Objetivos	Asignatura		
		terminales	Áreas		
Teoría curricular modular por objetos de transformación	Marco de	Práctica	Organización	Elaboración	Evaluación
	referencia	profesional	curricular:	de módulos	
			Módulos		

Diagnóstico de necesidades o marco de referencia.

Al dar forma al diseño del taller el primer paso es, pensar en los requerimientos educativos más urgentes de los padres de nuestra comunidad.

Requerimientos o necesidades que los apoyen en su función de agentes promotores del desarrollo cognitivo y afectivo de sus hijos.

De acuerdo con Taba, las autoras están en la etapa que les va a permitir, determinar las necesidades de formación de los padres como educandos. Entre ellas se han de considerar las condiciones de aprendizaje dentro del grupo y los factores que pueden afectar la realización óptima de los objetivos de aprendizaje.

El diseño gira en torno a lo que observan son carencias y precisan los padres a los cuales va dirigido el taller.

Es decir, se retoman las situaciones educativas y niveles de desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño de hoy y se integran al papel que el progenitor tiene como agente educativo.

De acuerdo con las necesidades sociales observadas, las autoras creen que es importante que los padres aprendan:

- Que el niño pasa por un proceso de desarrollo evolutivo y diferenciado en etapas.

- A propiciar el desarrollo del pensamiento y seguridad emocional de su hijo, para que sea capaz de enfrentar y resolver adecuadamente los problemas que se le presenten.

- A reconocer que el niño piensa y siente distinto a él (como adulto), de tal forma que pueda respetar sus sentimientos y refuerce su crecimiento personal, su seguridad y autonomía.

Resumiendo, las necesidades y marco de referencia bajo el cual se guía este trabajo, es la urgencia de apoyar la formación de los padres como agentes educativos, para que éstos a través de su acción aseguren un mejor desarrollo de las potencialidades infantiles, y ayuden a sus hijos a enfrentar con éxito la vida y los cambios que se generan en el mundo moderno.

En la actualidad, el niño necesita estar "equipado con capacidad de análisis, capacidad de decisión y de juicio crítico" (Gadea,1992:3) con las cuales podrá convertirse en un ser satisfecho, inteligente y responsable.

Tarea para la cual el padre debe prepararse.

De manera más explícita se muestra en el capítulo 2 el marco de referencia en que socioculturalmente los ubicamos, planteando las condiciones actuales en la formación de los padres.

Perfil del egresado o práctica profesional.

La finalidad última de esta etapa del diseño, es tener claras las metas educativas del plan de estudios. Es decir, plantear los objetivos de aprendizaje.

Esta fase precede directamente a la elaboración del plan, ya que como Tyler señala es de suma importancia "definir los objetivos para tener claros y precisos los propósitos educativos del currículum" (Tyler,1971:9).

En el caso de la teoría curricular estadounidense, el perfil del egresado es la determinación de los objetivos, los cuales son restringidos al conjunto de conductas observables en los sujetos inmersos en el proceso de aprendizaje.

Es entonces que, el perfil se elabora en base a los conocimientos, habilidades y actitudes que el educando deberá desarrollar, para posteriormente aplicarlos en su práctica profesional.

La perspectiva de la teoría modular cobra sentido al considerar como base en la construcción del plan la "ocupación" que el educando reclama como realidad social, económica y política.

Es decir, hablar de práctica profesional implica realizar una explicación más integral de la realidad social y educativa, y por tanto, el contenido a aprender y las metas a alcanzar se determinan a partir de lo que el "quehacer u ocupación" del sujeto reclama como necesidad.

En este caso se intenta integrar ambos conceptos. Por un lado, la elaboración del diseño del taller gira en torno al quehacer del padre como ente capaz de promover el desarrollo del niño en las áreas involucradas, contando con la visión teórico-técnica que les permita comprender y aplicar sus aprendizajes.

Por otra parte, es necesario operacionalizar los objetivos de aprendizaje que se desean lograr con el grupo de padres, de tal manera que los conduzca a alcanzar un nivel de dominio aceptable de los aprendizajes.

Organización curricular. Elaboración del plan de estudios.

La determinación de los contenidos a estudiar y la forma de organizarlos y presentarlos, son parte fundamental del curriculum.

Una vez realizadas las dos fases antes descritas, toca decidir sobre la configuración final del plan de estudios.

Los modos de organización más representativos son: por asignaturas, por áreas y por módulos.

Según Arnaz (Anaz, J., 1990:34), el plan de estudios por asignatura, conduce a la desintegración de contenidos, pues se trata de estudiar cada disciplina o materia de manera aislada.

En el plan por áreas, se concentran los contenidos provenientes de diversas disciplinas, facilitando su integración multidisciplinaria.

El plan modular es aquel en el que se da una integración de contenidos provenientes de distintas materias como en las áreas, pero su organización fundamentalmente gira en torno a la resolución de un problema central, para cuya solución se busca habilitar al sujeto en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Desde la perspectiva de las autoras, se puede afirmar que la forma de organización curricular por módulos, es la que permite de manera más efectiva obtener aprendizajes significativos.

Sin embargo, haciendo una reflexión se rescata que la organización modular *per se* no garantiza un verdadero cambio en la relación entre quien promueve el aprendizaje y quien recibirá la utilidad del mismo.

Compartiendo la postura de A. Díaz B. (1991) las autoras creen que para decidir el tipo de plan a diseñar, se debe realizar un análisis desde una triple dimensión:

- a) El problema de conocimiento o nivel epistemológico.
- b) La explicación y fundamentación psicológica que se dará al proceso de aprendizaje.
- c) El tipo de vinculación que se establecerá entre los que promueven el aprendizaje (como una institución) y la sociedad.

La organización curricular correspondiente al presente trabajo, se muestra a través del diseño del taller de formación para padres.

Por las características particulares del diseño, se estima por parte de las autoras, poco confiable determinar el tipo de organización curricular.

Se optó por trabajar en torno a problemas concretos para resolver entre el grupo participante (modelo por objetos de transformación).

Se integraron varios conceptos para ser estudiados a partir de dos grandes áreas del desarrollo humano: el área cognoscitiva y el área afectiva.

Su estructuración por sesiones de trabajo, permite centrarse en un objeto de conocimiento en particular, sin perder por supuesto la visión de conjunto. El aprendizaje estará en función de la interrelación mutua entre el sujeto, el objeto y el conocimiento.

La estructura del taller busca integrar lógicamente los contenidos propuestos como objeto de conocimiento con las necesidades de aprendizaje del sujeto.

En el nivel psicológico, los supuestos base en el diseño corresponden a la concepción de la teoría del aprendizaje significativo, los cuales desarrollamos en este capítulo en el punto 4.3.

De acuerdo a ella se intenta que:

- el padre construya su propio aprendizaje,
- su papel como sujeto de conocimiento sea activo,
- la organización de los contenidos y formas de evaluación reflejen y promuevan el aprendizaje significativo,
- se respeten las características propias del proceso de aprendizaje de los padres.

Finalmente, en cuanto a la vinculación de las autoras como promotoras del diseño curricular con la sociedad se busca; a) integrar el conocimiento del padre, b) propiciar una formación tanto teórica como práctica adecuada y, c) cubrir las necesidades sociales representadas por el grupo participante.

Mapa Curricular. Diseño del taller.

Esta cuarta etapa de la metodología se refiere a la estructura formal del plan de estudios.

Una vez que se tienen claras las necesidades de educación, los objetivos a alcanzar, el modelo de organización curricular, se debe establecer el plan de estudios formal en términos de duración y valor académico, y mencionar las materias, áreas o módulos que le conforman.

En el taller se trata de establecer la vinculación adecuada entre los contenidos, de tal forma que se pueda tener claro y preciso cuándo un tema o concepto apoya a otro, lo cual se tiene presente en dos sentidos: primero, cuando el aprendizaje de una sesión es necesario para alcanzar otro u otros en las siguientes y, segundo, cuando apoya a un nuevo conocimiento dentro de la misma sesión.

Siguiendo los conceptos de Tyler, se trata de cubrir los criterios de *continuidad*, *secuencia* e *integración* al momento de ordenar los contenidos.

Continuidad, cuando lo aprendido en la primer sesión sirva de base para aprender lo siguiente, y así sucesivamente.

Secuencia, cuando cada experiencia sucesiva tenga su fundamento en la anterior, y el aprendizaje avance en profundidad y significado.

Integración, en cuanto a que cada parte del taller ayude al padre a lograr conceptos unificados y aprendizajes significativos que apoyen su acción.

Como señala Taba, en el diseño es necesario "determinar las nociones básicas" (Taba,1974:234) para ordenar el contenido. Al hablar de nociones básicas, se hace referencia a la esencia de lo que se desea aprenda el progenitor como agente educativo.

La presentación del diseño curricular de formación para padres, se hace en el capítulo 5; advirtiendo que:

1. La propuesta presenta un programa base; sin embargo, su estructura puede permitir a quien lo retome, realizar su programa a partir de su propia experiencia, así como de las características particulares de su grupo.

2. Es necesario, no sólo tener cierto dominio del contenido a trabajar, sino que a la par deben manejarse conocimientos de las distintas aproximaciones al fenómeno educativo por estudiar.

3. Se debe contar con una teoría didáctica, que permita metodológicamente enriquecer la realización de esta tarea.

En el capítulo 3, se hace la presentación de los contenidos a estudiar como objeto de aprendizaje, y que darán configuración al mapa curricular.

Evaluación Curricular.

Al entablar la relación entre el planteamiento del problema, el objetivo general y la hipótesis de la investigación, se pone de manifiesto que esta quinta y última fase de la teoría curricular es la de mayor importancia.

Pese a las dificultades que algunos autores encuentran en la conceptualización de la evaluación curricular, pues consideran que ésta carece de objeto de estudio y afirman que generalmente se le confunde con la evaluación de los aprendizajes; se pretende en este trabajo construir con la mayor claridad y precisión posible el objeto de estudio.

Teniendo en claro que los postulados teóricos que orientan la actividad educativa en el diseño, se ven plasmados en la teoría del aprendizaje significativo representado por Rogers, en esta fase *se determina en qué medida el diseño del taller como modalidad didáctica de aprendizaje satisface los objetivos educativos planteados en el mismo.*

Por una parte, se plantea la importancia de una evaluación de los aprendizajes alcanzados, determinándolos al principio y al final del proceso enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, se tiene que valorar el diseño del taller como currículum. Como un proceso en el cual cada etapa y cada elemento es importante.

De tal suerte que al aplicarlo, se pueda elaborar información útil que nos permita tomar decisiones acerca del diseño y mejorar una planeación futura.

Para lograr el objetivo de investigación, las autoras siguieron los pasos metodológicos que el Centro de Investigación Curricular e Innovación de la Enseñanza sostiene deben seguirse.

Primero, definir los objetivos de aprendizaje y operacionalizarlos en términos de conductas observables, permitiendo su valorización concreta.

Segundo, estructurar el *curriculum* para alcanzar tales objetivos -diseñar el taller-.

Tercero, estimar de acuerdo a nuestros lineamientos e instrumentos, hasta que punto fueron logrados dichos objetivos.

Entre los límites que pretendemos establecer en la evaluación están:

- El tipo de formación que promovemos en el padre de familia.
- La conformación interna del taller de formación para padres.
- El orden y secuencia de los contenidos y la práctica pedagógica en que se desarrolla el taller.

Es importante aclarar que estamos concientes de que la evaluación no es una etapa sencilla en la actividad curricular.

De hecho, las autoras creen que es prácticamente imposible lograr una evaluación curricular total, completa y definida, ya que existen diversos elementos que pueden interferir en el control de la misma.

4.3 Teoría del aprendizaje significativo como fundamento del proceso de aprendizaje.

Para construir un diseño curricular, debemos cuestionarnos sobre la manera en que el educando "construye un objeto de conocimiento en el proceso de aprender"(A. Díaz B.,1991:57). La reflexión que se haga sobre este punto, orientará la forma en cómo se estructura el contenido en el plan de estudios.

El respaldo de una teoría que apoye en el entendimiento de cómo ocurre el proceso de aprendizaje en el humano, es importante para tener la oportunidad de promoverlo adecuadamente.

La teoría del aprendizaje significativo es el marco teórico que sustenta el diseño curricular propuesto.

4.3.1 Dos tipos de aprendizaje.

" El aprendizaje se puede dividir en dos clases a lo largo del continuo que expresa su significación " (Rogers,1986:31).

En un extremo se encuentra el aprendizaje que clasificamos como *significativo*. Aprendizaje en el que se involucra tanto "el pensamiento como las sensaciones, es decir, se aprende de una manera que para la persona tiene sentido y significado" (idem.).

Caso contrario el aprendizaje que ubicamos en el otro extremo, es el aprendizaje sin sentido , y son aquellos que por carecer de significado no son fáciles de aprender y por lo general tienden a ser de rápido olvido.

En este tipo de aprendizaje *no significativo* tenemos que:

1. Existe mínima relación entre la estructura de conocimiento de quien intenta aprender y el contenido de aprendizaje que se le presenta.
2. Se aprende a utilizar la técnica de aprendizaje por repetición.
3. No implica un cambio de actitud en la persona de quien aprende.

Entonces, los aprendizajes no significativos no reflejan el surgimiento de nuevos significados de quien aprende, no establece vínculos entre el material nuevo de aprendizaje y la estructura cognoscitiva de la persona, y por consecuencia no tiene influencia en ella, ni en sus emociones, ni en su pensamiento, ni en sus acciones.

Hacer mención de este tipo de aprendizaje, tiene por objeto propiciar la reflexión adecuada sobre lo que implica el primero.

Es decir, el aprendizaje significativo incluye a toda la persona - pensamientos, sentimientos y acciones-, es de iniciativa propia -la búsqueda y ganas de descubrir, lograr y aprehender brotan de la misma persona-, la comprensión y el descubrimiento son una experiencia interna, el sujeto es el único que puede evaluar la significatividad del aprendizaje.

4.3.2 Hipótesis del aprendizaje significativo.

a) *Los seres humanos tienen una potencialidad natural para aprender.*

La curiosidad innata de los humanos nos lleva a una búsqueda constante y a un deseo de aprender.

b) *El aprendizaje significativo se da cuando la persona percibe como vinculados el contenido con su propia supervivencia y su desarrollo.*

Lo que hemos aprendido significativamente pasa a formar parte de nuestras vidas si ha sido interesante e importante para nosotros.

Lo que los padres aprendan tendrá que ser producto del valor que tenga el contenido para sí mismos.

Por lo tanto, los contenidos deben dar respuesta a los intereses de la persona, e igualmente deben satisfacer sus necesidades.

c) *El tipo de aprendizaje que implica un cambio en la organización del sí mismo es amenazador y existe tendencia a rechazarlo.*

Esta hipótesis debe tenerse presente durante el proceso de aprendizaje, particularmente en los momentos de evaluación. La evaluación como experiencia misma suele generar resistencia al cambio.

d) *La situación educativa que promueve más eficientemente un aprendizaje significativo es aquella en que las amenazas del autoconcepto se reducen mínimamente y se facilita la percepción diferenciada del campo de la experiencia.*

Encontrar un diseño de taller que nos permitiera reducir el sentimiento de amenaza, representado por la resistencia al cambio, fue uno de nuestros retos.

e) *La mayor parte del aprendizaje significativo se logra HACIENDO.*

Lo importante es que el estudiante esté y se sienta activamente involucrado en las etapas de su proceso de aprendizaje.

La organización del contenido en el taller tiende a:

- Propiciar que el padre experimente y practique los aprendizajes obtenidos.
- Realice acciones que le permitan revalorar sus prácticas cotidianas como promotor del desarrollo de sus hijos.
- Que sea el padre el propio constructor de su aprendizaje.

4.3.3 Condiciones y actitudes que promueven el aprendizaje significativo.

Como en este tipo de aprendizaje "importa más el proceso de descubrimiento de conocimientos y habilidades y la adquisición de nuevas experiencias, que el almacenamiento pasivo de grandes cantidades de información"(Moreno S.,1982:32); se deben considerar las siguientes condiciones y actitudes:

1. Contacto real con problemas importantes.

" El aprendizaje significativo o trascendente se produce con mayor facilidad cuando el individuo se enfrenta con situaciones que son percibidas como problemas " (Rogers,1986: 174).

Esta es la primer condición básica que debe existir para facilitar el aprendizaje de los estudiantes de cualquier nivel. Al estar en contacto real con los problemas de su vida, tiene la posibilidad de percibir qué es lo que desea resolver.

En el diseño del taller hemos considerado como problemas base:

a) El que los padres generalmente ignoran el proceso y fases de desarrollo por el que pasarán sus hijos, así como las necesidades cognitivas y afectivas que surgirán a lo largo del proceso.

b) Como consecuencia, los padres no establecen de manera conciente las condiciones adecuadas para un mejor desarrollo en dichas áreas.

2. La autenticidad o genuinidad del maestro.

Que es la segunda condición, y a su vez la primera actitud y la más importante.

"Cuando el facilitador es una persona real, siendo quien realmente es, relacionándose con el estudiante sin presentar una máscara o fachada, entonces él es mucho más efectivo como facilitador del aprendizaje" (Rogers,1986: 145)

3. La aceptación positiva incondicional.

Tercera condición y segunda actitud.

"Es una aceptación del estudiante que prescinde de condiciones de valor. Se le acepta porque es una persona con una dignidad y valor intrínsecos a su ser-persona"(idem: 148)

"Lo importante no es el hecho de que haya límites, sino la actitud, la permisividad, la libertad que existe dentro de esos límites" (idem).

4. La comprensión empática.

Cuarta condición y tercera actitud.

Cuando el maestro tiene la habilidad de comprender las reacciones del estudiante desde dentro, cuando tiene una conciencia sensitiva de la forma como el proceso educativo y de aprendizaje aparecen al estudiante, entonces se aumentan las posibilidades de su aprendizaje.

5. La provisión de recursos.

"Poner a disposición del estudiante el mayor número de recursos que puedan ser aprovechados en el aprendizaje, siempre con una actitud de ofrecimiento y respeto, no de imposición. Permitiendo que cada quien utilice los que le sean más útiles" (idem.).

El maestro mismo es un recurso a disposición. Los recursos deben tener las características físicas y psicológicas adecuadas. Físicamente: deben ser disponibles, estar al alcance de todos. Psicológicamente: debe alentarse al estudiante para que los utilice, y ayudarlo a descubrir cómo dichos recursos pueden servirle para aprender lo que él quiera. Y así ser capaz de darles buen uso.

6. Contacto con problemas reales, significativos para quien aprende.

Permitir o favorecer en el alumno el contacto directo con los problemas trascendentes para él, para que perciba qué es lo que desea aprender, y se convierta éste en aprendizaje significativo.

4.3.4 Posibles obstáculos que interfieren en el aprendizaje significativo.

En el diseño curricular es importante considerar los posibles obstáculos a enfrentar en el logro de aprendizajes.

En el taller algunos de éstos podrían ser:

a) Los esquemas preestablecidos en los adultos por sus experiencias vividas. Una concepción pobre de su persona (autoconcepto) puede generar demasiada angustia en el padre e impedir el aprendizaje significativo.

b) El temor al cambio. Si la angustia y la confusión en la ruptura de estereotipos es muy grande, se convierte en obstáculo.

c) El contenido. En cuanto a que le parezca difícil o se sienta incompetente.

d) Los prejuicios. Obstaculizan cuando entran en fuerte contradicción con sus creencias arraigadas.

e) La falta de flexibilidad en la persona para tolerar el cambio.

4.4 El taller como un método avanzado en la aplicación del currículum.

La aplicación del diseño curricular hecho y la forma en que éste se lleve a cabo tiene gran importancia para el logro de los objetivos. Es por ello, que las autoras eligieron el *taller* como el método de aplicación del diseño curricular.

Para tomar la decisión del método, se estudiaron algunas de las modalidades didácticas más utilizadas para la aplicación del currículum, lo cual permite tener mayor claridad y seguridad en el método adoptado.

4.4.1 Algunas modalidades didácticas para aplicar el currículum.

En la actualidad existe una gran variedad de modalidades didácticas para llevar a cabo un proceso enseñanza-aprendizaje.

Algunos de ellos son: los cursos, cuyo objetivo principal es presentar información directa y fundamental al grupo.

Se pretende así que el educando construya un marco conceptual a partir del cual se logren niveles de conocimiento más complejos.

El laboratorio. En éste se busca confirmar los conceptos y teorías a través de la experimentación, mismos que el sujeto previamente ya ha estudiado.

En el laboratorio, se pretende que el alumno aprenda por medio de la práctica, habilidades específicas y necesarias para efecto del desempeño de una actividad posterior.

El seminario; que como medio de enseñanza tiene un doble propósito: enseñar a investigar y a hacer investigación. Refuerza en el alumno sus habilidades como investigador en su propio campo de desempeño y profundiza en sus conocimientos al compartir y hacer aportaciones sobre los temas de estudio.

Finalmente se menciona el taller como modalidad didáctica.

En él, el participante crea y construye sus propios productos (aprendizajes). Esto implica la utilización e integración de los conocimientos teóricos-metodológicos y técnicos que se adquieran.

Como es función del alumno planear, realizar y evaluar sus acciones, tiene que situarse crítica, reflexiva y propositivamente en un contexto real, donde finalmente ha de desenvolverse.

Por considerar el taller como una modalidad propia para obtener aprendizajes significativos en los padres, es que se eligió como método de aplicación curricular.

4.4.2 Características del taller como método didáctico en la aplicación del currículum.

Todo método educativo se basa en principios pedagógicos.

Contrario a la creencia de que en el proceso enseñanza-aprendizaje quien enseña es el maestro y quien aprende el alumno, surge una nueva vertiente donde el alumno aparece como creador de su propio aprendizaje y el maestro sólo actúa como facilitador del mismo.

En esta nueva concepción es necesario que el alumno se involucre intelectual y afectivamente en dicho proceso.

El medio para lograrlo de manera más efectiva se cree es el taller.

Definición.

En términos de Armando Rugarcía y Francisco Alvarado, un taller es: "un arreglo dinámico y flexible de condiciones que involucran a un grupo, en la tarea de encontrar posibles soluciones a problemas planteados, los cuales constituyen el eje de la actividad educativa en un clima de participación" (1993:105).

Por lo que esta propuesta presenta las siguientes características:

1. El establecimiento de las condiciones psicopedagógicas adecuadas de acuerdo con la teoría del aprendizaje significativo que la respalda.
2. Su organización curricular gira en torno a problemas planteados como necesidades de aprendizaje en los padres.
3. No existe un maestro y un alumno, sólo un grupo. Es decir, todos y cada uno incluyendo al coordinador, buscarán construir su propio aprendizaje a partir de las experiencias proporcionadas.
4. El énfasis del taller estará en el aprender *haciendo*, en la acción misma del padre como promotor del desarrollo afectivo y cognitivo de los hijos.

Fundamentos del taller.

Los principios psicopedagógicos que dan fundamento al taller son:

- a) El objetivo de la actividad diseñada es el aprendizaje del padre en el rol de estudiante.
- b) La función de quien coordine la actividad será la de promover los aprendizajes tanto de conocimiento, como de nuevos comportamientos y habilidades.

c) Para que se dé el aprendizaje se requiere de incluir a toda la persona, es decir, intelectual, motriz y afectivamente.

d) Su valor reside en que promueve el desarrollo de habilidades intelectuales, con la finalidad de que el estudiante logre transformaciones en su estructura cognitiva y cambios en sus acciones.

e) El aprendizaje se da en función de lo que el educando desea conocer y aprender. Por ello, los padres serán capaces de revalorar su quehacer.

f) La persona involucrada es la única que puede evaluar la significatividad del aprendizaje, en cuanto a: si satisface sus necesidades, corresponde a lo que quiere, aclara sus dudas, le enriquece y permite tener nuevas perspectivas de acción.

g) Se confía en los padres; en su capacidad para comprometerse en su aprendizaje y en su deseo y empeño en la solución de los problemas propuestos.

Funcionamiento del taller.

El modo en que el currículum cobra vida es al momento de la aplicación; es decir, en este caso al poner en marcha el taller.

Para que el taller funcione se necesita de las actividades que el facilitador diseñe para ser efectuadas.

El funcionamiento positivo de éste implica una conexión entre la situación del alumno, los objetivos propuestos y las actividades planeadas.

En el taller existe la flexibilidad necesaria para permitir los cambios adecuados en las actividades de acuerdo a la percepción que tenga el estudiante, en este caso, la forma en que se involucre el padre en las actividades.

CAPITULO 5.

INVESTIGACION DE CAMPO Y PROPUESTA.

CAPITULO 5.

INVESTIGACION DE CAMPO Y PROPUESTA.

El propósito del presente capítulo es: en la primera parte, describir el quehacer de la investigación de campo; posteriormente presentar la población o muestra con la que se trabajó; los medios e instrumentos con que se recopiló la información; finalmente se presenta la propuesta.

5.1 Descripción de la experiencia de campo.

Como se planteó en el objetivo general de la investigación, la intención de ésta es poder concluir que los padres pueden adquirir conocimientos y habilidades sobre el desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño, para convertirse en promotores y proveedores del crecimiento constructivo del mismo.

Dichos conocimientos y habilidades los pueden adquirir al asistir y participar en un taller diseñado con los fundamentos psicopedagógicos adecuados para alcanzar un aprendizaje significativo en los participantes.

En concreto, el trabajo de campo consistió en:

- a) Llevar a la práctica el diseño del taller de formación para padres con un grupo representativo de ellos.

b) Evaluar los resultados con la mayor confiabilidad posible, a través de un cuestionario empleado como instrumento para la recolección de datos.

c) Establecer los logros obtenidos, comparando las diferencias significativas entre los padres que participaron en el taller y un grupo control que no tuvo dicha experiencia.

5.2 Muestra y diseño del instrumento.

La elección de la muestra estuvo directamente relacionada con el campo de acción profesional de una de las autoras.

Del tipo de muestreo no probabilístico, se optó por el muestreo al azar selectivo, ya que por interés y necesidades particulares se ajusta al estudio hecho (Rojas Soriano, 1992:171).

La selección se hizo de acuerdo al esquema de trabajo de la investigación. Este implica contar con informantes claves para obtener datos relevantes en el análisis.

Se tiene conciencia de que este procedimiento de muestreo conlleva ciertas limitantes; sin embargo, se considera que éstas no afectan el resultado final.

La muestra de padres para el estudio se extiende a los padres de familia de dos grupos de niños preescolares del Instituto Salesiano.

El primer paso fue invitar al total de los involucrados para asistir y participar en el taller. Invitación realizada en una reunión general, donde se les dió la información pertinente (ver anexo 1).

Ahl mismo se les hizo entrega de una ficha de inscripción que tuvo como función reportar el total de asistentes.

El siguiente paso consistió en enlistar a los padres participantes y a los que no participarían en el taller. De este último grupo se seleccionó al azar una muestra igualmente representativa como grupo control o comparativo al primero.

Con la finalidad de poder comparar el nivel de conocimientos de los padres antes de y después de su intervención en el taller; así como de establecer las diferencias significativas entre los estudiantes y el grupo control, se diseñó un cuestionario (ver anexo 2) cuya aplicación se hizo en calidad de *pre-postest*.

El instrumento fue contestado por nueve asistentes y por el grupo comparativo.

Es importante resaltar que cada uno de los ítems que componen el cuestionario, tiene el propósito de evaluar los conceptos y conocimientos como objeto de aprendizaje planteados para los padres durante el transcurso del taller.

Por ejemplo, algunos reactivos conducen al conocimiento sobre el concepto que el padre tiene respecto a su papel en la educación de los hijos. Otros, sugieren la evaluación de la conciencia del progenitor sobre la importancia que para el niño tiene el sentirse amado y protegido en sus primeros meses de vida. Otros más precisan

algunas de las habilidades que poseen como promotores del desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño.

Cada cuestionamiento esta redactado de tal forma que permite establecer un acercamiento a las realidades y vivencias cotidianas de los padres.

Para determinar la calidad y efectividad del instrumento, sus aportaciones reales entorno a la investigación, sus ventajas y desventajas y, sobre todo, la utilidad para comprobar la hipótesis planteada, se llevó a cabo un estudio piloto. Se aplicó el instrumento a un grupo aproximado a la muestra, es decir, un total de diez padres ajenos a la investigación y población estudiada dieron respuesta al mismo. Este grupo estuvo integrado por familiares, vecinos y amigos de las autoras.

Las impresiones captadas fueron de gran utilidad para corroborar la funcionalidad del cuestionario. Además de que apoyaron la idea que las autoras tenían acerca del nivel de conocimientos y habilidades de los padres; de un total de 19 reactivos la generalidad de los padres acertó (de acuerdo a los criterios establecidos por las autoras) un promedio de 5.

5.3 Metodología del trabajo de campo.

La metodología propuesta para poner en marcha el diseño de taller de formación para padres, tiene como base cuatro fases o etapas fundamentales.

En la primera fase, se les plantea a los padres una experiencia de aprendizaje determinada, en la que se involucra el quehacer del niño. Esta experiencia corresponde a situaciones y vivencias cotidianas que sugieran un significado para los progenitores, y a la cual ellos tendrán que dar respuesta.

En un segundo momento, se tendrá la oportunidad de visualizar a través de diversos materiales didácticos como audiovisuales, acetatos, láminas y audios lo que el niño *hace* en la situación planteada en la primera etapa.

La tercera fase, corresponde al contraste, comparación y comprobación entre la respuesta dada por el padre (primer momento) y la acción real del niño (segundo momento). Propiciando así el análisis y reflexión de los hechos.

Finalmente, para conseguir el aprendizaje de los padres, el proceso metodológico del taller debe culminar con la teorización y conceptualización de los temas objeto de estudio.

Esta última etapa es complementada con la oportunidad para el asistente de aplicar los conocimientos en algunas acciones concretas propuestas en el taller, como serían: sociodramas, representaciones, dinámicas y ejercicios escritos. Todas estas actividades con la finalidad de practicar, desarrollar y/o reforzar habilidades para su función de agente educador.

Las situaciones de aprendizaje planteadas y diseñadas con materiales didácticos, hacen énfasis en los seis conceptos que se presentan como contenido, y corresponden a las áreas del desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño.

Estos conceptos son:

1. Concepto de clasificación.
2. Concepto de seriación.
3. La estructura del tiempo en los pequeños.
4. El reconocimiento de los sentimientos y la expresión de los mismos.
5. La habilidad del padre para identificar, reconocer, aceptar y parafrasear los sentimientos del niño.
6. Cómo cuestionar al niño para estimular su pensamiento.

En cada uno de ellos, se ejemplifica de manera vivencial la forma en que el niño lleva a cabo cada uno de los conceptos.

Los conceptos indicados en los puntos 1, 2, y 3, se muestran por medio de un video elaborado por las autoras exclusivamente con este objetivo; video en el cual participaron un total de 12 niños con edades que van de los 4 a los 10 años. El proceso de realización se describirá más adelante.

Los puntos 4 y 5, se manejan a través de acetatos (ver anexo 3) y audiovisuales; y el 6, con láminas representativas para exposición.

Mención especial merece la elaboración del video que contiene las situaciones de aprendizaje correspondientes a los conceptos de clasificación, seriación y estructura del tiempo.

La intención del video es poder transmitir a los padres lo que los niños pasan y viven en las distintas etapas de su desarrollo, y que existen importantes principios y necesidades que se deben cubrir para que éstos logren desarrollar su pensamiento de manera constructiva.

Además apoya la reflexión de que el niño es un ente activo, capaz de crear y transformar su propio aprendizaje: él, tiene su propia manera de percibir, captar, entender y manejar sus experiencias, manera que va cambiando de acuerdo a su edad. Es decir, se propicia que los padres comprendan que la adquisición del conocimiento en éste se da a través de un proceso evolutivo y diferenciado, por lo tanto, el niño no es una persona a la cual podemos tratar como adulto.

Mostrar de una manera real y concreta estas ideas fue el objetivo primordial del video.

Para ello se buscó a un grupo de niños de distintas edades que representaran algunas de las fases del desarrollo del pensamiento señaladas por Piaget.

Después de haber realizado cuatro video-ensayos bajo la supervisión del Dr. Salvador Moreno López, se tomó la edición final. Edición que tuvo a cargo un profesional procurando la calidad en imágen, sonido, tomas y presentación en general.

Los ensayos se llevaron a cabo con niños de edades variadas y aproximadas a las contempladas como muestra en la edición final. Estos ensayos piloto permitieron:

- Concluir que la edad de los niños que representaban cada etapa de desarrollo tenía que ser la misma, ya que pese a que sólo variaban en algunos meses, los niños actuaban distinto.

- Identificar los errores en el tipo de indicaciones que se daban al niño, para evitar confundirlos.

- Controlar la tendencia a inducir u orientar la respuesta del niño para que ésta correspondiera a las expectativas que se tenían.

- Rescatar la importancia de aplicar individualmente cada actividad. Es decir, niño por niño evitando la contaminación de la información; pues al intento de trabajar con dos niños a la vez, se detectó que éstos tendían a imitarse.

- Descubrir las habilidades y limitantes de las autoras, tanto a nivel teórico como práctico en el área educativa.

Edición final del video.

Para filmar las situaciones sobre el concepto de clasificación, en términos generales, la actividad consistió en pedirle al niño que ordenara una serie de objetos, y se realizó en el siguiente orden:

1. Establecer con el niño un ambiente de confianza por medio de un recibimiento afectuoso, proponiéndole la actividad a manera de juego.

2. Se le hizo entrega de los objetos que en su mayoría eran de tamaño pequeño. Dichos objetos se concentraron en una caja de costados transparentes, de 40 cm de largo, 25 cm de ancho y 12 cm de altura.

3. La caja se puso sobre una mesa con espacio suficiente. Junto a ella se colocaron varias charolas transparentes una junto a la otra, y otras se dejaron apiladas cerca del niño.

4. Se le dieron las siguientes indicaciones:

a) "Fíjate bien; el juego que te propongo consiste en que tú harás montoncitos con todas estas cosas (señalando la caja) y los acomodará en las charolas. Lo más importante de todo es que pongas juntas, las cosas que tú creas que pueden ir juntas".

b) "Si necesitas más charolas las puedes tomar de aquí (señalando las apiladas)".

c) "Última cosa; si necesitas hablar sobre lo que estás pensando lo puedes hacer".

Una vez que el niño terminaba se le cuestionaba respecto a su acción, procurando que no fuera muy variado de un niño a otro. Se le interrogó sobre el *por qué* había acomodado así los materiales; siempre partiendo del tipo de clasificación hecha por el niño.

Al preguntar al niño sobre lo que estaba realizando se trató de hacer explícito el criterio de clasificación empleado por él.

Cabe señalar que la indicación inicial fue la misma para todos los participantes. Otras más que se manejaron de manera uniforme fueron: "¿Podrías acomodarlos de alguna otra manera?" y "¿En qué te fijaste para acomodarlos así?".

En la siguiente lista se mencionan todos los materiales utilizados para la situación de clasificación:

- 2 jabones de tocador: uno rojo y otro azul.
- 1 rollo de papel sanitario blanco.
- 1 paquete de pañuelos desechable blanco.
- 2 cepillos dentales, uno azul y otro blanco.
- 2 botones grandes blancos.
- 2 botones grandes amarillos.
- 2 botones chicos de color azul.
- 2 botones chicos de color rojo.
- 2 carretes de hilo en cono, de color amarillo en distinto tono.
- 2 carretes de hilo chicos en azul de distinto tono.
- 4 muñecos vestido cada uno de blanco, azul, rojo y amarillo respectivamente.
- 1 jirafa amarilla.
- 1 tigre amarillo.
- 1 dinosaurio rojo.
- 1 borrego blanco.
- 2 helicópteros: uno rojo y otro blanco.

2 carritos: uno amarillo y otro rojo.

1 vagón de tren rojo.

1 motocicleta blanca.

Para estudiar el concepto de seriación se trabajó con carretes de hilo y muñecos de peluche. Cada grupo de objetos tenía distintas características físicas como altura, grosor, color y peso.

Y por último, para rescatar la estructura del tiempo se llevó a cabo un pequeño diálogo con algunos de los niños.

A través de éste, se hace notar cómo el niño utiliza la noción del tiempo, de acuerdo a su edad él establece el ayer, el hoy, el mañana, el ahora y el después.

En el siguiente cuadro se presentan los nombres y edades de los niños que participaron en la realización del video para ilustrar los conceptos de clasificación, seriación y estructura del tiempo.

Nombre	Fecha de nacimiento	Edad
Carla Cecilia Torres C.	08/12/1989	6.5
José Manuel Cázares S.	09/12/1989	6.5
Ana América Chapa Araujo	11/12/1989	6.5
Ana Karen Moncada Romero	10/12/1989	6.5
Paulina Rocío Díaz Yáñez	01/01/1987	8.6
Agustín Sandoval Rubio	24/12/1986	8.5
Alan Flores Sánchez	08/12/1986	8.5

José Luis Rico Cruz	08/12/1986	8.5
Iorheni Lara Leyva	19/12/1986	8.5
Mario Alberto Duarte M.	13/08/1991	4.7
David Cázares Aguilar	24/09/1991	4.6

El trabajo metodológico descrito hasta el momento, conduce hacia la meta final de la investigación: comprobar que el diseño del taller es funcional para el logro de aprendizajes significativos en los padres.

5.4 Propuesta.

Los elementos que se presentan a continuación forman parte activa de la propuesta elaborada, y son: el perfil del coordinador del taller, el perfil del padre al ingresar y al egresar del taller, la estructura curricular y la presentación del plan de estudios a seguir. En este trabajo la organización del plan se presenta bajo el formato de carta descriptiva.

Perfil de las coordinadoras del taller.

La actividad de promoción y realización de un taller de formación de padres está ubicada a nivel docencia.

Toda actividad docente debe estar fundamentada en un sustento teórico - metodológico.

A continuación se puntualizan las características que el coordinador debe poseer para llevar a cabo su función.

En primer término, el coordinador debe estar convencido de que la educación es un medio de transformación para los sujetos, tanto la impartida en la escuela como la que se recibe en el hogar.

Es de suma importancia que cualquier coordinador o facilitador del aprendizaje, se encuentre inmerso en los conocimientos que se han de tratar. Es decir, que comprenda y maneje adecuadamente los contenidos básicos.

Aquella persona que guíe una actividad de esta naturaleza ha de establecer las condiciones esenciales facilitadoras del aprendizaje. Entre ellas están:

- * Manifestar confianza en la capacidad de aprendizaje de los participantes.
- * Propiciar en los educandos el intercambio de ideas y de opiniones, mostrando gran respeto e interés en sus intervenciones verbales.
- * Intervenir con gran sentido de autenticidad, manifestando congruencia entre lo que se piensa, se quiere y se siente.
- * Proyectar confianza y seguridad en sí mismo.
- * Ser paciente y empático en el proceso de aprendizaje de los padres.

* Propiciar el aprendizaje significativo en los educandos, al motivarlos para que se conviertan en sujetos activos de su propio aprendizaje.

Perfil de los Padres (Ingreso).

Partiendo de la premisa de que quien participe en el taller debe convertirse en sujeto de su propio aprendizaje, es necesario que el padre que así lo decida...

* Esté conciente de la relación existente entre el tipo de crianza proporcionado a su hijo y el desarrollo de éste último.

* Manifieste un deseo e interés real por aprender, haciendo explícita su conciencia de que los padres necesitan de una preparación guiada.

* Tenga disposición para participar en las actividades que se le soliciten, ya sean de manera individual, por equipo o grupalmente

* Se comprometa a asistir a todas y a cada una de las actividades propuestas

* Que sea puntual y dinámico

* Debe tener una actitud de apertura, la cual ha de reflejarse en el compartir sus experiencias y aprendizajes.

* Debe contar con la habilidad de escuchar y atender; de no ser así, debe manifestar el interés y el gusto por desarrollar dichas habilidades durante el transcurso de las actividades.

Perfil de los Padres (Egrosso).

Todo padre de familia que participe cabalmente en el taller formativo ha de lograr:

* Adquirir la información básica respecto al área afectiva, rescatando la importancia que ésta tiene para el desarrollo de otras áreas en el individuo. Así mismo adquirirá el conocimiento de que la afectividad se va dando en etapas diferenciadas que van desde el nacimiento a la edad adulta.

* Desarrollar algunas habilidades que le permitan apoyar constructivamente el desarrollo afectivo en su hijo. Específicamente, aquellas que ayudan en la identificación y expresión de sentimientos experimentados por los niños.

* Conocer lo referente a la inteligencia humana, mediante la teoría cognoscitivista piagetana. Comprender la diversidad de pensamiento existente entre los niños, a partir del conocimiento de que el área cognoscitiva se va desarrollando paulativamente en etapas diferenciadas.

* Desarrollar habilidades útiles para promover el desarrollo cognoscitivo en los niños. Propiciando la reflexión a partir de situaciones cotidianas.

- * Aprender a observar al niño e identificar sus necesidades afectivas y cognitivas tomando en cuenta la etapa de desarrollo por la que está pasando su niño.

- * Analizar qué prácticas convienen en su función educadora y cuáles no. Identificándolas para continuar con las favorables y deshechar las obsoletas.

- * Comprender que su hijo además de tener características comunes con niños de su edad, posee características particulares que lo hacen único e irrepetible.

- * Valorar los conceptos que manejan las teorías sobre el desarrollo infantil. Con la convicción de que estos conceptos teóricos sustentan en buena parte cualquier acción educativa.

- * Estar concientes de que el proceso de aprendizaje es largo y continuo, y por lo tanto, no se puede decir que un padre de familia o un niño terminan de aprender en algún momento.

- * Mostrar su gusto e interés por participar de las actividades que promuevan su formación como padres, incluyendo la lectura y dinámicas en grupo.

Estructura Curricular.

El diseño del *taller de formación para padres* contempla como estrategia principal, la organización de sesiones de trabajo ;donde los padres guiados por las

coordinadoras, encuentren un espacio para la reflexión y el intercambio de ideas, opiniones y experiencias, además de la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos.

La participación activa de los padres en dichas sesiones será la condición necesaria para el logro de los objetivos propuestos en el taller.

La propuesta consta de seis sesiones distribuidas en el lapso de una semana.

La primera, tercera y quinta sesión con una duración de 4 horas cada una. La segunda, cuarta y sexta sesión con una duración de 5 horas cada una.

Las dos primeras sesiones están destinadas para el estudio del área afectiva en el desarrollo humano.

Las siguientes 3 sesiones serán para tratar los temas correspondientes al desarrollo cognitivo del niño.

Se incluye en la sexta sesión, la integración de las dos áreas estudiadas y la conclusión del proceso de aprendizaje dado.

Es de observar que los temas que se proponen en este diseño son, en opinión de las autoras, las partes centrales en el desarrollo positivo del ser humano. Sin embargo están concientes de que cada área trata temas muy vastos, cada uno de los cuales merecería ser tratado en un tiempo amplio.

Finalmente, se presenta la organización curricular: *Cartas descriptivas*.

TALLER DE FORMACIÓN DE PADRES

NOMBRE DEL CURSO: "Cómo favorecer el desarrollo afectivo en su hijo".

SESION No. 1

DURACION: 4 HORAS.

OBJETIVO GENERAL: Conocer las fases del desarrollo afectivo por las que pasan los niños desde el punto de vista de Erikson, explicando la importancia que para los niños tiene un desarrollo afectivo positivo, identificando en el transcurso de las etapas, las necesidades afectivas específicas para apoyar constructivamente el proceso.

Num. hrs.	TEMA(S)	OBJETIVOS	SISTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS	
8	1. Introducción al taller	Presentación personal de coordinadoras. Bienvenida y felicitación a los asistentes		Las coordinadoras se presentan, dan la bienvenida y felicitan a los padres. (deseo de superación)		10	
		Presentación personal de los asistentes y manifestación de expectativas.			Los padres se presentan y expresan sus expectativas.	25	
		1.1 Comprender lo que implica el participar en un TALLER para generar mejores aprendizajes.	1.1 Concepto de taller como modalidad de trabajo	Entrega de galletas. (Anexo 4) Dinam. "Lluvia de ideas" y la analogía entre los dos tipos de talleres.	Recortar galletas y anotarse su nombre. Lluvia de ideas. Armar un esquema del funcionamiento de un Taller de Carpintería. Hacer analogía con el Taller para Padres.	5	
		1.1.1 Organizar el trabajo del grupo distribuyendo las funciones.	1.1.1 Organización	Organización del "Círculo de Responsabilidades" (Anexo 5)	Tomar su función cada padre dentro del círculo de responsabilidades.	20	
		1.1.2 Hacer explícitos la finalidad y los alcances de aprendizaje en el taller.	1.1.2 Presentación de objetivos (general, particulares y el de la sesión)	Presentar expectativas y objetivos del taller.	Atender y tomar nota.	10	
		Obtener el nivel de conocimiento de los padres.		Aplicación del pre-test.	Contestar el pre-test.	20	
		2. Panorama general del desarrollo afectivo	2.1 Comprender la importancia de establecer con su hijo, una relación continua, cálida e íntima desde el nacimiento.	2.1 Introducción al desarrollo afectivo del niño	Narración de un cuento que ilustre la importancia de establecer una buena relación entre padres e hijos, desde el nacimiento.	Escuchar el cuento. Comentarios.	25
		MATERIAL DIDACTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO	
Cartel de bienvenida Galletas (Anexo 4). Franelógrafo Lápiz y colores.		Hojas para recortar y pimientos. Círculo de cartón grisado (Anexo 5). Pre-test (Cuestionario -Anexo 2). Cuento grande (con ilustraciones).		Participación activa. Resolución del pre-test. Comentarios.		Godea L. "Escuela para padres + maestros" Págs. 7-42	

Num. Hoja	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TÉCNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
	3 Desarrollo del área afectiva	Tomar un descanso.		Receso.	Receso	10'
		3.1 Definir los términos de afecto, emociones y sentimientos	3.1 Definición de términos	Exposición.	Atender	10'
		3.2 Establecer conjuntamente la importancia de estos términos y la relación que hay con el comportamiento del individuo	3.2 La importancia del afecto, emociones y sentimientos para el desarrollo afectivo	Dirigir	Participar de manera activa	10'
	4 Los sentimientos	3.3 Enumerar cada una de las etapas del desarrollo afectivo según Erikson, describiendo sus características	3.3 Etapas del desarrollo afectivo Erikson	Exposición de la información básica	Tomar notas	40'
3.3.1 Identificar algunas de las principales necesidades afectivas que surgen en las primeras seis etapas		3.3.1 Necesidades afectivas específicas en las primeras seis etapas	Concluir el tema	Participación oral: Comentarios y reflexiones	15'	
		4.1 Introducirse al tema que servirá de base al estudio de las habilidades promotoras del área afectiva	4.1 Introducción al tema Los sentimientos	Dirigir "Representación de papales", Grabación de un diálogo entre padre e hijo (Ver Anexo 6)	Participar en la dinámica	10'
		Despedida		Despedida		5'
MATERIAL DIDACTICO			SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO	
Acetatos Grabadora Audocassettes virgen 2 sillas			Comentarios y participaciones Diálogo entablado en la representación (Anexo 6)		Capítulo 3 de esta tesis	

SESION No.

2

DURACION:

5 horas

Num. Hora	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
5	Los sentimientos, su expresión e importancia.	4.2 Esquematizar conceptualmente los aprendizajes obtenidos en la sesión anterior.		Dinámica de animación Dirigir el trabajo en equipos.	Participación Organizar 2 equipos Esquematizar las ideas principales Pegar su esquema Atender y tomar nota	20 20
		5.1 Retomar la definición de sentimientos.	5.1 Concepto de sentimientos.	Presentación del objetivo de la sesión Dirigir la dinámica (lluvia de ideas) y concentrar la información dada por los padres.	Construir el concepto	10 20
		5.2 Comprender la importancia que la expresión de sentimientos tiene en la vida del ser humano.	5.2 Su importancia para la vida del ser humano.	Cuestionar	Resaltar la importancia	20
		5.3 Distinguir algunas formas utilizadas para expresar los sentimientos.	5.3 Diferentes formas en que expresamos los sentimientos.	Exposición de la información básica	Tomar nota, atender y comentar	30
		5.3.1 Reconocer que todos los sentimientos están permitidos; algunas acciones, están limitadas.	5.3.1 Sentimientos permitidos y sentimientos no permitidos	Exposición		
MATERIAL DIDACTICO			SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO	
Tarjetas para las ideas principales. Papel rotafolio cuadrado para presentar las ideas principales. Plumones Cinta adhesiva.			Participación activa. Esquema elaborado		Faber, et. al. "Padres liberados, hijos liberados". Págs. 33-47	

Num. Hrs	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
6	La negación de los sentimientos en los niños	6.1 Reconocer la manera en que el padre enfrenta la comunicación con su hijo y, si sus acciones apoyan u obstaculizan la expresión de sentimientos.	6.1 Negación de sentimientos en la comunicación entre padres e hijos.	Coordinar el ejercicio: ¿Qué digo yo? (Ver anexo 7). Entregar la hoja correspondiente a los padres de familia.	Contestar la hoja.	20'
7	Cómo apoyar constructivamente en la expresión de los sentimientos	7.1 Escuchar atentamente para identificar los sentimientos del compañero (sociodrama) 7.2 Practicar la aceptación de los sentimientos 7.3 Practicar el dar un nombre a los sentimientos 7.4 Practicar el parafraseo de sentimientos 7.5 Practicar por escrito la forma de apoyar constructivamente la expresión de sentimientos. (escuchar atentamente, aceptar, dar un nombre y parafrasear los sentimientos)	7.1 La importancia de escuchar 7.2 Aceptación de los sentimientos 7.3 Dar un nombre al sentimiento 7.4 Cómo parafrasear un sentimiento. 7.5 Práctica por escrito de las habilidades que apoyan la expresión de sentimientos	Receso Sociodrama Exposición Acetatos (Ver anexo 3) Reproducir la grabación hecha la sesión anterior Concentrar en hojas rotafolio una posible respuesta a la situación. (Ver anexo 6). Entregar el ejercicio a los padres ¿Qué digo yo? (Ver anexo 7).	Receso Participación. Tomar nota y participar * Escuchar la grabación del diálogo e identificar posibles frases que obstaculicen la expresión de sentimientos. Concentrar y exponer en equipo. Contestar.	20' 10' 30' 20'
MATERIAL DIDACTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO		
Ejercicio ¿Qué digo yo?, (Ver anexo 7). Acetatos. Hojas rotafolio y plumones Grabación anterior Carpeta		Realizar Anexo 7 (primer momento) Participación verbal. Ideas rescatadas hoja rotafolio. Realizar Anexo 7 (segundo momento).		Capítulo 3 de esta tesis Faber, et al "Cómo hablar....." Páginas 15-61		

Num. sim.	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
	CONCLUSIONES	Diferenciar de manera concreta las formas que apoyan y las formas que obstaculizan la expresión de sentimientos.		Coordinar	Analizar en grupo las respuestas dadas en el ejercicio del anexo 7 Hacer una comparación de las respuestas dadas entre el primer momento y segundo momento	15'
		Sintetizar los aprendizajes		Dirigir la conclusión del desarrollo del área afectiva y las habilidades necesarias para promoverla	Tomar notas Comentar sus propias experiencias	10'
				Evaluar.	Escribir sus aprendizajes en un esquema globalizador	10'
MATERIAL DIDÁCTICO			SISTEMA DE EVALUACIÓN		APOYO BIBLIOGRÁFICO	
Hojas Lapicero			Entregar un esquema que sintetice las características de las etapas del desarrollo afectivo, las necesidades específicas de de cada etapa y algunas acciones que satisfagan dichas necesidades.			

TALLER DE FORMACION DE PADRES

NOMBRE DEL CURSO: "Cómo favorecer el desarrollo cognoscitivo en su hijo".
 SESION No. 3 DURACION: 4 horas
 OBJETIVO GENERAL: Conocer las etapas del desarrollo cognoscitivo de Piaget, para tener una mayor comprensión del área y poder apoyar eficazmente en cada una de las necesidades del proceso

Num. hora	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
13	1 Panorama general del Desarrollo Cognoscitivo	1.1 Conocer en términos generales los elementos del desarrollo mental	1.1 Introducción al desarrollo cognoscitivo. Proceso de asimilación, acomodación y equilibrio	Dirigir una dinámica rompenielo Exposición	Participar en la dinámica Atención	20 30
		1.2 Unificar el concepto de inteligencia	1.2 Concepto de inteligencia	Dirigir la dinámica (tuna de ideas)	Conceptualizar el término a partir de su participación en la tuna de ideas	20
		1.3 Expresar y compartir sus conceptos respecto al principio de clasificación que se da en los niños	1.3 Análisis de un problema de clasificación en los niños	* Planteamiento de un problema a los papás. ¿Cómo has visto que los niños resuelven la situación de agrupar objetos? * Presentación del video que ilustre la situación planteada.	Comentar lo planteado según sus conceptos sobre los niños.	50
		1.4 Precisar la definición del término clasificación.	1.4 Concepto de clasificación	Receso	Ver video. Contrastar y comparar sus ideas con respecto a lo visto en el video. Analizar y conceptualizar el término clasificación.	10
		1.5 Expresar sus conceptos respecto al tipo de seriación dada en los niños	1.5 Análisis de un problema de seriación en los niños	* Planteamiento de una situación de seriación.	Receso Explicar la forma en que resolverían la situación, imaginando que tienen 4, 6, 8 y 25 años	15 20
MATERIAL DIDACTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO		
Video editado por las autoras (situación; clasificación) Videocassetera y televisión. Caja con objetos y charolas		Ejercicios de clasificación.		Texto capítulo 3, págs. 78-84 Hohmann et al "Niños pequeños en acción" Págs. 244-272		

Num hrs	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
		1.6 Definir el concepto de seriación en los niños a partir de la contrastación y comparación entre su concepto y el proporcionado por las autoras	1.6 El concepto de seriación	Explicación del concepto de seriación en los individuos Presentación del video elaborado para el principio de seriación Despedida	Atender a la explicación Ver video Comparar y contrastar el concepto de seriación con su propio concepto Despedida	50' 20' 5
MATERIAL DIDÁCTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRÁFICO		
Video editado por las autoras (situación seriación) Láminas para exposición		Participación oral		Hohmann et al "Niños pequeños" Pags. 273-286		

SESION No.

4

DURACION:

5 horas

Num hrs	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
		1.7 Llevar a cabo la dinámica de relajación, que por un lado permita retomar el trabajo en un ambiente positivo y, por el otro, los comentarios que se generen sirvan como referentes al tema de la construcción del tiempo	1.7 La formación del concepto del tiempo en el niño	Saludo y normalización Dirigir una dinámica que permita al padre, reconstruir hechos pasados (Dinámica de Relajación). Explicar el concepto del tiempo, a partir de los comentarios de los participantes Exponer el proceso de formación del tiempo en el niño	Participar en la dinámica de relajación. Comentar lo que vino a su memoria de la niñez, de la escuela, del trabajo, de su papel como padre de familia Comentarios	60' 30'
		1.8 Establecer la relación entre el área afectiva y cognitiva	1.8 Relación existente entre las áreas afectiva y cognitiva	Exposición Receso	Atender y comentar Receso Atender Realizar por equipo una lámina que ristre la relación entre las dos áreas. Exponer su trabajo	60' 20' 30'
		1.9 Retomar el concepto de inteligencia (asimilación, acomodación y equilibrio)	1.9 Concepto de inteligencia	Exposición Explicar la relación a fin de comprender los siguientes contenidos y darles su justo valor	Atender y comentar	40'
MATERIAL DIDACTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO		
Grabadora Musica clasica Acorchadores	Hojas de rotafolio Pizarrones	El trabajo en equipo y exposición del mismo		Hohmann et-al "Niños" Págs. 330, 342		

SESION Nu.

5DURACION: 4 horas

Num. hrs.	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
		1.10 Conocer cada una de las etapas de Piaget. Conocer las características específicas de cada una de las etapas del desarrollo cognoscitivo. Identificar las necesidades particulares en las cuatro etapas del proceso. Comentar la relación entre las áreas afectiva y cognitiva.	Etapa sensoriomotriz Etapa preoperacional. Etapa de operaciones concretas Etapa de operaciones formales Estimulación del área cognoscitiva Relación existente entre las dos áreas.	Exposición. Estudio dirigido. Coordinación de equipos. Dirigir el ejercicio.	Participar activamente Organizados por equipos, diseñar actividades que favorezcan el desarrollo de la inteligencia Plasmar una historia de un niño (real o inventada), que ilustre la relación entre el desarrollo afectivo y el cognoscitivo.	120' 80'
MATERIAL DIDACTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO		
Masa. Galletas.	Pizarrón. Plumones	Participación oral.		Gadea, L. "Escuela para padres y maestros" Págs. 114-124		

SESION No.

6DURACION: 5 horas

Num. Ses.	TEMA(S)	OBJETIVOS	SUBTEMAS	TECNICAS DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE LOS PADRES	TIEMPOS
	Integración de las teorías afectiva-cognoscitiva.	Integrar los conceptos teórico-prácticos de las dos teorías estudiadas: Erikson y Piaget.	Relación existente entre desarrollo afectivo y cognoscitivo.	Exposición	Comentarios.	90'
	Conclusiones	Evaluar el nivel de conocimientos adquiridos a partir de su participación en el taller.		Aplicación del pos-test.	Contestar el pos-test.	25'
	Sugerencias bibliográficas	Comparar las diferencias existentes en el pre-test y pos-test.		Mesa redonda	Participación	60'
				Convivencia	Convivencia	60'
				Presentar una relación de lecturas	Tomar nota	25'
				Calificar pre y pos-test	Revisión comparativa del pre y pos-test.	30'
				Entrega de reconocimientos (Ver anexo B)	Recibir el reconocimiento	20'
MATERIAL DIDACTICO		SISTEMA DE EVALUACION		APOYO BIBLIOGRAFICO		
Pre-test	Diplomas	Aplicación del pos-test (Ver anexo 2)		Gadea, L. "Escuela" Págs. 86-88		
Pos-test	Lista de sugerencias bibliográficas			125-170		

5.5 Análisis e interpretación de datos.

El análisis e interpretación de los resultados se obtuvo a partir tanto del *pre-test* como del *post-test* empleado en el diseño de la investigación.

De la comparación entre los datos recopilados, representados por los conocimientos y habilidades que los padres mostraron tanto del grupo control, como del grupo experimental, surgieron las diferencias significativas entre ambos.

La evaluación del nivel de información y conocimientos de los padres, así como de las habilidades que tienen, se muestra a través de las siguientes unidades de análisis:

- El concepto de educación para los padres.
- La función del padre como agente educador.
- El concepto del niño para los padres.
- Cómo conceptualizan los padres el término desarrollo.
- Concepto de inteligencia.
- La presencia de necesidades afectivas en el niño y la del padre.
- La importancia de lograr una identidad positiva y un sentido de integridad en el niño.
- El desarrollo intelectual de los 0 a los 6 años.
- El desarrollo cognoscitivo.
- Habilidades para promover el desarrollo efectivo y cognoscitivo del niño

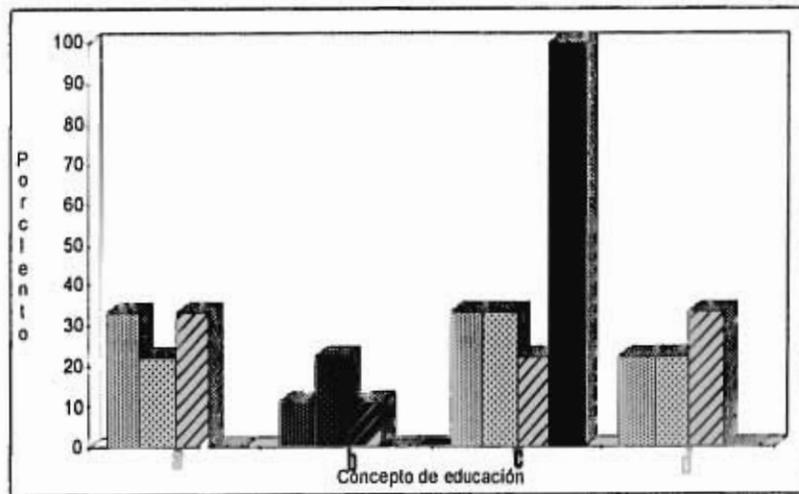
El concepto de educación para los padres.

Desde hace tiempo el término *educación* se ha expresado de diferentes formas. No hay unificación en cuanto a criterios. Esta situación se manifestó en la variedad de conceptos que manejan los padres.

Se puede observar en la gráfica cómo en el pre-test, el grupo de padres que participó en el taller, tenía una opinión muy variada en cuanto al término; inclinándose algunos por considerar la educación como la instrucción o buenos modales.

En el pos-test, el total de padres participantes modifica su idea original y se decide por la definición de promover el desarrollo integral, después de reflexionar en el taller el sentido que ésta tiene en la función educadora.

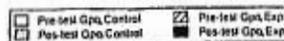
En el caso del grupo control, no mostró cambios significativos pues en su totalidad los padres mantuvieron su postura inicial.



- a) Tener instrucción académica
- c) La promoción del desarrollo integral

- b) El buen comportamiento
- d) Los buenos modales

Fuente: Directa 1996.



El hecho de que existan opiniones tan variadas sobre el término educación, es el resultado de la desinformación existente entre algunos padres de familia. Como se mencionó en el capítulo 2, la mayoría de ellos creen que la educación es sinónimo de escolaridad y el logro de un título de estudios profesionales.

Lo cual, reafirma la idea de que los padres no valoran el tiempo transcurrido entre el nacimiento y el ingreso a la escuela. La consecuencia es que éstos desaprovechan ese tiempo, en el que se establecen las bases del desarrollo integral del niño.

La función del padre como agente educador.

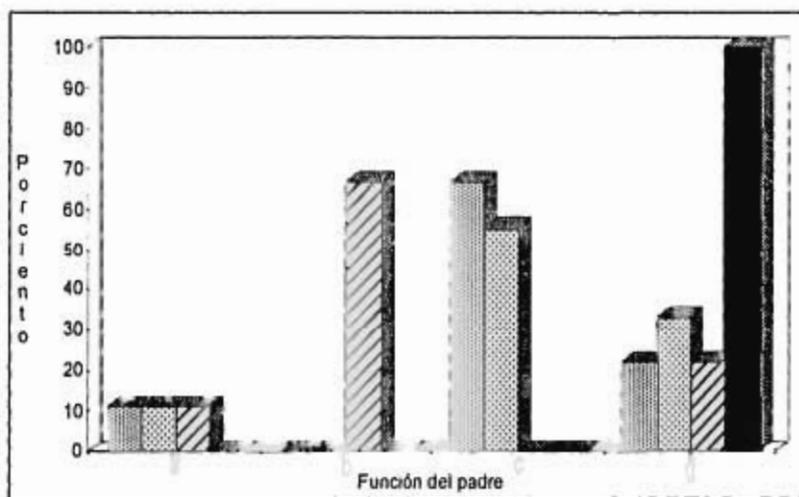
De acuerdo a la encuesta realizada, la función del padre es interpretada de diferentes maneras.

Contrario a lo que la experiencia de convivir con padres nos dice, un reducido número de ellos en ambos grupos, opinan que su función educadora es exclusivamente material, es decir, proporcionar alimentación, vestido e instrucción académica.

En el momento del pre-test, la mayor parte del grupo participante reporta que la principal función de todo padre de familia es corregir los errores que los hijos manifiestan. Sin embargo, en el pos-test se observa un cambio radical en su opinión, pues el 100% de ellos, dice que la verdadera función de los progenitores es satisfacer el conjunto de necesidades de su hijo.

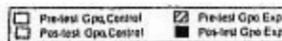
En el grupo control no hay mayores modificaciones. En su mayoría opinan, tanto en el pre-test como en el pos-test, que su principal función es la satisfacción de las necesidades intelectuales de sus niños.

En la siguiente gráfica se puede ver que:



- a) Proporcionar los recursos materiales
- b) Corregir los errores de los hijos
- c) Satisfacer las necesidades intelectuales
- d) Satisfacer todas las necesidades del niño (afectivas, cognitivas e Intelectuales)

Fuente: Directa 1996.



Ciertamente los progenitores interpretan y viven su función educadora de diferentes maneras.

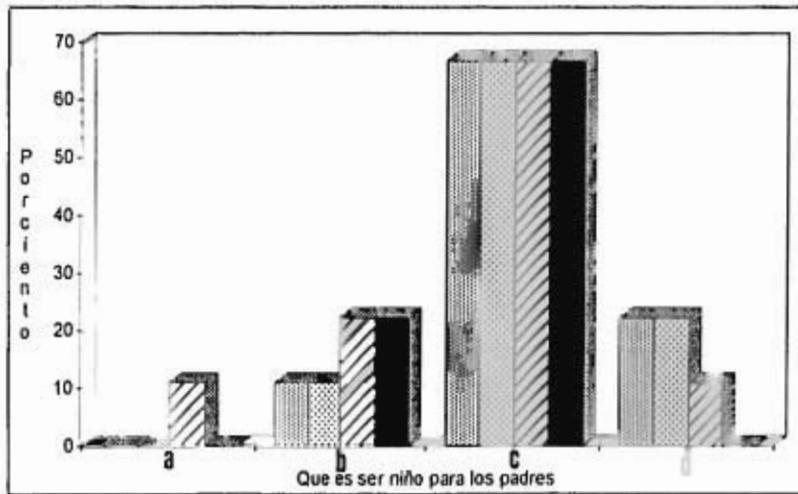
A pesar de que pocos padres opinan que su principal función es la proporcionar los recursos materiales; las autoras sustentan en base a su experiencia que son

muchos los que principalmente se encargan de dar vestido, alimento y escuela a sus hijos, y dejan de lado la promoción del desarrollo de los pequeños.

Qué es ser *niño*, para los padres.

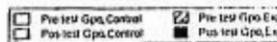
La concepción del padre sobre el término *niño* fue variante. En el pre-test aplicado al grupo participante, el 11.1% lo definió como *un adulto chiquito*. El resto del grupo dividió su opinión; el 22.2% lo ve como *una persona dependiente del adulto*, el 11.1% como *personitas dulces* y el resto (que es la gran mayoría) teóricamente los acepta como *personas con derechos y obligaciones*.

La siguiente gráfica ilustra lo mencionado:



- a) Adultos *chiquitos*
- b) Personas dependientes de sus mayores
- c) Personas con derechos y obligaciones
- d) Seres *dulces*

Fuente: Directa 1996



A pesar de que la mayor parte de los padres de familia opina que los niños son personas con derechos y obligaciones, las autoras pudieron percibirse de que los padres no son coherentes entre lo que dicen, piensan, sienten y hacen. No basta sólo con pensar en los derechos y obligaciones de los niños. Hace falta ponerlos en práctica en la relación cotidiana con los pequeños.

Un niño que goza de sus derechos y cumple sus obligaciones en la medida de sus posibilidades, es una persona con grandes posibilidades de cumplir con un desarrollo integral.

Cómo conceptualizan los padres el término *desarrollo*.

Al encuestar a los padres respecto al concepto que tienen sobre el término desarrollo, la mayoría de los padres del grupo control lo define tanto en el pre-test como en el pos-test, como *los cambios corporales*.

Por su lado, los padres participantes en el taller presentan en el pre-test una opinión dividida. Una parte del grupo se inclina por la definición que conceptualiza al desarrollo como *el aumento de conocimientos y amor al ser humano*. Mientras que el resto del grupo está repartido de la siguiente manera; el 22.2% declara que se habla del desarrollo, cuando se hace manifiesto el *crecimiento físico*, la última parte del grupo que es el 33.3%, lo definen como los *procesos y fases evolutivas* que cumplen los seres humanos.

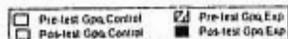
Obsérvese en la siguiente gráfica, el cambio de opinión que se dió en las personas del grupo participante, en el momento en que se les aplicó el pos-test.



a) Crecimiento físico
c) Aumento en conocimientos y amor

b) Cambios corporales
d) Procesos y fases evolutivas

Fuente: Directa 1996



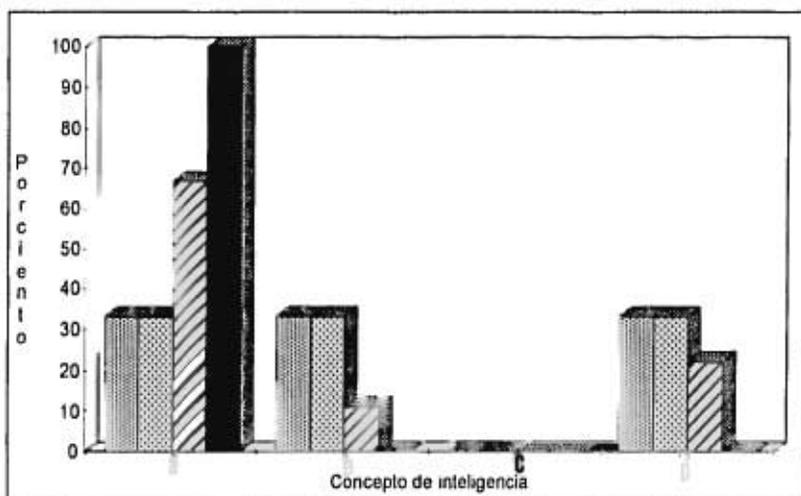
Dicho cambio fue dado en un 77.8%. A pesar de que en la actualidad es válido utilizar el término desarrollo para designar diferentes aspectos en el ser humano, para los fines de la presente investigación interesaba que los padres unificaran el criterio. De acuerdo al contenido revisado en el taller y al resultado del pre-post test, se puede declarar que el cambio se dió sólo en el grupo participante.

El concepto de inteligencia.

En términos generales, el pensamiento del padre sobre el desarrollo de la inteligencia en el niño, tiene connotaciones distintas.

Para algunos, su valor radica en la cantidad de conocimientos que el niño pueda archivar en su memoria; para otros, es la facilidad que éste tiene para relacionarse socialmente y *caer bien* aunque como los padres dicen "*no den una en la escuela*".

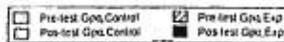
Esta gráfica comparativa permite observar la variabilidad del concepto *inteligencia* para los padres:



- a) Resolver positivamente sus problemas
c) Lograr buena posición económica

- b) Tener muchos conocimientos
d) Ser sociable y tener buen comportamiento

Fuente: Directa 1996.



De acuerdo con los datos obtenidos en el pos-test, se puede afirmar que el hecho de que el adulto maneje información sobre el desarrollo infantil, y conozca cómo es que el niño llega a saber todo lo que sabe, le permite al padre comprender que la inteligencia radica en *la capacidad que el niño logra desarrollar para resolver positivamente sus problemas.*

El padre sabe que el niño tiene que *construir* su inteligencia, como dice Piaget; y que son las acciones que éste lleva a cabo cuando se relaciona e interactúa con su medio, las que le apoyan en dicha construcción.

El 100% de los padres del grupo experimental se inclinó al final del proceso de aprendizaje por esta concepción; mientras que los padres del grupo control no mostraron cambio en su apreciación original.

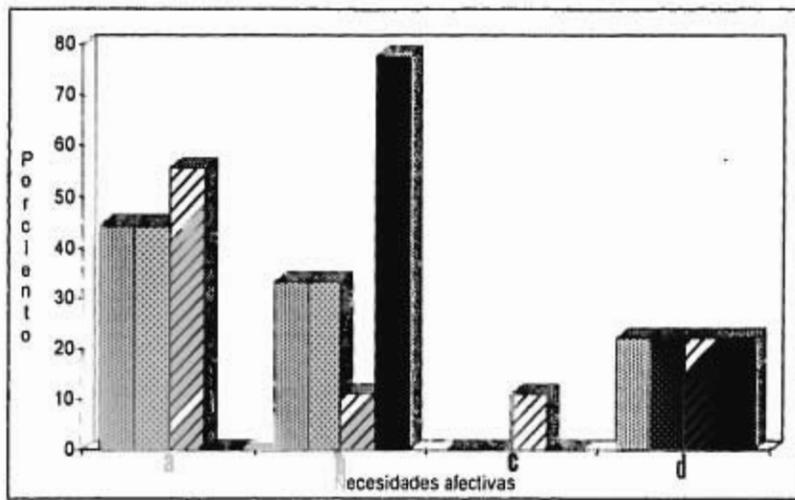
Presencia de necesidades afectivas en el niño.

El conocimiento que el padre tiene sobre las necesidades afectivas que un niño puede presentar, se midió a través de las actitudes que el progenitor adoptó ante dos situaciones concretas.

Primero, al escuchar el *llanto* de su hijo en sus primeros meses de vida.

Segundo, ante la *adopción de un objeto* que parece tener un valor afectivo para el pequeño.

Ante el llanto de su hijo, el padre respondió así:



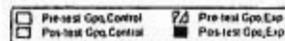
a) Dar alimento

c) Dejar llorar por salud

b) Dar confianza, abrazarlo, contacto corporal, cálido e íntimo

d) Dejar llorar, prevenir empujamiento

Fuente: Directa 1996.



Ante la presencia de un gesto productivo del bebé como es el llanto, el padre mostró una clara tendencia hacia la satisfacción de una necesidad biológica, como el hambre y la prevención de lo que él podría considerar un posible mal hábito en el niño al que llaman *empujamiento*.

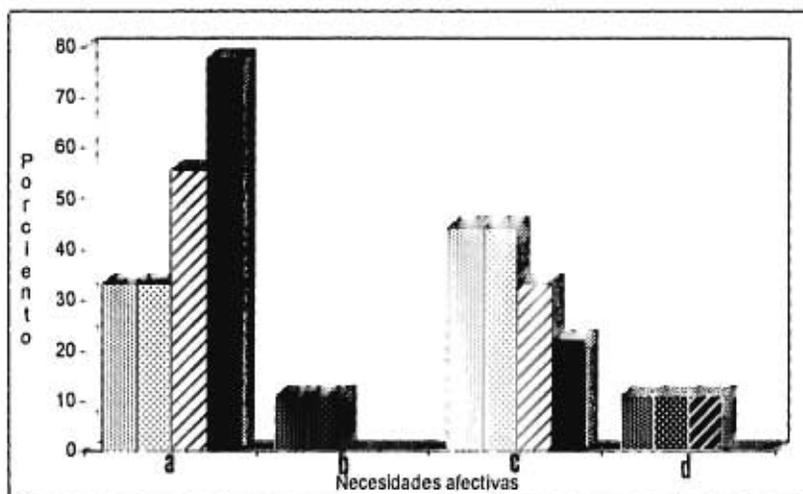
Esto comprueba lo que Bowdoin afirma respecto a el uso de teorías espontáneas sobre las que el padre edifica la educación de sus hijos.

El conocimiento común e ideas que el padre emplea para educar a sus hijos y con esas ideas y criterios educativos reaccionan ante la conducta del niño.

Estas teorías espontáneas generalmente guían el comportamiento del padre y surgen de lo que para él es el ideal de adulto, ideal que se ha formado a lo largo de su vida.

Sin embargo, cuando el padre entra en contacto con la información pertinente, que le pone al descubierto la importancia de establecer una relación continua, cálida e íntima con su hijo para estimular su desarrollo afectivo y capacidad de amar, muestra un cambio significativo en su perspectiva de acción.

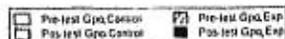
Ante la adopción de un objeto con aparente valor afectivo, el padre afirmó que:



- a) Espera a que el niño decida abandonarlo
 c) Le explica que no lo puede tener y lo aparta de él

- b) Se lo quita
 d) Lo esconde y lo aleja de él

Fuente: Directa 1996.



Como se aprecia en la gráfica, en general, los padres actúan entre dos posturas que son: esperar a que el niño decida dejarlo por sí mismo sin mayores presiones ó explicarle al pequeño que no lo puede tener y quitárselo. Ambas posturas, por lógica, las consideran como las correctas. Pero se puede distinguir una inclinación hacia creer que, al entrar en detalles y dar explicaciones al niño, éste tendrá que responder a las indicaciones del adulto, lo que implica que tome la decisión por sí mismo de abandonarlo.

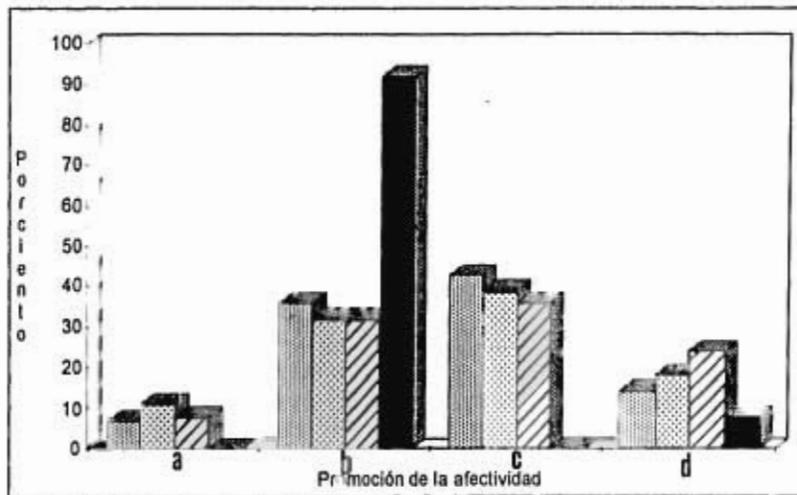
Pero si el niño no lo deja, el padre siente justificada su acción, pues como él mismo dice "ya se lo explique de un modo y de otro, si no entiende es su problema, lo tiene que dejar".

Al recibir información sobre el por qué su hijo de uno, dos y hasta tres años de edad, por ejemplo, se aferra a dormir con su cobija sucia, permite al progenitor establecer criterios más concretos al actuar.

Los padres del grupo experimental manifestaron un cambio notable en su percepción, la mayoría ahora muestra tolerancia hacia la necesidad del niño y espera a que éste decida abandonar el objeto al cual se aferra. También saben que el resultado final de su acción tiene que ver con la seguridad y confianza que se desarrollará en su hijo; es decir, contribuyen y promueven para un desarrollo afectivo sano del niño.

La importancia de lograr una identidad positiva y un sentido de integridad.

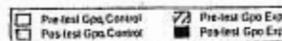
Al cuestionar al padre, sobre las acciones que emprende para favorecer y lograr una identidad positiva y un sentido de integridad en su hijo, se concentraron como principales respuestas las siguientes:



a) Actúa autoritaria e impositivamente o muestra indiferencia.
c) Decide sutilmente por el niño.

b) Promueve la socialización, autonomía e independencia del niño mediante la libertad de acción.
d) Trata de intervenir o influir en la decisión del niño.

Fuente: Directa 1996.



A partir de las respuestas al pre-test, se puede inferir que; más del 50% de los padres que fungieron como grupo control y grupo experimental, tienden a obstaculizar el desarrollo emocionalmente sano de sus hijos. Es decir, se inclinan por negar, desvalorizar o anular la capacidad del niño para hacer algunas cosas por sí mismo.

El padre no cree en la capacidad que tiene el pequeño para hacer muchas de sus cosas por sí mismo. En la educación infantil es de verdad importante que el niño sea invitado a la participación social responsable, destinándole tareas que estén de acuerdo a su capacidad. "Lo único que necesitan los hijos es que se les tenga confianza y se les asignen responsabilidades" (Gadea L.; 1994:62).

Con ello, se comprueba la afirmación de Erikson cuando dice que los padres convierten a sus niños "en una especialidad llamada *niño* que debe jugar a ser grande porque no le proporcionan una oportunidad para ser un pequeño participante en un mundo grande" (Idem.)

A partir del trabajo y estudio de los padres en el taller, donde se reflexionó sobre el compromiso que tienen de criar hijos afectivamente sanos y hacer hincapié en que, para lograrlo tenían que considerar dos elementos indispensables como el amor y el respeto a la individualidad y al ritmo de desarrollo de cada niño, se logró que el 92% reconsiderara sus acciones.

Esto aumentará, a juicio de las autoras, la posibilidad de que el padre ayude a su hijo a reconocer sus habilidades, cualidades y virtudes; lo ayude a crear una imagen segura de sí mismo.

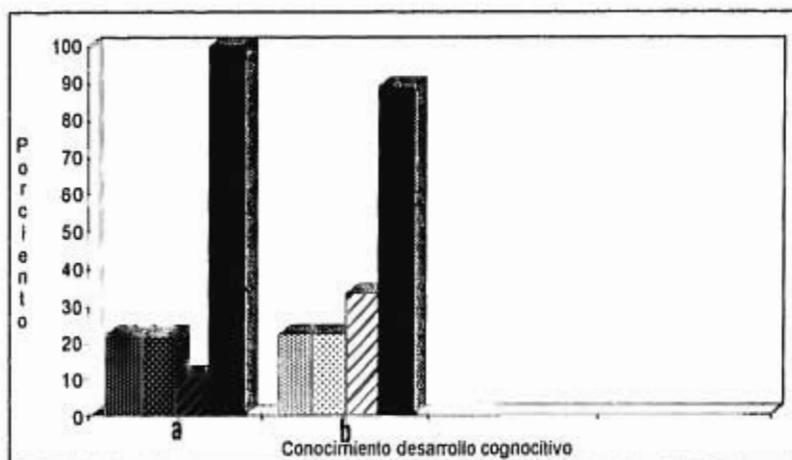
Ahora es más probable que, el padre actúe como promotor de las tareas del desarrollo que su pequeño debe cumplir en cada etapa del área afectiva: adquirir un sentido de confianza, autonomía, iniciativa, industria, identidad, intimidad y generatividad (Capítulo 3).

Casi la totalidad de los participantes en el taller, manifestaron haber aprendido que al dar confianza al niño, éste se atreverá a actuar, a preguntar, a experimentar, a equivocarse y a intentar, por lo tanto se desarrollará positivamente. Tendrá tanta confianza en sí mismo que su sentido de identidad no podrá verse amenazado.

Las etapas del desarrollo intelectual de los 0 a los 6 años.

En el capítulo 2, se hizo referencia a la existencia de una sorprendente ignorancia entre los padres, sobre cuales son las necesidades reales de los niños y cómo interpretar las distintas fases de su desarrollo intelectual por las que pasan éstos.

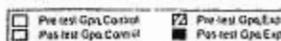
La gráfica que se muestra a continuación representa el nivel de conocimiento que el padre tiene sobre el desarrollo cognoscitivo del niño.



a) Sensoriomotriz o práctica

b) Preoperacional o simbólica

Fuente: Directa 1996.



Aunque los padres conocieron las cuatro fases del desarrollo intelectual enumeradas por Piaget, por interés de las autoras, sólo se hace referencia explícita en la gráfica a las dos primeras.

Casi la totalidad del grupo experimental alcanzó, al término del taller, el aprendizaje sobre el tema. Rescató que desde el mismo instante del nacimiento y por medio de las acciones que ejecuta un bebé, hasta los pensamientos y teorías que elabora el adolescente existe un largo camino que se debe recorrer.

Conoció que, en el transcurso de la *inteligencia práctica* a la *inteligencia abstracta y reflexiva* hay etapas evolutivas por las que toda persona ha de pasar en la construcción de su pensamiento.

Los participantes verbalmente hicieron explícito su desconocimiento sobre el tema, y argumentaron que, al recordar sus experiencias como agentes educativos en la primera etapa del desarrollo de sus hijos, se percataron de las limitantes y errores cometidos por carecer de la información al respecto.

En cuanto al grupo control, éste no mostró ningún indicador de reflexión o cambio.

Al analizar con los asistentes del taller la importancia de la primera infancia, su actitud mostró cambios.

No se puede afirmar que el cambio fue real en cuanto a cambio de actitudes; sin embargo, si se comprobó el aprendizaje significativo en cuanto a su nivel de conocimientos.

Los padres que, ante la necesidad de movimiento en su hijo actúa *haciéndolo taquito* para evitar que se rasguñe, asuste y enferme, manifiesta un desconocimiento hacia la construcción de la inteligencia. El grupo experimental, rectificó su opinión con respecto a su actuar. Piensa que, lo acertado sería "observarlo y dejarlo que manotee" para que el niño descubra sus propias manitas y empiece a conocerse a sí mismo y al mundo.

El mismo grupo de padres, quienes antes le negaban la oportunidad a su hija(o) de participar en los quehacer del hogar, argumentado que corren peligro, estorban o simplemente no les agrada, ahora piensan que *debe invitarlo a participar, permitiéndole realizar alguna acción.*

Rescatan además el fundamento de tal decisión al explicar que el niño pequeño aprende a representar la realidad imitando y jugando, y, en esa etapa, establece la relación simbólica. Es decir, comprende que la realidad *lo que es*, se puede representar *mediante lo que no es*. En otros términos, el niño representa su realidad mediante símbolos, como palabras o acciones; por ejemplo: palabras que representan cosas (mesa, silla), letras que representan sonidos, objetos que representan personas o animales, gestos o acciones que representan cosas, etc.

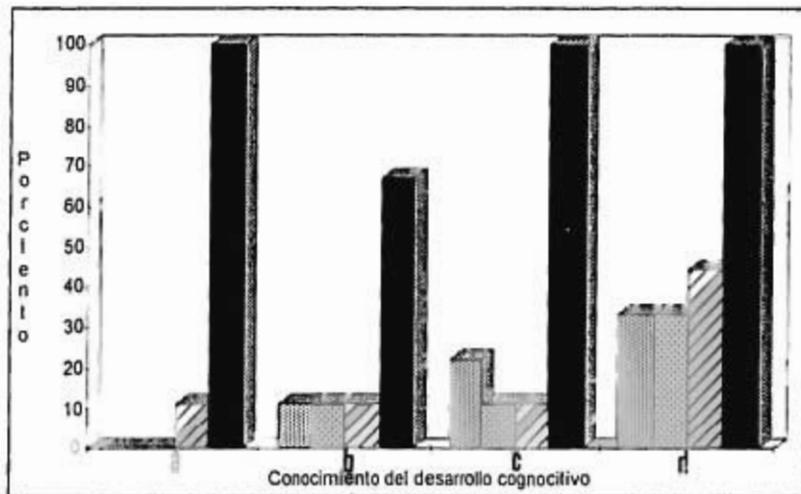
Tales respuestas y resultados, hacen pensar a las autoras que el nivel de conocimientos en los padres aumentó y mejoró a raíz de su participación en el taller.

El desarrollo cognoscitivo.

Existe una clara desinformación o falta de conocimiento entre los padres sobre los aspectos que pueden considerarse, por algunos teóricos, como indispensables en el desarrollo cognoscitivo del niño.

Desconocen puntos tan importantes como: la forma en que se da la adquisición de un nuevo conocimiento en el infante, la significación que tiene la clasificación, la seriación y la conformación de la noción de *tiempo* como experiencias claves de aprendizajes para el desarrollo positivo de dicha área.

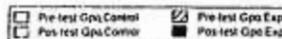
Veamos la siguiente gráfica:



a) La adquisición de un nuevo conocimiento
c) Seriación

b) Clasificación
d) Construcción de la noción del tiempo

Fuente: Directa 1996.



La información capturada muestra como el 100% de los padres del grupo control, desconocen la forma en que su hijo construye e internaliza un nuevo conocimiento.

La consecuencia inmediata es la incapacidad para que el padre responda adecuadamente como promotor y facilitador del aprendizaje de su hijo.

Cuando aparece en el niño, a finales de la etapa sensoriomotora y principios del pensamiento preoperativo, una conducta que sugiere la presencia de un nuevo concepto, el padre que no ha estudiado sobre el tema, tiende a:

a) Corregir al niño; *no es*, es. cuando como lo describe Piaget, el niño aún no está listo, no representa internamente los acontecimientos; es decir, *no piensa mediante conceptos* y bien, apenas inicia su desarrollo conceptual.

b) Aceptar como verdadera la respuesta del niño. Por ejemplo, el pequeño en el zoológico ve una jirafa y dice ¡vaca!, ante lo cual el padre responde *si hijito, es una vaca*. Esta acción del adulto no favorece el desarrollo del pensamiento o de las estructuras conceptuales.

c) Negar la capacidad del niño; con comentarios como *¡hay hijito(a), todavía no sabes nada!*. Y da por hecho que los pequeños no aprenden por su corta edad.

El grupo experimental mostró un gran cambio al recibir la información pertinente. Y si originalmente al inicio del taller, sólo el 11.1% se mostró afín con la respuesta

que las autoras plantean como acertada, al final de éste fue el 100% quien adoptó dicha respuesta.

Los participantes comprendieron que un niño de año y medio, dos o tres años, responden de acuerdo a esquemas o registros y, en relación a ellos, relaciona e integra un nuevo conocimiento.

Por lo tanto, su función como padres es la de proporcionarles los elementos o estímulos que faciliten el progreso de su desarrollo cognitivo, haciéndolo progresivamente más complejo.

En concreto, un padre que al escuchar que su hijo dice ¡vaca! cuando en realidad lo que está viendo es una jirafa, lo estimula diciendo ¿te gusta?, ¡que grande es!. A la par que transmite un mensaje de confianza, proporciona un nuevo elemento de aprendizaje.

En cuanto a los aspectos de clasificación, seriación y noción del concepto tiempo, los resultados fueron similares. Inicialmente los padres no dieron importancia a las actividades que promueven el desarrollo cognoscitivo, de hecho en algunos casos retardaban dicho desarrollo con sus acciones.

Con la participación en el taller, se muestra un gran giro en su toma de decisiones, ahora el padre busca la estimulación de los aprendizajes de su hijo.

Habilidades que promueven constructivamente el desarrollo afectivo y cognoscitivo del niño.

El desarrollo de los infantes es afectado por la educación que reciben, ya sea positiva o negativamente.

Como se mencionó en el capítulo 2; es en el hogar donde se recibe la primera educación, entonces, son los padres quienes pueden crear un ambiente estimulante para el desarrollo de los niños. Sin embargo, los padres deben contar con ciertas habilidades que les permita tal estimulación.

Para medir las habilidades que los padres poseen se consideraron los siguientes aspectos:

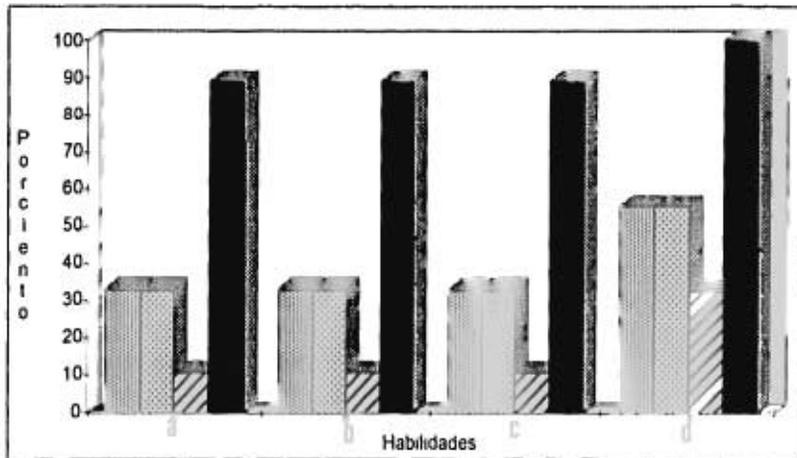
a) Habilidad para aceptar, reconocer y parafrasear los sentimientos del niño, facilitando su autonomía e identidad positiva.

b) Habilidad para hacer preguntas que permitan al niño elaborar sus propias hipótesis y faciliten la adquisición de nuevos conocimientos.

El primer inciso incluye las habilidades que se considera pueden favorecer el desarrollo del área afectiva.

El segundo contempla las acciones que pueden habilitar al padre como promotor del desarrollo cognoscitivo.

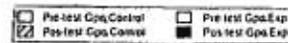
Al indagar entre los padres sobre las habilidades que poseen, en particular, para la promoción de las áreas mencionadas, se encontró que:



a) Acepta los sentimientos del niño
c) Parafrasea los sentimientos del niño

b) Reconoce los sentimientos del niño
d) Hace preguntas que estimulen el pensamiento

Fuente: Directa 1996.



En el pre-test aplicado, sólo el 33.3% de padres, tanto del grupo participante como del grupo control, muestran una tendencia hacia aquellas actitudes que favorecen el desarrollo afectivo del niño.

En el post-test se marca una gran diferencia entre los dos grupos de padres.

El grupo control modifica su opinión; del 33.3% que antes dieron una respuesta favorable, ahora sólo el 11.1% la da.

Tal inconsistencia se puede comprender, ya que estos padres al no asistir al taller no tuvieron la oportunidad de conocer, analizar e identificar, algunas de las acciones que promueven y estimulan dicha área.

El grupo de padres participantes también cambia su opinión, pero aquí sucede lo contrario; el 88.8% (a diferencia del 33.3%) decide que al aceptar, reconocer y parafrasear los sentimientos de los niños, se favorece el desarrollo positivo en el área afectiva.

Aprendieron que los sentimientos del ser humano no son ni buenos ni malos, simplemente son sentimientos y como tales requieren de expresión, además, que el comportamiento de los niños tiene que ver con su estado de ánimo.

Tuvieron la oportunidad de conocer y practicar la forma en que los adultos pueden ayudar a los niños a expresar sus sentimientos, evitando la negación en éstos y aceptando a los pequeños como personas que tienen sus propias percepciones.

Ahora estos padres ya saben que el desarrollo de la afectividad se va dando poco a poco y que en su transcurrir se presentan necesidades específicas a cubrir para el óptimo cumplimiento, de cada una de sus etapas.

Saben que la autonomía, identidad positiva y diligencia son algunas de las tareas a cumplir en el desarrollo afectivo, y que el hecho de apoyar a los niños a enfrentar positivamente sus sentimientos significa una acción directa y segura para favorecer la afectividad.

En cuanto al desarrollo cognoscitivo, el mismo grupo de padres muestra nuevamente diferencias significativas. Al inicio, solamente el 33,3% responde con acierto (de acuerdo a los criterios establecidos) y al final del taller es el 100 % de padres quien lo hace.

Lo anterior muestra cómo los padres reconsideraron a la luz de los conceptos teóricos, las acciones que promueven el desarrollo del área cognoscitiva de su hijo y las que lo obstaculizan.

Tienen el conocimiento respecto a cómo se va estructurando el pensamiento y por ello, saben que es un error esperar que los niños piensen, aprendan y den respuestas como si fueran "adultos chiquitos".

Rescatan que una de las formas para estimular adecuadamente el desarrollo cognoscitivo, radica en la oportunidad que le den al niño de dar respuesta por sí mismo, a las preguntas que lo motivan e inquietan, y el adulto contribuir solamente haciendo preguntas que ayuden a cumplir el cometido. Es decir, plantearle preguntas que estimulen su pensamiento.

CONCLUSIONES.

El padre de familia de nuestra comunidad requiere de preparación, necesita tener a su alcance la información y los medios que le puedan apoyar en su labor educativa como padre.

El padre actual, como agente educador, presenta grandes limitantes: como proveedor de un espacio, ambiente y condiciones físicas, intelectuales y emocionales adecuadas en la educación de sus hijos, y como promotor del desarrollo emocional y cognoscitivo en los mismos.

Se pudo comprobar que los padres en general :

a) Confunden el concepto *educación* y lo reducen a instrucción académica y a la domesticación del niño (adquisición de buenos modales o conductas sociales aceptadas).

b) Consideran que la inteligencia de su hijo se mide a través de su capacidad para almacenar conocimientos escolares. O bien, cuando es capaz de relacionarse socialmente.

c) Piensan que el *desarrollo* se reduce al crecimiento físico y no al que se presenta en todas las esferas del ser humano.

d) Desconocen en su totalidad la forma en que su hijo va desarrollando su estructura de pensamiento.

e) De manera casi natural, tienden a negar con actitudes y palabras los sentimientos de su hijo.

Es para ellos sumamente difícil aceptar y respetar lo que *siente* su hijo; con ello van anulando la posibilidad de que el pequeño aprenda a expresar lo que piensa y siente.

Lo anterior, entre otras más observaciones, reafirma la idea que se ha manejando en los primeros capítulos; respecto a la existencia de padres sin formación y la consecuente necesidad de guiarlos y motivarlos en su preparación como promotores del desarrollo.

Un dato adicional y complementario (a la necesidad de formación), es la clara postura que tiene el padre (en el rol masculino) hacia su labor como parte importante en la formación de sus hijos. Sólo el 11.1% de los participante en el taller eran hombres, el restante 88.9% eran mujeres.

Sin embargo, durante el transcurso del taller, fueron los propios padres (grupo participante) quienes manifestaron la necesidad de formarse como promotores del desarrollo en relación a su práctica educativa.

Ante todo, la conclusión más significativa e importante para las autoras fue el comprobar que :

El diseño de taller para la formación de los padres, fue funcional como experiencia de aprendizaje.

El taller, visto de la forma que en éste estudio se presenta, es sin duda una alternativa metodológica válida. Posee en sí mismo una acepción amplia que incluye una filosofía muy específica y la consideración de recursos materiales y espacios adecuados para el trabajo con padres.

Las autoras consideran que el taller fue acorde con las necesidades de aprendizaje de los participantes y se prestó para el estudio de las teorías, por la forma práctica y activa de presentar las reflexiones y experiencias de aprendizaje.

Pero, principalmente por la naturaleza de esta modalidad, se facilitó la práctica (simulacros) de habilidades propuestas a los padres.

Los padres lograron verdaderos aprendizajes significativos debido a su participación y vivencia en el taller.

El trabajo que se llevó a cabo en el taller diseñado para los padres, cumplió en buena parte uno de sus objetivos básicos; los asistentes tuvieron la oportunidad de revalorar tanto sus conceptos sobre el desarrollo del niño, como el tipo de relación afectiva establecida con él.

Sobre todo, se dieron cuenta de que tanto el niño como el padre necesitan de una relación cálida, íntima y continua entre ellos. Y que la comunicación que se entabla a partir de los primeros contactos corporales (miradas, gestos, caricias) es el punto de partida para un desarrollo afectivo sano en su hijo.

Esta revisión o revalorización sirvió a los padres para tener un panorama más amplio sobre el rumbo que tomó el desarrollo cognoscitivo y afectivo de sus hijos. Además les permitió reconsiderar el efecto que su práctica educativa tuvo en dicho desarrollo de los niños.

Los aprendizajes adquiridos en el taller.

De acuerdo a la escala de Bloom, en el nivel de conocimiento, los padres demostraron haber adquirido los siguientes aprendizajes:

1º Saben y comprenden que su hijo como cualquier niño, es un ser único, incomparable e irrepetible.

2º Entienden que cuando un niño juega o realiza cualquier otra actividad, por sencilla y simple que parezca, está aprendiendo y desarrollando su capacidad de pensamiento; además de que el aprendizaje lo va creando y transformando de manera paulatina y activa.

3º Comprenden que las personas van cambiando y, por tanto, también cambian las experiencias y la manera de percibir al mundo circundante.

También comprenden que este cambio está estrechamente ligado a la edad, maduración y tipos de experiencias que se le brinden desde muy temprana edad.

4º Descubren y hacen explícita la huella que dejó su función educadora en la formación de sus hijos.

Las habilidades que se trabajaron en el taller.

Los participantes también *fortalecieron* en el taller algunas acciones concretas, aplicables en la formación de sus hijos, que directamente favorecen y promueven el desarrollo infantil; entre otras, tenemos principalmente:

1ª Escuchar al niño con atención, ser empático con sus sentimientos y responder adecuadamente a sus necesidades emocionales específicas. Es decir, después de escucharlo es importante tratar de identificar sus sentimientos, aceptarlos y parafrasearlos.

2ª Hacer comentarios oportunamente a manera de descripción, sobre las acciones que tienen los niños, con el objeto de reafirmar su autoestima.

Por ejemplo, en lugar de decir:

"¡Qué bonito está tu trabajo!" ó "¡Qué feo trabajo hiciste!"

El padre ahora dice:

"Tu trabajo en verdad está muy colorido" ó "Considero que a tu trabajo le falta un poco de color".

3* Ayudar al niño para que, por sí mismo, busque solución a los conflictos que se le presentan, evitando que el adulto, en lo posible, emita juicios y de la solución a los problemas.

4* Responder siempre a los cuestionamientos que cotidianamente surgen en el niño. Ampliar las exploraciones iniciales de los niños, mediante preguntas que estimulen sus niveles conceptuales y provoquen una reacción en ellos.

5* Permitir que los niños establezcan sus propios criterios para organizar sus cosas (ropa, calzado, útiles, espacio para tareas); y ayudarlos a comprobar la funcionalidad en su sistema de clasificación.

6* Proporcionar materiales que le permitan al niño manipular, transformar, comparar, combinar y crear. Para éste fin, muchos de los objetos del hogar pueden ser útiles.

7* Respetar y dar al niño el tiempo que requiera para la realización de sus actividades y trabajos. De igual forma, dar el tiempo que el niño necesite para reflexionar y rectificar determinadas acciones. Para ésto es importante tener presente al niño como individuo único, en cuanto a su forma de ser.

Elementos que favorecieron el aprendizaje de los participantes.

En cuanto a los padres (educandos):

* La motivación e interés por asistir nació de los propios padres. Lo cuál caracteriza al *aprendizaje significativo* y refuerza una de las hipótesis de éste.

* Se partió de la aceptación por parte del sujeto, respecto a su necesidad de aprender. Esto apoyó los logros, ya que se mantuvo una constante actitud de apertura y participación responsable, además se creó un ambiente de equipo y confianza.

En cuanto al espacio físico:

* Se tuvieron los espacios físicos adecuados que permitieron a los participantes conocer nueva información, intercambiar puntos de vista, compartir experiencias y situaciones reales sobre su quehacer educativo, discutir, hacer, experimentar nuevas formas de dar respuesta a las necesidades de su hijo, reflexionar y construir.

Se trabajó en un lugar amplio, con el inmueble propicio (escritorios, sillas acoginadas, cómodas, aparatos electrónicos, pizarrón blanco, rotafolio, pantalla para proyector) y un ambiente de quietud y tranquilidad reconfortante.

En cuanto a los contenidos:

* Los contenidos estudiados se consideran acertados por acercarse a las necesidades y realidades de los padres. Además de penetrar en su interés y curiosidad

por ser temas poco conocidos por ellos, principalmente al abordar el desarrollo cognoscitivo.

En cuanto a los recursos didácticos:

* Los materiales didácticos utilizados en el taller, fueron otro elemento clave para el logro de aprendizajes. Gracias a los recursos visuales y audiovisuales, los padres tuvieron la oportunidad de ver, escuchar y hacer. Pudieron comparar lo que ellos piensan y creen que el niño hace ante ciertas situaciones, con las acciones o respuestas reales de éstos.

Elementos que dificultaron el aprendizaje.

No se puede afirmar que todos los elementos propiciaron el aprendizaje. También se encontraron algunas dificultades.

Parte de los contenidos referentes al desarrollo cognoscitivo fueron de difícil acceso y aprehensión, pese al insistente y real interés que mostraron los padres por saber *cómo aprende su hijo*.

Creemos que esta dificultad tuvo su origen en la complejidad que, de por sí, presenta el tema, agregando lo reducido y condensado que estuvo para su estudio; así como de la carencia de conocimientos previos y referencias que sobre el contenido tenían los participantes.

Comentario final:

Es el conjunto de los elementos antes mencionados, lo que permitió finalmente evaluar la eficacia del diseño de taller.

Quienes participaron de la experiencia de pensar, discutir y diseñar el taller de formación para padres, están concientes de que el diseño *per se* no propicia en su totalidad el aprendizaje en los asistentes. Incluso, aceptan la limitante de haber llegado a través de él, a la primer categoría del dominio cognoscitivo (según Bloom) del padre: el conocimiento; es decir, el dominio mental o intelectual de la información estudiada.

Es importante resaltar que con esta información no se limita la riqueza del taller, pues cada actividad que se llevó a cabo, cada participación del padre, cada hecho real presentado y analizado fueron determinantes para que el diseño alcanzara el éxito.

A partir de la evaluación continua que se hizo, las autoras afirman con confianza y seguridad que:

La acción educadora del padre que participó se verá enriquecida. Incluirá un cambio; un cambio en su propia percepción sobre lo que es su persona y su función como promotor del desarrollo de su hijo.

Este cambio puede llegar a incluir una modificación en sus actitudes y por lo tanto en su conducta.

Por lo tanto, las autoras dan como aceptada la hipótesis alternativa; consecuentemente, la hipótesis nula es descartada.

El padre que descubrió nuevos conocimientos y habilidades que lo involucran como agente educador, sabe que sabe, y por lo tanto, tiene como recurso a *su disposición su propio aprendizaje*.

BIBLIOGRAFIA

Ausbel, David (1982) *Psicología educativa, un punto de vista cognoscitivo* Editorial Trillas, México.

Búsqueda-Celadec (1975) *Diálogo entre Paulo Freire e Iván Illich* Buenos Aires Argentina.

Carbonell, Dolores (1992) *Los primeros años de la escuela* Editorial Promexa, México.

Casanueva et-al (1987) *Conceptos fundamentales en educación para padres* Editorial Progreso, México.

Ceccarelli, M. et-al (1985) *El niño y la ciencia* Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Díaz Barriga, (1991) *Ensayos sobre la problemática curricular* Editorial Trillas, México.

Escobar, G. (1985) *Paulo Freire y la educación liberadora* Editorial El caballito, México.

Evans, Ellis D. (1987) *Educación Infantil Temprana. Tendencias Tempranas* Editorial Trillas, México.

Faber A., Mazlish E. (1978) *Padres liberados, Hijos liberados* Editorial Diana, México.

Faber, A. y Mazlish, E. (1990) *Cómo hablar para que los niños escuchen y cómo escuchar para que los niños hablen* Editorial Edivisión, México.

Fermoso, Esteban (1985) *Teoría de la educación* Editorial Trillas, México.

Freire, Paulo (1972) *Pedagogía del oprimido* Editorial Siglo XXI, Argentina.

Freire Paulo (1993) *Pedagogía de la esperanza* Editorial Siglo XXI, México.

Furth Hans et-al (1978) *La teoría de Piaget en la práctica* Editorial Kapelusz, Buenos Aires Argentina.

Gadea de Nicolás, Luis (1992) *Escuela para padres y maestros* Editorial Cedi, México.

García G., Enrique (1989) *Piaget* Editorial Trillas, México.

- Giuseppe, Nerici (1994) *Hacia una didáctica general moderna* Editorial Kapelusz, México.
- Gordon, Thomás (1977) *PET. Padres Eficaz y Técnicamente Preparados* Editorial Diana, México.
- Gutierrez, Raúl (1985) *Psicología* Editorial Esfinge, México.
- Hall, Janet (1995) *Niños sin miedo* Editorial Panorama, México.
- Hohmann, Mary et-al (1990) *Niños pequeños en acción* Editorial Trillas, México.
- Hughes, L. (1995) *Cómo hacer de su hijo un triunfador saludable* Editorial Panorama, México.
- Hunt, M. et-al (1985) *Bases Psicológicas de la educación* Editorial Trillas, México.
- Ibuka Masaru (1990) *El jardín de niños ya es muy tarde* Editorial Universo, México.
- Iniciativas en Psicología y Educación (1976) *Cursos de Psicología Infantil*, Barcelona España.
- Instituto Juan de San Miguel (1994) *Ideario*, Uruapan, Michoacán.
- Instituto Juan de San Miguel, Documento.
- Maier, Henry (1971) *Tres teorías del desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears* Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Marshal, Phyllis H. (1991) *Bienvenido al mundo. El encanto irrepitible de los primeros días de vida* Editorial selector, México.
- Moreno, Salvador (1982) *La educación centrada en la persona* Editorial El Manual Moderno, México.
- Moreno, Salvador (1994) *¿ En qué consiste educar a los niños ?* en La Voz de Michoacán.
- Novoa Bodet, J. (1987) *Conceptos básicos para educar a los hijos* Editorial Diana, México.
- Piaget, Jean (1993) *Seis estudios de psicología* editorial Planeta, España.
- Ramírez, Santiago (1988) *Infancia es destino* Editorial Siglo XXI, México.

Rogers, Carl (1986) *Libertad y creatividad en la educación en la década de los ochentas* Editorial Paidós, Barcelona España.

Rousseau, J. (1984) *Emilio o de la educación* Editorial Porrúa, México.

Selecciones del Reader's Digest (1987) *Vida y Psicología*, México.

Taba, Hilda (1979) *Elaboración del currículum: Teoría y práctica* Editorial Troque, Buenos Aires, Argentina.

Tyler, R. (1971) *Principios básicos del currículum* Editorial Troque, Buenos Aires, Argentina.

UNICEF *Los niños primero. Declaración Mundial y Plan de acción de la cumbre mundial en favor de la infancia* Convención sobre los Derechos del Niño.

Vecchi, Juan E. (1994) *Elementos fundamentales del Sistema Preventivo* Documento.

Yelon, Stephen L. (1988) *La psicología en el aula* Editorial Trillas, México.

ANEXOS

ANEXO 1

COMO PUEDEN LOS PADRES PROMOVER EL DESARROLLO AFECTIVO Y COGNOSCITIVO DE SU HIJO.

Los padres siempre quieren lo mejor para sus hijos, pero no siempre saben que es lo mejor.

Creemos que pocas cosas se desean tanto en la vida como ser buenos padres. Sin embargo, no es fácil serlo.

Muchos padres necesitan ayuda en el desarrollo de habilidades que les permitan tomar decisiones adecuadas, para satisfacer las necesidades afectivas y promover el desarrollo intelectual de su niño.

¿ A USTED LE HA PASADO ? ¿ NO SABE COMO ACTUAR ?



¿ QUE HACER PARA CRIAR HIJOS SANOS ?

Lo invitamos a participar en un TALLER, en el cual usted tendrá la oportunidad de descubrir como ayudar a su hijo a desarrollar con éxito algunas tareas del desarrollo, que le permitan ser un adulto responsable, seguro y satisfecho.

FECHA: Del 17 al 27 de Junio de 1996

LUGAR: Aula 2 del CECAP, Comisión Federal de Electricidad, Bruselas y Tlaxcala.

HORARIOS: 17, 19 y 21, de 5:00 a 9:00 p.m.
18, 20 y 22, de 8:00 a.m. a 1:00 p.m.

COORDINADORAS: Ped. Susana Cárdenas Sosa y Ped. Ma. Concepción Torres Cárdenas

IMPORTANTE: Será un servicio GRATUITO.
El cupo es limitado (25 personas como máximo).

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Si desea participar en el Taller de Formación para Padres, favor de llenar, recortar y enviar ésta ficha a la maestra Gaby.

NOMBRE COMPLETO:

DOMICILIO:

TELÉFONO:

¡ PAPAS, SUS HIJOS AGRADECEN SU AYUDA !

ANEXO 2 (7 páginas)

TALLER DE FORMACION DE PADRES

TEST - RETEST.

Nombre: _____

Instrucciones: Lea cuidadosamente el siguiente cuestionario y elija una de las cuatro opciones. Márquela en la hoja de respuestas.

1.- Dar educación a su hijo significa:

- a) que asista a la escuela, adquiera muchos aprendizajes y logre un título.
- b) que aprenda a comportarse y a ser obediente.
- c) promover su desarrollo como persona.
- d) que tenga buenos hábitos: salude, se despida, pida permiso, dé las gracias, pida las cosas por favor, que sea cortés.

2.- La principal función de usted, padre de familia, y no de la escuela es:

- a) proporcionar a su hijo; vestido, vivienda, alimento y salud.
- b) corregir siempre los errores de su hijo.
- c) satisfacer todas las necesidades de aprendizaje que tenga su hijo.
- d) satisfacer las necesidades materiales, psicológicas e intelectuales de su hijo.

3.- Creo y pienso que los niños son:

- a) adultos "chiquitos".
- b) personitas dependientes de los adultos.
- c) personas con derechos y obligaciones.
- d) seres "dulces", tiernos y amorosos.

4.- Cuando hablo del desarrollo en el ser humano, me refiero a:

- a) crecer físicamente sano.
- b) los cambios corporales.
- c) el aumento de conocimientos y/o el amor al ser humano.
- d) los procesos y fases evolutivas por los que pasa.

5.- Una persona es inteligente cuando:

- a) resuelve positivamente sus problemas.
- b) sabe muchas cosas.
- c) logra hacer dinero con o sin profesión.
- d) tiene gran capacidad para relacionarse socialmente.

6.- Si su niño recién nacido llora, usted:

- a) le prepara su mamila y se la da.
- b) lo abraza de inmediato y le platica.
- c) lo deja llorar para que fortalezca sus pulmones.
- d) lo deja llorar un momento para que no se "embracile".

7.- Si su hijo de un año se aferra a dormir con su cobija sucia, usted:

- a) se la deja y espera a que él decida abandonarla.
- b) se la quita, pues puede enferma.
- c) le explica con juegos y señas que no las puede tener.
- d) se la quita y la esconde para alejarla de él.

8.- Si a la hora de la comida, su hijo de dos años insiste en comer "solito", usted:

- a) trata de explicarle que él ni puede, ni sabe y que por tanto, usted le dará de comer.
- b) finge no entender y lo forza a darle usted de comer, mediante el juego del "avioncito".
- c) proporciona un poco de ayuda, permitiendo que coma solo, la mayor parte de sus alimentos.
- d) lo deja comer solo y en sus intentos fallidos le reprocha ¡vez, tú no puedes!

9.- Cuando su niño de tres años se niega dar un beso a su abuelita que ve muy rara vez, usted:

- a) respeta la decisión del niño.
- b) insiste un poco, intentando que su hijo cambie de opinión.
- c) lo acerca suavemente a la abuelita para que le dé el beso.
- d) lo obliga a dar el beso, pues ¡es su abuelita!

10.- Usted y su hija de cuatro años, no se ponen de acuerdo en la ropa que debe usar la pequeña para asistir a una fiesta, entonces usted:

- a) escoge la ropa y ordena a su hija que la use.
- b) le ofrece a su hija tres opciones y le pide que elija una de ellas.
- c) le pide a su hija que ella elija, pero al no ser de su agrado, le muestra su descontento.
- d) le permite a su hija que se vista como ella desee.

11 - Es fin de semana y llegó el momento de preparar la comida. A su hijo (a) de cinco años, usted:

- a) no lo deja entrar a la cocina, pues corre peligro.
- b) lo invita a participar, permitiéndole poner la mesa, o preparar agua de limón.
- c) no le permite entrar a la cocina porque le estorba.
- d) simplemente le asigna tareas a realizar, sin ninguna otra explicación.

12 - Al llegar a una tienda, su hijo de cuatro años pide con gran entusiasmo un juguete, pero al no comprárselo hace tremendo berrinche, entonces usted:

- a) le dice que le gustaría muchísimo tener una varita mágica para aparecer el juguete y dárselo.
- b) trata de explicarle que en ese momento no se lo puede comprar.
- c) le llama fuertemente la atención para que aprenda a comportarse.
- d) sólo le dice ¡NO!

13 - Si su hija llora amargamente por la muerte de su tortuguita, usted le diría:

- a) ¡Oh, no, que terrible!
- b) No llores hijita, sólo era una tortuga.
- c) No te preocupes, te compraré otra tortuga.
- d) Vamos querida, no te alteres tanto.

- 14.- Usted ve que su hijito de tres meses de edad o menos, manotea mucho, entonces:
- a) le cubre las manos, pues se puede rasguñar.
 - b) lo observa y deja que lo haga.
 - c) lo envuelve como "taquito" pues se asusta y se puede enfermar.
 - d) lo deja para que se sienta libre.
- 15.- Si usted, en una fiesta, está repartiendo pastel a los niños y su hijo de dos años le dice: "yo quiero el pedazo más grandote", entonces:
- a) usted deja que él tome el que desee.
 - b) usted le dice que todos son iguales, y por lo tanto, no importa cuál le toque.
 - c) usted le da cualquier rebanada y le dice, ¡aquí tienes la más grandota!
 - d) usted dice "NO" pues sabe de antemano que no se comerá un trozo muy grande.
- 16.- Su hija de año y medio, visita por primera vez un zoológico. Al ver los venados, las jirafas y los hipopótamos dice ¡vaca!, entonces usted contesta:
- a) no es vaca es
 - b) ¡hay hija, todavía no sabes nada!
 - c) ¿le gusta? ¡que grande es!
 - d) si hijita, es una vaca.

17.- Usted pide a su hijo de tres años que organice sus juguetes en su lugar correspondiente; al observar el trabajo de su hijo:

- a) le dice que no es correcto acomodar los juguetes revueltos.
- b) le pregunta, ¿en que pensaste para poner éstos juguetes aquí?
- c) le dice: ¡nada sabes hacer bien!
- d) se espera a que el niño termine y los organiza de nuevo como usted considera que deban organizarse.

18.- Al entrar a la cocina ve que su hijo juega con las verduras picadas haciendo montoncitos sobre la mesa, usted:

- a) lo castiga, pues con la comida no se juega.
- b) le llama la atención por jugar con la comida y lo pone a que las regrese al sartén.
- c) le pide que se retire y usted las recoge.
- d) lo deja seguir jugando y le pregunta sobre lo que está haciendo.

19.- Su hijo, al platicar con un amigo sobre lo que hará las próximas vacaciones dice: "mi mami dijo que ayer voy a ir a la playa". Usted al escucharlo:

- a) le dice, no seas tonto no se dice así.
- b) lo deja que siga su charla.
- c) lo corrige.
- d) lo deja que siga su charla y posteriormente busca un momento para reflexionar sobre los términos: ayer, hoy y mañana.

TALLER DE FORMACION DE PADRES

HOJA DE RESPUESTAS



Taller de Formación para Padres
VERANO DE 1996

Nombre: _____

Instrucciones: En el recuadro de abajo, aparece la numeración correspondiente a la del cuestionario, incluyendo los cuatro incisos de cada pregunta.

Tache el inciso, que usted considere, sea la respuesta más similar con su propio estilo de ser padre.

1) a b c d	11) a b c d
2) a b c d	12) a b c d
3) a b c d	13) a b c d
4) a b c d	14) a b c d
5) a b c d	15) a b c d
6) a b c d	16) a b c d
7) a b c d	17) a b c d
8) a b c d	18) a b c d
9) a b c d	19) a b c d
10) a b c d	

ANEXO 3

ACETATOS

Para apoyar el tema de los sentimientos se utilizaron acetatos con situaciones cotidianas que ilustran la identificación, reconocimiento, aceptación y parafraseo de sentimientos (Faber, 1980: 24-31).

La siguiente situación es fotocopia de uno de los acetatos, reducida al 50% de su original (tamaño carta). Muestra la presentación utilizada en todas las situaciones, es decir, lo que cotidianamente se hace y su contraparte, lo que debería hacerse.

EN VEZ DE PREGUNTAS Y CONSEJO.		II. RESPONDIENDO CON UNA PALABRA, "Oh. Mmm. ya veo".	
<p>¿Linda sabes de qué tú no lo perdiste?</p> <p>Alguien me robó mi Mue que nueva</p>	<p>No lo perdí. Estaba encima de mi escritorio cuando fuí al baño!</p> <p>Y bien, ¿qué puedes hacer cuando dejas tus cosas así en cualquier parte?</p>	<p>Alguien me robó mi Mue que nueva</p> <p>¿Oh?</p>	<p>¿Sabes dónde estaba cuando fuí al baño y alguien lo tomó?</p> <p>Mmm...</p>
<p>Sabes muy bien que ya antes te han quitado los cuadernos. Siempre te lo he dicho, "guarda tus cosas de sólo dentro de tu escritorio". El problema contigo es que nunca haces caso!</p>	<p>No seas ingenua!</p> <p>Oh, dígame en qué!</p>	<p>¿Es la tercera vez que me quitan mi Mue?</p> <p>Mmm!</p>	<p>Ya sé. A veces de estos cuadernos sólo se acuerdan mi Mue dentro de mi escritorio.</p> <p>Ya veo...</p>
<p>26 A una niña le resulta difícil pensar en cambiar, en tomar sus propias acciones cuando alguien habla de ella. Se culpa a sí misma.</p>		<p>27 Se puede usar una palabra con un simple "Oh", "mhm", o "mm". Las respuestas como éstas, añadidas a una actitud solícita o intransigente para que uno pueda explorar sus propios pensamientos e sentimientos y poderlos expresar en sus propios términos.</p>	<p>27</p>

ANEXO 4

GAFETE



A todos los padres de familia que asistieron al taller, se les entregó un gafete que tuvo como objeto, facilitar la comunicación directa y personal.

La descripción del gafete es la siguiente; plastificado, 10 cm. de largo por 6.5 cm. de ancho, color azul cielo y contorno azul rey.

ANEXO 5

CIRCULO DE RESPONSABILIDADES



El círculo de responsabilidades se elaboró con dos círculos grandes de cartón, uno un poco más grande que el otro y unidos por su centro con un broche que permitió girar al círculo más grande.

En el círculo más chico (a) se anotaron las funciones y/o quehaceres a realizar durante el transcurso del taller.

En el círculo más grande (b) se anotaron los nombres de los asistentes.

Con los dos círculos se armó el círculo de responsabilidades y se fijó a la pared.

Diariamente el círculo se giraba, por lo tanto, las funciones no fueron permanentes y todos los asistentes tuvieron la oportunidad de participar activamente en cada una de ellas.

El círculo de responsabilidades, además de permitir la participación y organización de las actividades en el taller, sirvió como sugerencia a los padres: utilizarlo en sus hogares para distribuir los quehaceres entre sus hijos, fomentando con ello la cooperación y trabajo familiar.

ANEXO 6

REPRESENTACION DE PAPELES

(Grabación de un diálogo entre padre e hijo).

La presente actividad tuvo como objetivo, establecer de la forma más similar posible, un diálogo, que sirvió como referente para el análisis del tema de los sentimientos. Específicamente, para identificar el tipo de comunicación que obstaculizaba la expresión de sentimientos en su hijo.

Para la representación de papeles se requirió de:

- 1.- Personajes: Dos participantes que representen; uno, al *padre* y el otro al *hijo*.
- 2.- Situación específica y contexto.

*Contexto: Consultorio médico.

*Situación:

El médico declaró que su hijo tiene una alergia y es necesario inyectarlo todas las semanas para controlar su tos. Las inyecciones suelen ser muy dolorosas.

- a) El niño tiene miedo y usted (padre) trata de animarlo.
- b) Después de salir del consultorio del doctor, su hijo se queja amargamente (llora) y usted (padre) trata de que éste deje de quejarse.

ANEXO 7

EJERCICIO

¿QUE DIGO YO?

Este ejercicio contiene cuatro situaciones que se presentan, con frecuencia en la vida de los padres.

Por favor, lea cada uno de los siguientes comentarios y escriba lo que usted diría a su hijo.

EL NIÑO: No me gusta el nuevo bebé.

USTED: _____

EL NIÑO: (Después de una pelea con el hermano menor) ¿Por qué defiendes a David?, siempre estas de su parte.

USTED: _____

EL NIÑO: Soy un tonto, me metieron cinco goles en este partido, (niño llorando).

USTED: _____

EL NIÑO: ¡Eres muy mala!, ¡Ya no te quiero! (al obligarlo a ir a la cama pues ya es tarde).

USTED: _____

ANEXO 8

RECONOCIMIENTOS

Taller de Formación para Padres

Otorga el Presente

RECONOCIMIENTO

A

Por su interés y participación en la Educación
de sus Hijos.

Uruapan, Mich., del 17 al 22 de Junio de 1996.

Ped. Susana Cárdenas Soto
COORDINADORA

Ped. Ma. Concepción Torres Cárdenas
COORDINADORA

Nota: Fotocopia del diploma, reducida al 35 % de su tamaño original.